

CUESTIONES HEBREAS EN LOS LIBROS DE LOS REYES Y CRÓNICAS. (G)

ADVERTENCIA EN LOS OPÚSCULOS SUBSIGUIENTES.

Damos este elogio a Martiano, quien señaló al verdadero autor de las Cuestiones Hebreas en los libros de los Reyes y Crónicas, sobre el cual tanto se había debatido anteriormente por los eruditos en ambos sentidos, basándose en el testimonio de Rábano Mauro. Hasta el presente, dice él en la Advertencia prefijada a estos libros que describimos, poco se sabía sobre quién había sido el autor de tales Cuestiones: y falsamente se consideraba probable que algunas de ellas hubieran sido extraídas de los Comentarios de Jerónimo. Ahora bien, aparece manifiestamente que estos escritos tuvieron como autor a un hebreo floreciente en la ciencia de la Ley, quien se dice vivió algún tiempo antes que Rábano Mauro. Pues el mismo Mauro, con palabras explícitas, asegura que ese hebreo anónimo publicó Comentarios sobre los volúmenes de los Reyes y Crónicas, de los cuales él mismo quiso insertar algunos capítulos y observaciones junto con las exposiciones de los escritores más célebres de la Iglesia de Cristo, para que nada faltara en el estudio y diligencia con que había emprendido ilustrar los libros ya mencionados. Además, dice en el prefacio de los Comentarios sobre los libros de los Reyes: Inserté capítulos de un hebreo floreciente en la ciencia de la Ley en tiempos modernos, que contienen la tradición de los hebreos en muchos lugares junto con la Nota de su nombre: no como imponiendo su autoridad a alguien, sino más bien, simplemente, lo que encontré escrito, dejo su prueba al juicio del lector. Reitera lo mismo en el prefacio de los Comentarios sobre Crónicas: He publicado cuatro libros de Comentarios, que entregué personalmente en nuestro monasterio a vuestro sacratísimo padre, el emperador Luis; en los cuales, como también hice en la obra presente, intercalé en muchos lugares la narración del historiador judío Josefo, así como las opiniones de un hebreo floreciente en la ciencia de la Ley en tiempos modernos: pero no de tal manera que pretendiera arrastrar al lector a la aceptación de sus tradiciones, sino más bien dejando aquello a su juicio y prueba. Ahora bien, si comparas esos capítulos del escritor hebreo, insertados en los Comentarios de Rábano Mauro, con las Cuestiones Hebreas en los libros de los Reyes y Crónicas, encontrarás en todas partes las mismas palabras, ni más ni menos: de donde surge el argumento más evidente de que ese hebreo floreciente en la ciencia de la ley, mencionado por Mauro, es el mismo autor de estas Cuestiones Hebreas subsiguientes. Ciertamente, este hebreo difiere de Jerónimo tanto como difiere del vidrio o del oricalco una perla preciosísima. Y me sorprende que hombres eruditos hayan considerado probable que muchas cosas de los Comentarios de Jerónimo se derivaran en las Cuestiones del hebreo mencionado: cuando en ellas se leen muchas sentencias disímiles y contrarias a las jeronimianas; y no se encuentran en absoluto, o muy pocas, Tradiciones Hebreas dignas de la latinidad, erudición y estudio de Jerónimo.

Solo añadimos esto, que a veces parece que hay más de lo que aquí se presenta, bajo el nombre de este hebreo anotado al margen del libro, contrario a lo que Martiano siente, que se exhibe en poder de Rábano: lo que se trae de Jerónimo allí, no es de algún libro de Cuestiones Hebreas que se haya perdido, sino de los Comentarios sobre los Profetas, y otras obras del santo doctor, y principalmente de aquel sobre los Nombres de los Lugares. Por lo demás, ve lo que observamos sobre estas Cuestiones jeronimianas en los restantes libros de la Escritura, ya sea perdidos, o más bien no elaborados, en el prefacio general. Los hemos examinado según la fidelidad del código manuscrito doméstico, que hemos usado frecuentemente tanto para la lectura del mismo Rábano, que a veces es de mejor fruto. Pero también hemos usado otro código manuscrito milanés, de la Biblioteca Ambrosiana bajo la letra D, y el número 88, cuyas Variantes de Lectura en esta edición (lo que en la precedente no fue suficientemente permitido por los tipógrafos) hemos examinado en sus respectivos lugares.

EN EL LIBRO I DE LOS REYES.

(Cap. I.---Vers. 1.) Había un hombre de Ramataim Zofim, del monte de Efraín, y su nombre era Elcana, hijo de Jeroam, hijo de Eliú, hijo de Tou, hijo de Zuf, efrateo. Ramataim se interpreta como dos alturas: Y estas dos alturas se entienden como dos tribus: la real y la sacerdotal. Que el padre de Elcana fuera de la tribu de Leví, el libro de Crónicas lo enseña plenamente, en el cual la serie genealógica de él se lleva hasta Leví (I Crón. VI). También se muestra que su madre era de la tribu de Judá, en que se le llama efrateo. Efrateo se dice por Efrata, esposa de Caleb, que se sabe era de la tribu de Judá. Y si a alguien le inquieta que no se le llame efrateo por Efraín, sino por Efrata, vea en lo que sigue cómo David es llamado hijo de un hombre efrateo: cuando claramente se sabe que Isaí, no de Efraín, sino de la tribu de Judá era, y pruebe que Elcana es llamado efrateo por Efrata, no por Efraín. Zofim se interpreta como vigilantes. Aquí se entienden como profetas los vigilantes, de los cuales Elcana fue hijo. Del monte de Efraín. Se dice que era del monte de Efraín, porque allí estaba su morada. Pues no hay duda de que la morada de los levitas estaba entre todas las tribus.

(Vers. 3, 4.) Y aquel hombre subía de su ciudad en los días señalados. En las tres festividades, a saber, la Pascua, Pentecostés y la solemnidad de los Tabernáculos, subía a la casa del Señor. Y dio a Fenena, su esposa, y a todos sus hijos e hijas porciones. Estas porciones se entienden como vestiduras, que en esas tres festividades, según la costumbre de ese pueblo, se daban a las esposas, hijos y siervos.

(Vers. 5.) Pero a Ana le dio una porción triste. En hebreo se lee así: Pero a Ana le dio una porción doble, porque amaba a Ana.

(Vers. 16.) No consideres a tu sierva como una de las hijas de Belial: porque por la multitud de mi tristeza y dolor he hablado hasta ahora. Belial se interpreta como sin yugo. Y es de notar que todos los que siguen la embriaguez son llamados hijos de Belial.

(Vers. 24.) Y lo llevó consigo, después de haberlo destetado, con tres becerros, y tres medidas de harina, y un cántaro de vino: y lo llevó a la casa del Señor en Silo. En hebreo no se lee tres medidas de harina, sino una medida de harina: se sabe que este lugar está corrompido en los escritos latinos. Pues si con tres becerros ofreció tres medidas de harina, actuó contra el precepto de la ley. En la ley se ordena así: El primer día del séptimo mes será para vosotros venerable y santo. No haréis ningún trabajo servil: es día de trompetas y de júbilo: ofreceréis holocausto en olor suavísimo al Señor: un becerro del ganado, un carnero, corderos de un año sin defecto, siete, y en sus sacrificios harina de flor de harina amasada con aceite. Tres décimas por cada becerro, dos décimas por el carnero, una décima por el cordero (Lev. XXIII, 34 y Núm. XXIX, 1 y ss.) Esta décima era la décima parte de un efa. De donde se da a entender que Elcana no ofreció tres medidas de harina con tres becerros, sino nueve décimas: que según la medida hebrea, se hace un efa.

(Cap. II.---Vers. 1.) Mi corazón se regocija en el Señor, y mi cuerno se exalta en el Señor. Llama cuerno al hijo: porque cuando estaba sin hijo, se veía a sí misma sin cuerno.

(Vers. 3.) Que se aparten las palabras antiguas de vuestra boca. En hebreo se dice así: Que salgan las palabras antiguas, etc. Y el sentido es: Que salgan las palabras humildes de vuestra boca, de la cual antes salían palabras grandes y soberbias. Con estas palabras increpa a Fenena y a sus hijos, que por la fecundidad que se les concedió, se ensalzaban contra Ana.

(Vers. 4.) El arco de los fuertes fue vencido, y los débiles se ciñeron de fortaleza. El arco de los egipcios, es decir, la fortaleza y el poder, fue vencido: y los débiles, a saber, los israelitas, fueron fortalecidos. De otro modo: El arco, es decir, la soberbia y fortaleza de Fenena, con la que se gloriaba en sus hijos, fue vencida: y Ana, que por su esterilidad era débil, se ciñó de fortaleza de hijos.

(Vers. 5.) Hasta que la estéril dio a luz muchos: y la que tenía muchos hijos, se debilitó. En hebreo y en la traducción de los Setenta, no se lee muchos, sino siete. Los judíos entienden este lugar de tal manera, que al nacer Samuel, murió el hijo primogénito de Fenena, y así, nacidos los hijos de Ana, los hijos de Fenena murieron. Pero se debe preguntar cómo puede ser esto, cuando Fenena tuvo siete: y Ana no tuvo más de cinco hijos. Los hebreos, resolviendo esta cuestión, cuentan a los dos hijos de Samuel entre los hijos de Ana.

(Vers. 8) Porque del Señor son los pilares de la tierra, y sobre ellos puso el mundo. En hebreo se dice así: Porque del Señor son los afligidos de la tierra. Los hebreos entienden por afligidos de la tierra a los pobres de espíritu y humildes de corazón: sobre los cuales dicen que el Señor puso el mundo: porque creen que por sus méritos la tierra se sostiene.

(Vers. 10.) Los adversarios del Señor temerán: y sobre ellos tronará en los cielos. Sobre sus adversarios el Señor tronará en los cielos: como está en el Libro de Josué: Y cuando huían de la presencia de Israel, y estaban en la bajada de Bet-horón, el Señor arrojó sobre ellos grandes piedras desde el cielo hasta Azeca: y murieron muchos más por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada (Jos. X, 11).

(Vers. 22.) Pero Elí era muy anciano, y oyó todo lo que hacían sus hijos a todo Israel: y cómo dormían con las mujeres que servían a la puerta del tabernáculo. Dicen los hebreos que dormían con las mujeres, porque después del tiempo menstrual o del parto, sin haber cumplido (según el precepto de la ley) el sacrificio, les persuadían a volver a sus maridos y a unirse con ellos. Y se dice que dormían porque hacían que durmieran con sus maridos, contra el precepto de la ley. Por lo cual el mismo Elí dice poco después:

(Vers. 24.) Porque no es buena la fama que yo oigo, que hacéis transgredir al pueblo del Señor. El pueblo, pues, transgredía: porque, sin haber realizado debidamente el sacrificio, se unía a sus esposas. Pues así como extorsionaban las carnes al que inmolvaba, así también extorsionaban el sacrificio al que ofrecía. Y por eso, así como al quitar las carnes, hacían que los hombres menospreciaran el sacrificio del Señor, así también al unir a las esposas, hacían transgredir al pueblo del Señor.

(Vers. 25.) Si un hombre peca contra otro hombre, Dios puede interceder por él. Porque al aplacar al hombre contra quien pecó, hace a Dios, contra quien pecó en el hombre, aplacable para sí. Pero si un hombre peca contra Dios, ¿quién intercederá por él? No se peca contra un hombre de la misma manera que se peca contra Dios. Porque pecar contra un hombre es un pecado cualquiera, y más fácil de perdonar. Pero pecar contra Dios, es decir, apartarse de su culto, es un pecado de impiedad, y más difícil de perdonar. Y puesto que cuando uno peca contra un hombre, al aplacar al hombre, hace a Dios aplacable para sí. Pero cuando uno peca contra Dios, ¿quién intercederá por él? Como si se dijera: ¿Por quién podrá hacerse propicio a Dios, contra quien pecó?

(Vers. 27.) Pero vino un hombre de Dios a Elí, y le dijo: Así dice el Señor: ¿No me revelé claramente a la casa de tu padre, cuando estaba en Egipto en la casa de Faraón? y lo elegí de entre todas las tribus de Israel para ser mi sacerdote, y demás. A este hombre de Dios, los

judíos lo llaman Finees: a quien también consideran Elías. El Señor se dice que se reveló a la casa de su padre, es decir, Aarón: en el lugar donde dice: Y el Señor dijo a Aarón. Ve al encuentro de Moisés en el desierto (Éxodo IV, 27), y demás. Y en este lugar se dice que el Señor se le reveló por primera vez. Fue elegido como sacerdote de entre todas las tribus de Israel: como tienes en Eleazar y en Finees. Lo que dice: Vino un hombre de Dios a Elí, y lo que sigue, se cree que fue dicho antes del tiempo de Elcana: pero aquí se interponen por la gloria de Samuel.

(Vers. 31, 32.) He aquí que vienen días, y cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre. Llama brazo al arca, y a la dignidad del sacerdocio. Para que no haya anciano en tu casa. Llama anciano al sumo sacerdote: Y verás a tu rival en el templo, en todas las cosas prósperas de Israel. El rival de la casa de Elí fue el sacerdote Sadoc: quien, expulsado Abiatar por Salomón, asumió el sacerdocio: como se lee en los Reyes: Y Salomón expulsó a Abiatar, para que no fuera sacerdote del Señor, para que se cumpliera la palabra del Señor, que habló sobre la casa de Elí (I Reyes II, 27).

(Vers. 33, 36.) Sin embargo, no quitaré del todo a un hombre de ti de mi altar, para que no se apaguen tus ojos, y se marchite tu alma. Por eso el Señor dice que no quitará del todo a un hombre de la casa de Elí de su altar, para que siempre haya de la casa de Elí un hombre en la casa del Señor, que vea a otro sustituido en la dignidad del sacerdocio: y al verse privado de la misma dignidad, sus ojos se apaguen, y su alma se marchite. Por lo cual también se dice en lo que sigue: Venga para adorarlo, es decir, al sumo sacerdote: y reciba de él una moneda de plata, y una torta de pan, y diga: Déjame, te ruego, a una parte sacerdotal, para que coma un bocado de pan.

(Cap. III.---Vers. 1.) Y la palabra del Señor era preciosa en aquellos días. Se dice preciosa, porque era muy rara. Pues todo lo que es raro, es precioso. No había visión manifiesta; porque la profecía no se manifestaba plenamente.

(Vers. 2.) Y aconteció un día, que Elí estaba acostado en su lugar: y sus ojos se habían oscurecido y no podía ver. Aquí se debe hacer una pausa, y luego añadir: Y antes de que se apagara la lámpara de Dios. Pero Samuel dormía en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. Esto debe entenderse de esta manera. Y antes de que se apagara la lámpara de Dios, en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios, Samuel dormía. Lo que dice: Antes de que se apagara la lámpara de Dios, debe entenderse, antes de que amaneciera: cuando la lámpara debía apagarse. Pues así fue ordenado por el Señor a través de Moisés, que la misma lámpara debía arder hasta la mañana: como está en Éxodo: Manda, dice el Señor, a los hijos de Israel que te traigan aceite de oliva puro y machacado, para que la lámpara arda siempre en el tabernáculo del Señor: y la colocarán Aarón y sus hijos, para que arda hasta la mañana delante del Señor (Éxodo XXVII, 20 y 21).

(Vers. 7.) Pero Samuel aún no conocía al Señor. Se dice que no conocía al Señor: porque aún no se le había revelado la palabra del Señor a través del misterio de la profecía.

(Vers. 11.) Y el Señor dijo a Samuel: He aquí que hago una cosa en Israel: que a quien la oiga, le zumbarán ambos oídos. En este lugar es una amenaza del Señor sobre Elí, y sobre su casa: porque en el pecado de los hijos de Elí, el Arca de Dios sería capturada, e Israel caería, y sus hijos perecerían, y la casa de Elí sería privada del sacerdocio de la casa del Señor: y por este hecho, los oídos de los que lo oyeran zumbarían de asombro vehemente.

(Vers. 15.) Y abrió las puertas de la casa del Señor, y Samuel temía indicar la visión a Elí. No se debe entender que Samuel abrió las puertas de la casa del Señor, sino el sacerdote.

(Vers. 19, 21.) Y no cayó ninguna de las palabras de Samuel en tierra. Se dice que no cayó ninguna de sus palabras en tierra: porque todo lo que profetizaba, se demostraba con los hechos. Y el sermón de Samuel llegó a todo Israel. Su sermón fue para todo Israel, que serían golpeados por los filisteos por los pecados de los hijos de Elí: lo cual el evento posterior probó.

(Cap. VI.---Vers. 14.) Había allí una gran piedra: y cortaron la madera del carro. Los hebreos entienden esta piedra como un altar construido por Abraham.

(Vers. 17, 18.) Estos son los ratones de oro que los filisteos devolvieron como ofrenda por el delito al Señor: Azoto uno, Gaza uno, Ascalón uno, Gat uno, Acarón uno. Cinco ratones y cinco ciudades dieron estas cinco ciudades. Pero las demás ciudades de las provincias, y las aldeas que estaban sin muro, solo dieron ratones. Por eso se dice, desde la ciudad amurallada hasta la aldea que estaba sin muro. Lo que sigue: Y hasta Abel grande, sobre el cual pusieron el arca del Señor. Abel grande es una ciudad en el término de Israel. Se llama Abel grande, cuando antes se llamaba Bet-semes, ya sea por el luto sobre los hombres de Bet-semes que allí se hizo, o por la distinción de la ciudad de Abel Bet-maaca, de la cual exclamó la mujer sabia a Joab, diciendo: Los que preguntan, pregunten en Abel. Así pues, se debe entender que desde la ciudad amurallada hasta la aldea que estaba sin muro, y hasta Abel grande, dieron ratones. Sobre el cual, es decir, sobre el luto, pusieron el arca del Señor, que estaba hasta ese día en el campo de Josué el betsemita. Estuvo, pues, en el campo de él, hasta que fue llevada a Cariatiarim.

(Vers. 19.) Y golpeó al pueblo setenta hombres y cincuenta mil del pueblo. En hebreo se dice así: Y golpeó al pueblo setenta hombres y cincuenta mil hombres. Estos setenta hombres, los hebreos entienden como setenta jueces. Cuyo mérito y gloria se comparaban con cincuenta mil hombres, como también se dice de David: porque tú eres contado como uno por diez mil.

(Cap. VII.---Vers. 2.) Y aconteció que desde el día en que el arca del Señor permaneció en Cariatiarim, se multiplicaron los días, es decir, veinte años. Desde el tiempo en que se reprobó el sacerdocio de Elí hasta el liderazgo de Samuel, fueron veinte años llenos de miserias. Al completarse el vigésimo año, el arca fue trasladada por Samuel a Masfat, y de Masfat la trasladaron Samuel y Saúl a Gilgal. De allí fue trasladada por Saúl a Nob. De Nob a Gabaa. De Gabaa fue trasladada por David a la casa de Obed Edom. De la casa de Obed Edom la trasladó David a Sion. De Sion la trasladó Salomón al Santo de los Santos.

(Ibid.) Y todo Israel descansó tras el Señor. Se dice que descansaron tras el Señor: porque, desechadas las inmundicias de los ídolos, se entregaron al Señor para servirle con todo el corazón. Lo cual también se dice en lo que sigue:

(Vers. 4.) Los hijos de Israel quitaron a Baalim y Astaroth, y sirvieron solo al Señor: y se reunieron en Masfat, sacaron agua y la derramaron ante el Señor. Los hebreos cuentan que ante el Señor se acumularon maldiciones en esa misma agua: y así como en la ley la mujer celosa es probada con agua bebida, así también aquí los idólatras fueron probados con esta agua. Es decir, aquellos que negaban completamente haber adorado ídolos: También cuentan que cualquiera que hubiera sido idólatra y probara esta agua, sus labios se adherirían de tal manera que no podría separarlos del otro idólatra. Este era el indicio por el cual se descubría

al ídólatra y se le ejecutaba. Lo cual también demuestran los siguientes versículos en lo que dice:

(Vers. 6.) Y Samuel juzgó a los hijos de Israel en Masfat. Juzgar en este lugar a los ídólatras, según la ley, se entiende como entregarlos a la muerte. También dicen que Moisés probó de esta manera a los ídólatras que hicieron el becerro, cuando tomó el becerro, lo quemó, lo trituyó hasta convertirlo en polvo, lo esparció en el agua y dio de beber de ella a los hijos de Israel.

(Cap. IX.---Vers. 7.) Y Saúl dijo a su criado: Mira, iremos: ¿qué llevaremos al hombre? Pues Saúl no pensaba que Samuel le indicaría sobre las asnas de otra manera que no fuera mediante un precio de adivinación, por eso dijo: ¿Qué llevaremos al hombre?

(Vers. 12.) Apresúrate ahora: porque hoy vendrá a la ciudad: porque hoy hay sacrificio para el pueblo en el lugar alto. Sacrificio en este lugar se entiende como el banquete que Samuel había preparado para el pueblo en las Calendas.

(Vers. 19, 20.) Y te dejaré ir por la mañana: y te revelaré todo lo que hay en tu corazón: y sobre las asnas que perdiste hace tres días, no te preocupes: porque han sido encontradas. Estaba en el corazón de Saúl, como cuentan los hebreos, que sería rey, porque había visto en un sueño que estaba colocado en la cima de una palmera. Esta visión fue un signo real.

(Cap. X.---Vers. 3.) Y cuando te hayas ido de allí, y hayas pasado más allá, y llegues al encinar de Tabor, allí te encontrarán tres hombres que suben al Señor en Betel. Estos hombres iban a Betel por motivo de oración, donde Jacob había erigido una piedra.

(Vers. 5.) Después de esto, llegarás al collado de Dios. El collado de Dios era el lugar donde habitaban los profetas. Y el Espíritu del Señor vendrá sobre ti y profetizarás con ellos. Los judíos dicen que allí profetizó sobre el mundo futuro, sobre Gog y Magog, y sobre las recompensas de los justos y el castigo de los impíos.

(Vers. 7.) Cuando te vengan todas estas señales, haz lo que encuentres a mano, porque Dios está contigo. Como si dijera: por estas señales podrás saber que Dios ha querido que seas rey. Y por eso, en todo lo que debas hacer, actúa como rey, porque Dios está contigo.

(Vers. 8.) Y descenderás delante de mí a Gilgal: porque yo descenderé a ti para que ofrezcas ofrendas y sacrifiques víctimas pacíficas. Esperarás siete días hasta que venga a ti y te muestre lo que debes hacer. A algunos les parece que Saúl ofreció el holocausto sin culpa, ya que Samuel, esperado por él, no vino en el plazo acordado de siete días. Pero si alguien distingue bien este lugar, encontrará que fue justamente culpado y reprendido por desobediente. Este lugar entre los hebreos se distingue así: Y descenderás delante de mí a Gilgal: porque yo descenderé a ti. Y después se añade: Para ofrecer ofrendas y sacrificar víctimas pacíficas, esperarás siete días hasta que venga a ti y te muestre lo que debes hacer. Porque Samuel no ordenó a Saúl esperar su llegada durante siete días, sino que quería que lo esperara durante esos mismos siete días para ofrecer ofrendas y sacrificar víctimas pacíficas. Lo cual él no hizo, y por eso es justamente culpado y señalado por su necesidad.

(Vers. 12.) Y uno respondió al otro, diciendo: ¿Y quién es su padre? Como si dijera. ¿Y quién es mayor que él en dignidad y sabiduría? Porque puede muy bien estar entre los profetas, y ser llamado su padre, es decir, maestro, quien es tan docto y sabio. Padre se llama maestro: así como Eliseo llama a Elías padre, es decir, maestro: Padre mío, padre mío, carro de Israel y

su auriga (IV Reyes II, 12). Y en el libro de Job, Eliú llama a Elifaz padre, es decir, maestro, de esta manera: Padre mío, que Job sea probado hasta el fin (Job XXXIV, 36).

(Cap. XIII.---Vers. 1.) Saúl tenía un año cuando comenzó a reinar. Y reinó dos años sobre Israel. No se dice esto de Isboset, hijo de Saúl, sino del mismo Saúl. Pues así era de inocente cuando comenzó a reinar, como un niño de un año, y se dice que reinó en esa misma inocencia durante dos años.

(Cap. X.---Vers. 25.) Y Samuel habló al pueblo sobre la ley del reino: Hebreo, Juicio del reino. Y lo puso ante el Señor. Ante el Señor, es decir, ante el arca del Señor, que estaba en Masfat.

(Cap. XII.---Vers. 11.) Y el Señor envió a Jerubaal y Bedán y Jefté, y Samuel, y os libró de la mano de vuestros enemigos alrededor. Jerubaal es Gedeón: y Bedán es Sansón.

(Vers. 14.) Si teméis al Señor, y le servís, y escucháis su voz, y no exasperáis la boca del Señor. La boca del Señor, dice la boca de los profetas, que hablaban de parte del Señor.

(Cap. XIII.---Vers. 3, 4.) Cuando los filisteos lo oyeron, Saúl tocó la trompeta en toda la tierra, diciendo: Que los hebreos lo oigan. Y todo Israel oyó esta noticia: Saúl golpeó el campamento de los filisteos. Así debe entenderse, que cuando los filisteos lo oyeron, se sobreentiende, se turbaron. Saúl tocó la trompeta. Esta trompeta fue señal de victoria y exhortación, para que los hebreos oyeran y supieran que los filisteos estaban turbados y vencidos. Por eso sigue: Y todo Israel oyó esta noticia: Saúl golpeó el campamento de los filisteos. Conociendo estos hechos, Israel se fortaleció por esto. Y sigue: Y se levantó Israel contra los filisteos, es decir, comenzó a actuar valientemente contra los filisteos.

(Vers. 6.) Cuando los hijos de Israel vieron que estaban en aprietos: porque el pueblo estaba afligido: se escondieron en cuevas y en escondites, también en rocas y en cavernas, y en cisternas. Pero los hebreos cruzaron el Jordán hacia la tierra de Gad y Galaad. Si Israel se escondió en los lugares mencionados, ¿qué significa que dice: Pero los hebreos cruzaron el Jordán? Porque algunos israelitas se escondieron, dejando a Saúl y al pueblo que estaba con él: una parte de ellos, que aquí se llaman hebreos, aterrorizados por el miedo, desertaron de Saúl y de los hombres que estaban con él, y descendieron al campamento de los filisteos. Este lugar se entiende más claramente y manifiestamente por los siguientes versículos, en el lugar donde dice:

(Cap. XIV.---Vers. 21, 22.) Pero también los hebreos que habían estado con los filisteos desde ayer y anteayer, y habían subido con ellos en el campamento, regresaron para estar con Israel, que estaba con Saúl y Jonatán. También todos los israelitas que se habían escondido en el monte de Efraín, al oír que los filisteos huían, se unieron a los suyos en la batalla. Y volviendo al botín; tomaron ovejas y bueyes, y terneros, y los sacrificaron en la tierra, y el pueblo comió con sangre. El pueblo no invalidó el juramento que Saúl les había hecho, diciendo: Maldito el hombre que coma pan hasta la tarde, hasta que me vengue de mis enemigos: porque ya habían obtenido la victoria: pero se dice que pecaron contra el Señor y comieron con sangre: porque contra el mandato de la ley, antes de que se realizara el sacrificio vespertino, comieron. Así era la costumbre, que cuando cometían homicidio, ya fuera en los suyos o en los extranjeros, no comían antes de que se hiciera el sacrificio vespertino por ellos. De otra manera se dice que pecaron contra el Señor y comieron con sangre: porque habiendo sacrificado las víctimas, no ofrecieron a los sacerdotes en el santuario la grasa y la sangre, según el mandato de la ley, aunque tenían el santuario con

ellos. Cuando el lugar del santuario estaba lejos, se ordenaba que la sangre de las víctimas se derramara en la tierra, de aquellas víctimas que preparaban para su propio consumo. Pero cuando el santuario estaba presente, se ordenaba que la sangre de las ofrendas se derramara sobre el altar del Señor, como está en el libro de Deuteronomio: Derramarás la sangre de tus ofrendas sobre el altar: pero tú mismo comerás la carne: lo cual el pueblo no hizo: Por eso se dice que pecaron contra el Señor y comieron con sangre.

(Vers. 35.) Y Saúl edificó un altar al Señor. Entonces comenzó a edificar un altar al Señor. El hebreo no tiene primero. Por lo tanto, se debe preguntar, ya que antes se lee que edificó un altar cuando fue reprendido por Samuel, por qué aquí se dice que entonces comenzó a edificar un altar al Señor. Se lee que antes edificó un altar: pero porque lo edificó desobedientemente, no se entiende que lo edificó para el Señor. Pero aquí, porque lo edificó obedientemente y correctamente, se dice que lo edificó para el Señor.

(Vers. 38.) Y Saúl dijo: Traed aquí todos los rincones del pueblo. Llama rincones del pueblo a los príncipes del pueblo, a quienes el mismo pueblo se adhería.

(Cap. XV.---Vers. 3.) Ahora ve y golpea a Amalec, y destruye todo lo que tiene. No le perdones, sino mata desde el hombre hasta la mujer, y el niño y el lactante, el buey y la oveja, y el camello y el asno, y las bestias. Pero el Señor ordena destruir las bestias de Amalec, para que ni siquiera en sus bestias se haga memoria. Porque el Señor había dicho que borraría la memoria de Amalec de debajo del cielo. Por eso se ordena a Saúl que lo borre completamente desde el hombre hasta las bestias. Pero porque su memoria, es decir, Amalec, no fue completamente borrada, el pecado y la desobediencia de Saúl fueron la causa. De lo cual Amalec se dice así en el Libro de Deuteronomio: Recuerda lo que te hizo Amalec en el camino cuando salías de Egipto: cómo te salió al encuentro, y a los rezagados de tu retaguardia que estaban cansados, los mató. Los hebreos entienden aquí a los cansados como los impuros según la ley que permanecían fuera del campamento: a quienes se dice que los amalecitas mataron: porque, como ellos cuentan, les cortaron la circuncisión y, en burla de Dios, la arrojaron al cielo.

(Vers. 6.) Y Saúl dijo al ceneo: Id, apartaos y retiraos, no sea que te envuelva con él. Porque tú hiciste misericordia con todos los hijos de Israel cuando subían de Egipto. El ceneo es Jetro, el suegro de Moisés, de cuyo linaje eran los ceneos que habían descendido a Amalec, y habitaban con él, quien ciertamente era su pariente: y tenía herencia en su tierra. Se dice que el ceneo hizo misericordia con los hijos de Israel, ya sea porque acogió a Moisés en la tierra de Madián, o porque dio consejo a Moisés sobre cómo gobernar la multitud del pueblo.

(Vers. 12.) Y se le informó a Samuel que Saúl había venido a Carmel, y había erigido allí un arco triunfal. Cuando obtenían la victoria, hacían un arco de mirtos, palmas y olivos, como señal de victoria.

(Vers. 21.) Pero el pueblo tomó ovejas y bueyes, las primicias de lo que fue destruido. Las primicias aquí deben entenderse como lo que era mejor y más excelente.

(Vers. 29.) Pero el triunfador en Israel no perdonará, y no se arrepentirá: porque no es hombre, para que se arrepienta. En hebreo se lee, pero el triunfador de Israel no mentirá. Este triunfador es Dios. No mentirá, porque concede lo que promete a sus siervos. No se arrepentirá, porque no se arrepiente de los bienes que ha concedido.

(Vers. 30.) Pero ahora hónrame ante los ancianos de mi pueblo, y ante Israel. Hónrame como rey, para que yo preceda como rey, y tú me sigas, para adorar al Señor tu Dios. Los ancianos de su pueblo, su tribu: y ante Israel, las otras tribus de Israel dice.

(Cap. XVI.---Vers. 18.) Y respondiendo uno de los siervos, dijo: He aquí que he visto al hijo de Isaí el belenita, y demás. Se dice que este siervo era Doeg el edomita, enemigo de David: y se dice que todo lo que dijo en alabanza de David, lo dijo en su contra: porque quería que, por causa de la enemistad y la envidia, viniera a Saúl, para que allí, por cualquier ocasión, fuera asesinado.

(Vers. 13.) Y el espíritu del Señor se dirigió a David desde ese día y en adelante. Se dice que el Espíritu del Señor se dirigió a él, porque entonces comenzó a cantar los Salmos.

(Cap. XVII.---Vers. 4.) Y salió un hombre bastardo de los campamentos de los filisteos llamado Goliat. Se le llama bastardo porque era hijo de un gigante y de una madre getea.

(Vers. 12.) Pero David era hijo de un hombre efrateo de Belén de Judá, cuyo nombre era Isaí, que tenía ocho hijos. Se pregunta por qué aquí se dice que tenía ocho hijos, cuando en Crónicas no se mencionan más de siete. Esto se resuelve así. Se cuenta entre los hijos a Natán, el profeta, hijo de Samá, su hijo, a quien había criado y educado en lugar de un hijo: Pues también se lee que ante Samuel fueron llevados sus siete hijos, y el octavo estaba en los pastizales (Vers. 10). Entre los cuales se manifiesta que fue llevado Natán, quien también se llama Jonatán. De quien se dice en la parte final de Samuel: Pero Jonatán, hijo de Samá, hermano de David, lo golpeó (II Reyes XII, 21). Y es de notar que dondequiera que se le llama profeta, se escribe Natán, no Jonatán.

(Vers. 18.) Y visitarás a tus hermanos para ver si están bien: y con quienes están ordenados, aprende. En hebreo se dice: Y visitarás a tus hermanos, para ver si están bien: y tomarás sus prendas. Los hebreos entienden por prendas en este lugar los libelos de repudio. Pues se dice que era costumbre de esa gente que cuando iban a la batalla, daban libelos de repudio a sus esposas: para que si el hombre era capturado en la batalla y llevado cautivo, su esposa, después de esperar tres años, si su marido no regresaba, pudiera casarse con otro hombre.

(Vers. 28.) ¿Por qué viniste, y por qué dejaste esas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la maldad de tu corazón. Dice que conoce su soberbia y la maldad de su corazón: porque pensaba que se enorgullecía en su corazón, ya que Samuel lo había ungido como rey.

(Vers. 54.) Y tomando David la cabeza del filisteo, la llevó a Jerusalén: pero sus armas las puso en su tabernáculo. Lo que dice que David llevó la cabeza del filisteo a Jerusalén, es una anticipación de lo que hizo después. Pero sus armas, es decir, las del filisteo, no se entiende que las puso en su tabernáculo, sino en el tabernáculo del Señor, del cual más tarde las recibió del sacerdote Abimelec.

(Vers. 55.) Y Abner dijo: Vive tu alma, rey, si lo sé. Esto se dijo según el género de locución en el que se dijo aquello: Y Nabot bendijo a Dios y al rey (III Reyes XXI, 13); como si dijera, no viva tu alma, rey, si lo sé. De otra manera, vea yo tu muerte, si lo sé.

(Cap. XVIII.---Vers. 10.) Pero al día siguiente el espíritu malo de Dios invadió a Saúl, y profetizaba en medio de su casa. Profetizaba al modo de los poseídos: y profetizar en este lugar no se entiende de otra manera que relatar cosas ajenas.

(Vers. 13.) Y David salía y entraba ante el pueblo. Cuando salían a la batalla, él salía primero al modo regio ante ellos, y regresaba.

(Vers. 21.) Y Saúl dijo: Se la daré a él, para que sea para él un tropiezo, para que la mano de los filisteos esté sobre él. Saúl pensó que David podría ser eliminado por estos dos peligros, a saber, o por las insidias de su hija, de quien veía que lo amaba mucho, o por causa de los prepucios de los filisteos, por los cuales, para obtenerlos, tendría que atacar a los filisteos en batalla. Entonces Saúl dijo a David: En dos cosas serás mi yerno hoy. Dice que será su yerno en dos cosas: porque ya le había traído los prepucios de los filisteos por Merab, a quien Saúl dio a Adriel el meholatita, y después por Mical doscientos. Y aunque no se dice abiertamente que por Merab Saúl le dio a David los prepucios de los filisteos: sin embargo, quien lea y examine los precedentes y los siguientes, encontrará que le dio a Saúl los prepucios de los filisteos dos veces. También se puede entender de otra manera. En dos cosas serás mi yerno hoy, porque yo te pedí cien prepucios de los filisteos, y tú ofreciste doscientos.

(Cap. XIX.---Vers. 3.) Pero yo saldré y estaré junto a mi padre en el campo donde tú estés, y hablaré de ti a mi padre, y lo que vea, te lo anunciaré. Pues Saúl había dicho a David que descendería al mismo campo, y que David se escondiera en ese campo, se había acordado entre ellos. A ese campo Saúl solía ir frecuentemente para deliberar, donde también se había decidido que David fuera asesinado, lo cual Jonatán había indicado a David.

(Vers. 24.) Y Saúl también se despojó de sus vestiduras, y profetizó ante Samuel. Aquí surge una gran cuestión, ya que en los versículos anteriores se lee: Y Samuel no vio a Saúl hasta el día de su muerte: y aquí se dice que profetizó ante Samuel. Los hebreos resuelven esta cuestión de dos maneras. O no lo vio, porque cuando Saúl se unió al grupo de los profetas, Samuel se escondió para no ser visto por él. O no lo vio vestido con el atuendo regio, con el que estaba vestido cuando se dijo: No lo vio hasta el día de su muerte, se sobreentiende vestido con el atuendo regio. Se debe entender que se despojó no de todas sus vestiduras, sino solo de las reales.

(Cap. XX.---Vers. 1, 2.) Y que el Señor esté contigo; como estuvo con mi padre. Y si vivo, hazme la misericordia del Señor. Que el Señor esté contigo como estuvo con mi padre, es decir, que eleve tu reino, como elevó el reino de mi padre. Y si vivo, hazme la misericordia del Señor, para que sea el segundo en tu reino: y si muero, no apartes tu misericordia de mi casa para siempre. (Cap. XXI.---Vers. 1.) David llegó a Nob a Ahimelec, el sacerdote. Ahimelec es el hijo de Ahitob, hijo de Finees, hijo de Helí.

(Vers. 5.) Y los utensilios de los jóvenes eran santos. Ahimelec pregunta si David y sus jóvenes, que él decía haber traído a ese lugar, eran puros. David, enigmáticamente, responde en plural sobre sí mismo, diciendo: Y los utensilios de los jóvenes eran santos, de la unión conyugal. Lo que dice, además, este camino está contaminado, y en hebreo se lee, este camino es laico, debe entenderse así: este camino es laico, como si dijera: en la ley está prescrito que el extranjero no debe comer de ellos: y tú preguntas si los jóvenes son puros, quienes, incluso si lo fueran, no deberían comer de ellos. Por eso este camino es laico, porque preguntas laicamente. Lo que sigue: Pero hoy mismo se santificará en los utensilios: se dice que se santifica en los utensilios, es decir, en su mente: porque a menos que la necesidad del cuerpo y el peligro de la vida lo urgieran, no comería de ellos; sin embargo, no se lee abiertamente que David comiera esos panes. Los hebreos dicen que David no comió esos panes: pero de otra manera el Señor en el Evangelio (Mat. XII, 4).

(Vers. 7.) Había allí un hombre de los siervos de Saúl ese día dentro del tabernáculo, y su nombre era Doeg el edomita. En hebreo se dice, obligado en la presencia del Señor. Doeg el edomita estaba obligado por un voto, por el cual se había comprometido a permanecer varios días en el tabernáculo del Señor y dedicarse a la oración.

(Cap. XXII.---Vers. 5.) Y Gad el profeta dijo a David: No te quedes en el refugio. Ve y dirígete a la tierra de Judá. De manera sorprendente, aquí se introduce a Gad el profeta, cuando en los anteriores no se había mencionado. Así se introduce aquí, como el profeta Elías en el lugar donde se dice: Y Elías el tishita de los habitantes de Galaad dijo (III Reyes XVII, 1). Por lo tanto, de la boca del Señor, Gad el profeta dijo a David que no permaneciera entre las naciones y en la tierra contaminada, sino que regresara a la tierra de Judá, y allí, según la voluntad del Señor, soportara la persecución de los enemigos.

(Vers. 18.) Y Doeg el edomita mató ese día a ochenta y cinco hombres vestidos con efod de lino. En hebreo se dice: portadores de efod de lino. Los hebreos dicen que no todos llevaban el efod de lino, sino que eran tales que ciertamente eran dignos y aptos para llevar el efod.

(Cap. XXIII.---Vers. 11.) Si los hombres de Keila me entregarán en sus manos, y si Saúl descenderá como ha oído tu siervo, Señor Dios de Israel, indícalo a tu siervo. Y el Señor dijo, descenderá. Como si dijera: si te quedas aquí, descenderá. Y lo que dice: Si los hombres de Keila me entregarán: y el Señor dijo: entregarán: este es el sentido: Si Saúl descende, y aquí te encuentra, entregarán. En el tiempo en que Abiatar, hijo de Ahimelec, había huido a David en Keila, había descendido con el efod: ese efod era el que Moisés, por mandato del Señor, había hecho: en el cual estaba la doctrina y la verdad, en el cual también el sacerdote consultó al Señor.

(Vers. 18.) Así que ambos, Jonathan y David, hicieron un pacto ante el Señor. Ante el Señor, es decir, ante el profeta Gad y el sacerdote Abiatar, que llevaba el efod.

(Vers. 25.) Saúl y sus compañeros fueron a buscar. Y se informó a David, y de inmediato descendió a la roca, y se movía en el desierto de Maón. Se dice que descendió a la roca, es decir, al lugar más seguro, donde depositó lo que le era una carga y pesado. Y él se movía en el desierto de Maón, donde tenía un refugio abierto.

(Cap. XXV.---Vers. 2.) Había un hombre en el desierto de Maón. El hebreo en este lugar no tiene, en el desierto. Pues habitaba en la ciudad de Maón, no en el desierto.

(Vers. 21.) Verdaderamente en vano guardé todo lo que era de este, y no pereció nada de todo lo que le pertenecía, y me devolvió mal por bien. Entonces le devolvió mal por bien, cuando lo blasfemó insultándolo, y dijo: ¿Quién es David, y quién es el hijo de Isaí? Hoy han crecido los siervos que huyen de sus amos (Vers. 10).

(Vers. 26.) Y ahora sean como Nabal tus enemigos; y los que buscan el mal para mi señor. Sean, dice, como Nabal, para que perezcan como Nabal en su necedad.

(Vers. 30.) Cuando el Señor haya hecho para ti, mi señor, todo el bien que ha hablado de ti, y te haya constituido líder de Israel, esto no será para ti un tropiezo. No será, dice, para ti un tropiezo: para que ahora derrames la sangre de Nabal, y por esto tengas que llorar y arrepentirte.

(Vers. 44.) Saúl dio a su hija Mical, esposa de David, a Palti, hijo de Lais, que era de Gallim. Como dicen los hebreos, no la conoció; es decir, Palti: porque si la hubiera conocido, David

nunca la habría tomado después, ya que en la ley está completamente prohibido tal unión. El mismo Palti de Gallim, es decir, de la inundación. Inundación, esto es, Gallim, se entiende como la ley. Era un doctor de la ley de Bahurim, es decir, de los elegidos. Cuando Saúl le da a Mical, Palti, es decir, evadiendo, se interpreta. Cuando la misma Mical le es quitada, Phaltiel, es decir, evadiendo de Dios, se interpreta. Se dice evadiendo de Dios, porque lo guardó para que no la tocara, para que no se convirtiera en transgresor de la ley.

Y su marido la siguió llorando hasta Bahurim (II Reyes III, 16). Se dice que lloró de alegría, porque el Señor lo había guardado para que no la tocara.

(Cap. XXVI.---Vers. 6.) David dijo a Ahimelec el hitita y a Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo? Ahimelec es Urías. Urías se interpreta como, mi luz es Dios. Ahimelec se interpreta como, mi hermano es rey.

(Cap. XXVII.---Vers. 8.) Y David y sus hombres subieron y hacían incursiones en Gesur, Getri y Amalecitas. Estas aldeas habitaban en la tierra desde antiguo. Estas aldeas no estaban bajo el poder de Aquis. Se dice que habitaban en la tierra desde antiguo, porque habían habitado tranquilos y seguros, y no habían sufrido saqueos de ningún enemigo.

(Cap. XXVIII.---Vers. 3.) Samuel había muerto, y todo Israel lo lloró. Y lo sepultaron en Ramá, su ciudad. Arriba (En el cap. XXV, 1) se dice que fue sepultado en su casa en Ramá. En su casa, es decir, en su familia y parentesco. Se pregunta, ya que anteriormente se lee que ya había muerto, por qué aquí se repite que murió. Aquí se repite que murió, como quieren los hebreos, por causa de su resurrección.

(Vers. 6.) Consultó al Señor: y no le respondió, ni por sueños, ni por sacerdotes. Hebreo, ni por doctrina, ni por profetas. El Señor respondía por sueños, como afirman los mismos hebreos, porque orando y ayunando pedían que se les hiciera un oráculo divino, y Dios les revelaba en sueños lo que iba a suceder, lo que en este lugar no se lee que Saúl haya hecho. Por doctrina, por el efod, que el sacerdote llevaba en el pecho. Ni por profetas, porque a los que consultaban, el Señor no les respondía. Estos profetas se dice que eran discípulos de Samuel, a quienes profetizando se unió Saúl, y profetizó.

(Vers. 7.) Buscadme una mujer que tenga un espíritu de adivinación, y iré a ella, y seré resucitado por ella. No habiendo recibido respuesta divina, Saúl se vuelve a los adivinos. Aunque se lee que Saúl había borrado a los magos y adivinos de la tierra: esta mujer, los hebreos afirman que era la madre de Abner, hijo de Ner, y por causa de Abner, para que no fuera eliminada con las demás adivinas, fue escondida y reservada.

(Cap. XXX.---Vers. 24.) Nadie os escuchará sobre este asunto. Porque igual será la parte del que desciende a la batalla, y del que se queda con el equipaje. Aunque en los códigos latinos se lee, que algunos cansados se quedaron con el equipaje: y en hebreo se dice, que fueron ordenados a quedarse con el equipaje: este lugar muestra que se debe seguir la verdad hebrea en este lugar, que no dice cansados, sino ordenados a quedarse con el equipaje. Dice así: Igual será la parte del que desciende a la batalla, y del que se queda con el equipaje. No dice, los que cansados se quedaron con el equipaje; sino absolutamente, del que se queda con el equipaje; porque si se hubieran quedado cansados, no se les debería ninguna parte del botín.

(Cap. XXXI.---Vers. 5.) Cuando su escudero vio que Saúl estaba muerto, él también se lanzó sobre su espada, y murió con él. Los hebreos dicen que este escudero era Doeg el edomita, quien al ver a Saúl muerto, se suicidó por miedo a David.

(Vers. 6.) Así murió Saúl, y sus tres hijos, y su escudero, y todos sus hombres. Estos hombres deben entenderse como sus siervos domésticos. Estos tres hijos de Saúl fueron asesinados con él, Jonatán, Abinadab, que también es Jesui, y Melquisúa. Isboset estaba en casa, quien se dice que nació el año en que Saúl fue constituido rey, y que también tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar: de donde se deduce que Saúl reinó cuarenta años. Se pregunta por qué en un lugar se lee Jesui, y en otro Abinadab. Jesui se interpreta como igual. Se dice igual porque se recuerda que el hijo era de igual mérito con el padre. Abinadab se interpreta como, mi padre voluntariamente. Porque su padre Saúl adquirió voluntariamente, actuando mal, que así fuera asesinado junto con sus hijos.

EN EL LIBRO II DE REYES.

(Cap. I.---Vers. 2.) Al tercer día apareció un hombre que venía del campamento de Saúl, y lo demás. Los hebreos dicen que este hombre amalecita era hijo de Doeg. Amalecita y edomita son lo mismo, porque el hijo primogénito de Esaú fue Elifaz, y su hijo fue Amalec. Los hebreos dicen que la diadema y el brazalete que David llevó, le fueron encomendados por su padre Doeg.

(Vers. 12.) Y lloraron, y lloraron, y ayunaron hasta la tarde por Saúl y por Jonatán su hijo, y por el pueblo del Señor, y por la casa de Israel. Pueblo del Señor, se refiere a los sacerdotes, y casa de Israel se refiere en general a todo el pueblo de Israel.

(Vers. 18.) Y dijo, para enseñar a los hijos de Judá el arco: He aquí está escrito en el libro de los Justos. Y dijo, se sobreentiende David, para enseñar, se sobreentiende Dios, a los hijos de Judá el arco, es decir, que los reyes de Judá aprendieran la fortaleza, es decir, que fueran fuertes y atentos en el temor del Señor, y en los mandamientos de Dios, para que por desobediencia los reyes de Judá no se apartaran de la fortaleza y el temor del Señor, como Saúl, y perecieran de la misma manera en que él pereció. Lo que dice: He aquí está escrito en el libro de los Justos: el libro de los Justos es el libro de Samuel, donde se contienen los profetas justos, a saber, Samuel, Gad y Natán: en cuyo libro se dice que está escrito cómo Saúl, apartándose del temor del Señor, pereció por su desobediencia.

(Vers. 19.) Tus ilustres, Israel, han sido asesinados en tus montes. En hebreo se dice, en tus alturas. Y el sentido es: Oh Saúl, los gloriosos de Israel han sido asesinados en tus alturas, porque en el pecado de tu desobediencia perecieron contigo. Tu desobediencia fue considerada como ídolos, es decir, alturas, como está en el libro de Samuel: Porque mejor es obedecer que los sacrificios: y escuchar más que ofrecer la grasa de los carneros: porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como crimen de idolatría es no querer obedecer (I Sam. XV, 22, 23).

(Vers. 24.) Hijas de Israel, llorad por Saúl, que os vestía de escarlata en delicias, que os proporcionaba adornos de oro para vuestro adorno. Os vestía de escarlata, y os proporcionaba adornos de oro para vuestro adorno de los botines de los enemigos que hacía.

(Vers. 25.) ¿Cómo cayeron los fuertes en la batalla? se sobreentiende, en tu pecado. Jonatán fue asesinado en tus alturas. En hebreo no se dice, es. El sentido es: Oh Saúl, Jonatán fue asesinado en tus alturas, es decir, en el pecado de tu desobediencia, se sobreentiende es.

(Cap. II.---Vers. 6.) Y ahora el Señor os retribuirá con misericordia y verdad. Misericordia, en este mundo presente, verdad, en el futuro; porque la misericordia que se otorga en este mundo presente, en comparación con la misericordia eterna, es mentira.

(Vers. 8.) Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Saúl, tomó a Isboset, hijo de Saúl, y lo llevó por los campamentos. En hebreo se dice, lo llevó a Manaim, que se interpreta como campamentos. Lo llevó, se entiende, más allá del Jordán, y en Manaim lo constituyó rey.

Sobre Galaad y sobre Jesur. Hebreo, Asur, es decir, sobre la tribu de Aser.

(Vers. 26.) Y Abner clamó a Joab, y dijo: ¿Hasta cuándo tu espada se ensañará hasta la destrucción? El hebreo no tiene, tu. ¿No sabes que la desesperación es peligrosa? En hebreo se dice: ¿No sabes que el final será amargo? Y el sentido es: ¿No sabes que te resultará amargo, porque intentas destruir a este pueblo?

(Cap. III.---Vers. 5.) El sexto también, Jethraam, de Eglá, esposa de David. Se pregunta por qué las otras esposas de David mencionadas anteriormente no se llaman esposas de David: y aquí solo Eglá se llama esposa de David. Eglá es Mical, que por eso se llama aquí sola esposa de él, porque en su juventud primero la obtuvo como esposa, y se dice que murió en el parto. Eglá se interpreta como ternera.

(Vers. 8.) ¿Soy acaso cabeza de perro contra Judá? Como si dijera: Por ti y por la casa de tu padre se me llama cabeza de perro contra Judá, porque no devuelvo la casa de Israel a David, a quien sé que ha sido ungido como rey, y reinará sobre todo Israel. Se dice cabeza de perro, es decir, vil, porque así era considerado por la casa de Judá como el ladrido de un perro: y porque era el jefe de los perros, es decir, de los hombres necios.

(Vers. 13.) Pero una cosa te pido, diciendo: No verás mi rostro antes de que traigas a Mical, hija de Saúl, y así vendrás y me verás. Aquí hay una omisión, y se sobreentiende que Abner respondió a David que no podía hacer esto, traerle a Mical, porque su hermano el rey la tenía en su poder: y habiendo recibido de él una respuesta razonable de excusa, se dice que David envió por ella a su hermano Isboset, como lo declaran los siguientes versículos.

(Vers. 14.) David envió mensajeros a Isboset, hijo de Saúl, diciendo: Devuélveme a mi esposa Mical, que desposé conmigo por cien prepucios de filisteos.

(Vers. 33.) Y el rey llorando por Abner, dijo: No has muerto como suelen morir los necios, Abner: esto es, no pereciste en tu necesidad, como suelen perecer los necios: porque fuiste engañado por fraude.

(Vers. 34.) Tus manos no están atadas, y tus pies no están cargados con grilletes. No fuiste capturado por derecho de guerra, y tus manos no están atadas, y tus pies no están cargados con grilletes, como suelen ser atadas las manos y encadenados los pies de aquellos que son capturados en batalla. Por lo tanto, fuiste asesinado por engaño, no por fuerza.

(Cap. IV.---Vers. 2.) Dos hombres, jefes de bandas, eran del hijo de Saúl: uno se llamaba Baana, y el otro Rechab, hijos de Rimón el beerotita, de los hijos de Benjamín. Estos dos hombres eran jefes de las expediciones de Isboset. Después de la muerte de Abner, como dicen los hebreos, se aliaron con Mefiboset para matar juntos a Isboset, y constituyeron a Mefiboset como rey: y se dice que Mefiboset fue el delator de este plan. Por eso se introduce aquí a Mefiboset de esta manera.

(Vers. 4.) Jonatán, hijo de Saúl, tenía un hijo lisiado de los pies: tenía cinco años cuando llegó la noticia de Saúl y Jonatán desde Jezreel, y lo demás. Al ver Baana y Rechab que Mefiboset había traicionado su plan, aterrorizados por el miedo, huyeron a Gethaim: y fueron allí extranjeros hasta ese tiempo. Ese tiempo se entiende cuando regresaron de allí a la casa

de Isboset en el calor del día, tomando espigas de trigo, y golpeándolo en la ingle. Tomaron las espigas de trigo como una ofrenda de primicias, para que pareciera que rendían honor al rey, y su engaño no fuera descubierto.

(Cap. V.---Vers. 4.) David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses. En Jerusalén, sin embargo, reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá. Se pregunta por qué no se cuentan en total los cuarenta años y seis meses. Esto se resuelve de dos maneras por los hebreos. Dicen que David huyó de su hijo Absalón durante seis meses, por lo que con razón esos seis meses se excluyen del total de su reinado. También dicen de otra manera, que David sufrió una cierta enfermedad corporal durante seis meses en Hebrón, y por eso esos seis meses no se cuentan en su reinado. Dicen que comenzó a reinar en Hebrón desde el momento en que, después de derrotar a los amalecitas, envió regalos de sus despojos a los ancianos de Judá, a los que estaban en Hebrón, a los que estaban en Betel, y a los demás que estaban en los lugares donde David y sus hombres habían residido.

(Vers. 6, 8.) Y se dijo a David por ellos: No entrarás aquí, a menos que quites a los ciegos y cojos, diciendo: No entrará David aquí. Como si dijeran: David no entrará aquí hasta que nos quite de aquí, a quienes considera desarmados e indefensos como ciegos y cojos, y a quienes, al atacarnos en batalla, cree que triunfará como si fuéramos ciegos y cojos. Por eso se dice en el Proverbio: El ciego y el cojo no entrarán en el templo. En hebreo se dice: El ciego y el cojo no entrará en la casa: es decir, el ciego y el cojo, se sobreentiende que dicen: No entrará cualquiera en la casa de los ciegos y cojos, mientras el ciego y el cojo estén dentro.

(Ibid.) David había propuesto ese día una recompensa para quien golpeará al jebuseo, tocara las tuberías de las casas, y quitara a los cojos y ciegos que odiaban el alma de David. En hebreo se dice: Y David dijo ese día: Quien golpee al jebuseo, y toque la tubería, y a los cojos y ciegos que odian el alma de David: se sobreentiende, será príncipe y jefe, como declara el libro de las Crónicas, diciendo de esta manera: Cualquiera que golpee primero al jebuseo será príncipe y jefe. Así que Joab, hijo de Sarvia, subió primero y se convirtió en príncipe (I Crón. XI, 6). Lo que dice: Quien toque la tubería, se debe entender así: Quien tenga tal audacia y fortaleza que llegue hasta el muro de la ciudad, y toque con su lanza la tubería que está en el muro, él será príncipe.

(Vers. 21.) Y dejaron allí sus ídolos que David y sus hombres tomaron. David los tomó y ordenó que se quemaran, como declara el libro de las Crónicas, diciendo: Y dejaron allí sus dioses, que David ordenó quemar (I Crón. XIV, 12).

(Vers. 23.) Pero David consultó al Señor. Y Él respondió: No subas, sino rodea por detrás de ellos, y vendrás a ellos frente a los perales. En hebreo no se lee perales, sino llorones. Por lo tanto, le ordena venir frente a los llorones, es decir, frente a sus ídolos, donde estaban sus ídolos en los que confiaban. Estos ídolos se llaman llorones porque son dignos de llanto, y llevan a llanto de miserias a quienes los adoran. Por lo tanto, este discurso divino llama llorones a sus ídolos por la blasfemia: como en otro lugar se llama al ídolo de Moab, contaminación de Moab.

(Vers. 24.) Y cuando oigas el sonido de alguien que camina en la cima de los llorones: es decir, cuando oigas que las potestades angélicas destruyen y pisotean sus ídolos (en los que está toda su fortaleza), entonces entrarás en batalla: porque entonces el Señor saldrá delante

de ti para golpear el campamento de los filisteos. Porque el Señor hizo juicios en sus ídolos, como también en los dioses de los egipcios.

(Cap. VI.---Vers. 8.) Pero David se entristeció porque el Señor había golpeado a Uza. Hebreo: porque lo había dividido. Se dice que el Señor lo dividió porque el lugar donde estaba Uza apareció vacío. Y David no quiso llevar el arca del Señor a la ciudad de David; sino que la llevó a la casa de Obed Edom el geteo, quien se llama geteo porque su padre habitó en Gat.

(Vers. 11.) Y el Señor bendijo a Obed-Edom y a toda su casa. Los hebreos dicen que el Señor bendijo su casa porque todas sus esposas y concubinas, y nueras, y siervas, dieron a luz hijos varones, y también las hembras cuadrúpedas le dieron crías gemelas. De lo cual se escribe así en el libro de las Crónicas: El arca de Dios permaneció en la casa de Obed-Edom tres meses, y el Señor bendijo su casa y todo lo que tenía (I Crón. XIII, 14). Y en otro lugar en el mismo libro de las Crónicas se dice: Los hijos de Obed-Edom, Semeías el primogénito, Jozabat el segundo, Johaa el tercero, Sachar el cuarto, Nathanael el quinto, Aniel el sexto, Issachar el séptimo, Pallathi el octavo, porque Dios lo bendijo (I Crón. XXVI, 4).

(Vers. 23.) Por lo tanto, Mical, hija de Saúl, no tuvo hijo hasta el día de su muerte. Mical es Eglá: ella dio a luz a Jethraam de David, en cuyo parto murió.

(Cap. VII.---Vers. 3.) Y Natán dijo al rey: Todo lo que está en tu corazón, ve y hazlo, porque el Señor está contigo. Esto lo dijo Natán de sí mismo, no del discurso del Señor a David. Pero lo que sigue, lo dijo del discurso del Señor: Así dice el Señor: ¿Acaso tú me construirás una casa para habitar? Como si dijera: No podrás construirme una casa, porque eres un hombre de sangre, y has derramado mucha sangre.

(Vers. 6.) Porque no he habitado en una casa desde el día en que saqué a los hijos de Israel de la tierra de Egipto hasta hoy: sino que he andado en un tabernáculo y en una tienda. El Señor dice que ha andado en un tabernáculo y en una tienda: porque ni Moisés ni Josué pudieron construirle una casa, ya que fueron hombres de sangre, como David.

(Vers. 7.) En todos los lugares por los que he pasado con todos los hijos de Israel, ¿acaso he hablado a alguna de las tribus de Israel, a quien ordené que pastoreara a mi pueblo Israel, diciendo: ¿Por qué no me has construido una casa de cedro? Estos lugares por los que el Señor dice que ha pasado, deben entenderse como Silo, Gilgal, Nobe, y otros lugares donde el tabernáculo y el arca del Señor fueron colocados. ¿Acaso he hablado a algún juez de las tribus de Israel, a quien ordené que pastoreara a mi pueblo Israel: ¿Por qué no me has construido una casa de cedro? Por eso no ordenó a ninguno de los jueces que le construyera una casa de cedro, porque todos lucharon contra los enemigos, y todos fueron derramadores de sangre. Pero tu hijo, a quien no le acosarán las guerras de los enemigos, y que no será un hombre de sangre, él me construirá una casa.

(Vers. 8.) Y ahora dirás esto a mi siervo David: Así dice el Señor de los ejércitos: Yo te tomé de los pastos siguiendo el rebaño. Y después de poco: Y te hice un nombre grande como el nombre de los grandes que están en la tierra. Dice el Señor: Te hice un nombre grande, como hice a Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y Josué: cuyos nombres son los más famosos en la tierra.

(Vers. 10.) Y pondré un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré, y habitará bajo él. Este lugar describe el tiempo de Salomón, cuando los hijos de Israel tendrían paz alrededor, y no serían afligidos y oprimidos como fueron oprimidos y afligidos en el tiempo de los jueces.

(Vers. 14.) Si hace algo iniquo, lo corregiré con vara de hombres, y con plagas de hijos de hombres. La vara de hombres, llama a la espada de los enemigos. Las plagas de hijos de hombres son las incomodidades de los cuerpos humanos, con las que los hombres son justamente castigados por el Señor por sus pecados.

(Vers. 19.) Porque esta es la ley de Adán, Señor Dios. Esto es, la ley del hombre es, Señor Dios, que te sirva con sencillez de corazón y pureza.

(Vers. 21.) Y tú le harás según tu misericordia, como te has dignado hacer a tu siervo por tu palabra: y según tu corazón has hecho todas estas maravillas: por tu palabra, que prometiste a Abraham, Isaac y Jacob, has hecho todas estas cosas a tu siervo. Lo que dice, según tu corazón, se entiende según tu misericordia.

(Vers. 22.) Porque no hay nadie como tú. Ni hay Dios fuera de ti en todo lo que hemos oído con nuestros oídos. No hay, dice, Dios como tú que haya hecho estas maravillas que hemos oído con nuestros oídos.

(Vers. 23.) De la cara de tu pueblo, que redimiste de Egipto, la nación y su Dios. El hebreo tiene, a las naciones y sus dioses. Y el sentido es: De la cara de tu pueblo, que redimiste de Egipto, de la mano de los egipcios, a quienes destruiste en el Mar Rojo, y sus dioses, en los que hiciste juicios.

(Vers. 27.) Porque tú, Señor de los ejércitos, Dios de Israel, has revelado el oído de tu siervo, diciendo: Te construiré una casa, por eso tu siervo ha encontrado su corazón, para orarte con esta oración. El Señor había revelado su oído a través del Profeta, que le construiría una casa. Por eso David dice que ha encontrado su corazón, es decir, ha encontrado audacia en su corazón, para orarle con esta oración.

(Cap. VIII.---Vers. 15.) Y sucedió después de esto, que David golpeó a los filisteos, y los humilló: y David tomó el freno del tributo de la mano de los filisteos. El freno del tributo, eran cinco ciudades de los filisteos, que frecuentemente hacían tributario a Israel, que David les quitó, y los humilló, y los hizo tributarios. Por eso también se lee en las Crónicas: David golpeó a los filisteos y los humilló, y tomó Gat y sus aldeas de su mano (I Crón. X, 1).

(Vers. 19.) Y David se hizo un nombre cuando regresó, después de haber capturado Siria. Se dice que se hizo un nombre porque en el valle de la Sal, después de haber matado a dieciocho mil, erigió un arco triunfal. También se hizo un nombre porque, después de haber vencido a Siria de Damasco y Siria de Soba, se dice que erigió otro arco triunfal. Y si a alguien le molesta que en muchos códices latinos se encuentre que David no mató a dieciocho mil en el valle de la Sal, sino a doce mil: sepa que esto es un error de los escribas en esos códices. Sin embargo, David mató verdaderamente a dieciocho mil en el valle de la Sal. Joab, sin embargo, mató a doce mil: como se escribe en el título del salmo cincuenta y ocho.

(Cap. IX.---Vers. 11.) Y Siba dijo al rey: Como has ordenado, mi señor rey, a tu siervo, así hará tu siervo, y Mefiboset comerá en tu mesa. Es de notar que en hebreo se lee en mi mesa: porque en este lugar hay una omisión, y se necesita una suposición. Cuando Siba dijo: como has ordenado, mi señor rey, a tu siervo, así hará tu siervo: se debe suponer que David dijo, y Mefiboset comerá en mi mesa, como uno de los hijos del rey.

(Cap. X---Vers. 2.) Y David dijo: Haré misericordia con Hanún, hijo de Nahás, como su padre hizo misericordia conmigo. Cuando David huyó de la cara de Aquis, rey de Gat, fue a Nahás, rey de Amón, quien hizo misericordia con él, dándole muchos bienes. De Nahás, David fue a la cueva de Adulam, donde vinieron a él su padre y su madre y toda su casa. De allí fue a Moab, y dejó allí a su padre y a su madre, y toda su casa. Lo que dijo Aquis, rey de Gat: ¿Entrará este en mi casa? David se fue de allí y huyó a la cueva de Adulam. Se fue de allí, se debe suponer, de la casa de Nahás, y de allí huyó a la cueva de Adulam. Si se pregunta por qué David regresó a él, es decir, a Aquis, de cuya cara había huido: se debe entender que este Aquis era hijo de aquel Aquis, de quien David huyó. Por eso, en lo que sigue, Aquis, con quien David descendía a la batalla contra Saúl, se dice que era hijo de Maoc. No tomó este nombre patronímico de su padre, sino de su madre, que se llamaba Maaca. Y por eso no tomó este nombre de su padre, porque David lo había rechazado.

(Vers. 10.) Pero la parte restante del pueblo la entregó a Abisai, su hermano. Es de notar que solo en este lugar en hebreo se lee Abisa, y en los demás lugares Abisai. Abisa se interpreta como padre del sacrificio: y Abisai, mi padre es sacrificio. Pero los hebreos dicen que se le quitó una letra de su nombre porque fue cómplice de la muerte de Abner.

(Cap. XI---Vers. 1.) Sucedió, pues, al volver el año, en el tiempo en que los reyes suelen salir a la guerra: David envió a Joab y a sus siervos con él, y demás. En hebreo se lee así: En el tiempo en que los reyes salieron a la guerra, David envió a Joab, y demás. Estos reyes dice que salieron contra David en batalla, a saber, el rey de Roob y de Istob, y de Soba y de Maadia, que ciertamente fueron reyes de Siria, y quisieron luchar contratados por el rey de Moab contra David, de quien se dice que fueron vencidos.

(Vers. 3.) Y David dijo: ¿No es esta Betsabé, hija de Eliam, esposa de Urías el hitita? Eliam fue hijo de Ahitofel.

(Vers. 13.) Y David llamó a Urías, para que comiera delante de él, y bebiera, y lo embriagó. Se dice que lo embriagó para que al menos borracho descendiera a su casa.

(Cap. XII---Vers. 14.) Sin embargo, porque hiciste blasfemar a los enemigos del Señor, por esta palabra, el hijo que te ha nacido morirá. En hebreo se lee así: Sin embargo, porque blasfemando blasfemaste a los enemigos del Señor, por esta palabra también el hijo que te ha nacido morirá. Esto se dijo por antífrasis: y el sentido es: Diste salvación a los enemigos del Señor, a quienes, al levantarse contra el pueblo del Señor, por este tu pecado, el pueblo del Señor no podrá resistir. Además, estos enemigos victoriosos existirán por tu pecado sobre el pueblo del Señor.

(Vers. 25.) Y lo llamó amado del Señor, porque el Señor lo amaba. En hebreo se lee así: Y lo llamó Iddidia, es decir, amado del Señor por el Señor. Se dice amado del Señor por el Señor, por su misericordia gratuita, con la que se dignó amarlo: cuando ciertamente era indigno de su amor y misericordia, ya que se sabía que era un mamzer.

(Vers. 27.) Luché contra Rabá, y la ciudad de las aguas está por ser capturada. Es de notar que en hebreo, cuando se pone con la adición de nombres, se escribe Rabbath, como Rabbath de los hijos de Amón. Pero cuando se pone sin la adición de nombres, no se escribe Rabbath, sino Rabá.

(Vers. 30.) Y cuando luchó, la capturó, y tomó la diadema de Melcom de su cabeza. Melcom se interpreta como su rey. Su rey se llama su ídolo: que aquí se llama Melcom, cuya diadema

de oro y gemas se dice que David fundió y purificó según la ley, e hizo de ella una diadema para sí mismo, que aquí se dice que se puso sobre su cabeza.

(Vers. 31.) También llevó a su pueblo y los aserró, y los hizo pasar por carros de hierro, los dividió con cuchillos y los hizo pasar por el horno de ladrillos. Los aserró con carros de hierro, y los dividió con cuchillos, como se suelen dividir los ladrillos, que se hacen de paja y barro.

(Cap. XIII.---Vers. 37.) Pero Absalón huyendo fue a Tolmai, hijo de Amiur [Ms. Amui] rey de Gesur. Tolmai fue padre de Maaca, madre de Absalón, que los hebreos dicen que David capturó en batalla (Deut. 21), y después de cortarle el cabello y las uñas, según la ley, David la tomó como esposa: y de ella engendró a Tamar y Absalón.

(Vers. 39.) Así que el rey David dejó de perseguir a Absalón. En hebreo se lee: Así que el rey David dejó de salir tras Absalón. Se dice que David quiso salir para traer de vuelta a Absalón. Pero reflexionando en su corazón, que cada vez que lo viera, el dolor por la muerte de Amnón se le recordaría, por eso se dice que dejó de salir tras Absalón: se sobreentiende, para traerlo de vuelta. Lo que dice: porque se consoló por la muerte de Amnón: se entiende que después de que no quiso salir tras Absalón para traerlo de vuelta y verlo, comenzó a consolarse por la muerte de Amnón. Porque mientras se pensaba que Absalón sería traído de vuelta para ser visto por él, siempre la muerte de Amnón, su hijo, se le venía a la mente. O de otra manera, se dice que se consoló por la muerte de Amnón, porque sabía que era un malvado y digno de muerte, y que merecidamente había perecido.

(Cap. XIV.---Vers. 1.) Pero Joab, hijo de Sarvia, entendió que el corazón del rey estaba inclinado hacia Absalón. Se dice que Joab vio que el corazón del rey estaba inclinado hacia Absalón, porque vio que suspiraba por Absalón, y por eso entendió que su corazón estaba inclinado hacia Absalón.

(Vers. 2.) Envió a Tecoa, y trajo de allí a una mujer sabia. Tecoa es una ciudad, de donde fue el profeta Amós. Se cree que esta viuda fue la abuela del mismo profeta Amós.

(Vers. 5 seqq.) Ella le respondió: Ay, soy una mujer viuda. Mi esposo ha muerto, y tu sierva tenía dos hijos que se pelearon en el campo, y no había nadie que pudiera detenerlos. Uno golpeó al otro y lo mató. Y ahora toda la familia se ha levantado contra tu sierva diciendo: entrega al que mató a su hermano. En verdad, como dicen los hebreos, esta mujer viuda tenía dos hijos que se pelearon en el campo por la herencia de su padre, y uno mató al otro. Sin embargo, la misma viuda se puso en la persona de David, y a sus dos hijos en la persona de Amnón y Absalón; y a la familia que se levantó contra su hijo, en la persona de los otros hijos de David. (Vers. 9.) En mí, señor mío rey, sea la iniquidad: y en la casa de mi padre: pero el rey y su trono sean inocentes. Como si dijera, por el hecho de que uno de mis hijos se levantó contra el otro, que la iniquidad recaiga sobre mí, si es que debe haber alguna. Pero en ti, oh rey David, no haya iniquidad: porque estás sin culpa, ya que Absalón mató a Amnón, quien merecía la muerte. Y así como yo estoy sin culpa por el hecho de que mis dos hijos se levantaron uno contra el otro, y uno mató al otro, así también tú estás sin culpa, porque Absalón mató a Amnón, quien merecía la muerte.

(Vers. 11.) Ella dijo: Que el rey recuerde a su Señor Dios, para que no se multipliquen los parientes de sangre para vengarse, y de ninguna manera maten a mi hijo. Aquí, el recuerdo se pone en lugar de un juramento. Como si dijera: Que el rey recuerde su promesa, más bien su

juramento, que me hizo por su Señor Dios, para que no se multipliquen los parientes de sangre para vengarse.

(Vers. 13.) Y la mujer dijo: ¿Por qué has pensado en hacer tal cosa contra el pueblo de Dios? ¿Y ha pronunciado el rey esta palabra para pecar y no traer de vuelta a su desterrado? De este lugar se demuestra lo que se dijo un poco antes: El rey David dejó de ir tras Absalón, es decir, dejó de enviar a alguien para traer de vuelta a Absalón. Por eso la mujer dijo: Y ha pronunciado el rey esta palabra para pecar y no traer de vuelta a su desterrado. Y cuando dijo: ¿Por qué has pensado en hacer tal cosa contra el pueblo de Dios? Llama pueblo de Dios al mismo Absalón, o a aquellos que fueron con él, que estaban como cautivos y desterrados, porque no fueron traídos de vuelta a la herencia de Dios: no sea que, forzados, sirvieran a dioses ajenos en tierra extranjera.

(Vers. 14.) Dios no quiere que el alma perezca, sino que reflexiona pensando, para que no perezca del todo el que ha sido rechazado. Como si dijera: Dios llama a los pecadores que están cautivos por el diablo, para que se conviertan a Él: y tú, que debes imitarlo, ¿por qué no actúas de la misma manera?

(Vers. 26.) Y cuando se cortaba el cabello, se cortaba una vez al año. En hebreo se lee así: Y cuando se cortaba la cabeza. Se cortaba en un tiempo establecido, porque su cabellera lo molestaba. Pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos según el peso público. No se cortaba la cabeza una vez al año, como tienen los códigos latinos, sino en un tiempo establecido, es decir, cada treinta días.

(Cap. XV.---Vers. 7.) Después de cuarenta años, Absalón dijo al rey: Déjame ir y cumplir mis votos, que hice al Señor en Hebrón. Se cumplía el cuadragésimo año desde el tiempo en que Saúl destruyó la ciudad de Nob con ochenta y cinco sacerdotes por causa de David. Y por eso se menciona aquí el mismo cuadragésimo año, para mostrar que se levantaba la venganza divina sobre David, porque había engañado al sacerdote Ahimelec, y por su causa se había cometido la matanza de tantos sacerdotes. Cuidado, lector, con muchos códigos erróneos, en los que se encuentra escrito, después de cuatro, no después de cuarenta años. En los códigos más veraces y en la verdad hebrea no se escriben cuatro, sino cuarenta años. Si alguien quisiese argumentar que fueron cuatro años desde el tiempo en que Absalón mató a su hermano Amnón, hasta el momento en que dijo a su padre: Déjame ir y cumplir mis votos, que hice al Señor en Hebrón, claramente se equivocará, si lo examina diligentemente, encontrará: ya que Absalón, después de matar a Amnón, estuvo tres años en Gesur con el rey Tolmai, y luego fue llamado de vuelta a Jerusalén, donde estuvo dos años sin ver a su padre, y en el sexto año vio el rostro de su padre, y preparó una rebelión contra él. Dijo falsamente que había hecho un voto, es decir, que haría una oración en el lugar donde descansan Abraham, Isaac y Jacob.

(Vers. 24.) Y depositaron el arca de Dios. Y Abiatar subió, hasta que todo el pueblo que había salido de la ciudad fue completado. Se dice que depositaron el arca de Dios, para que el Señor fuera consultado por el sacerdote Abiatar, sobre hacia dónde debía ir David. Se dice que Abiatar subió, es decir, oró. Y como no se le respondió por oráculo divino, por eso David dice en lo siguiente, que se devuelva el arca de Dios a la ciudad.

(Cap. XVI.---Vers. 10.) ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? Dejad que maldiga. El hebreo no tiene, que maldiga, sino simplemente, maldiga. Solo Abisai había dicho: Voy, y le cortaré la cabeza: y David respondió a Abisai y a Joab diciendo: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? Como si dijera: ¿Acaso queréis matar a este, como

matasteis a Abner? Porque el Señor le ha mandado que maldiga a David. Y ¿quién es el que dice, por qué ha hecho esto? se sobreentiende, por qué lo ha hecho no el Señor, sino Semei. Semei, que maldecía a David, es el mismo Nabat, padre de Jeroboam, que se dice hijo de Geminí: y en el celo de la casa de Saúl maldijo a David. El nombre de su abuelo fue Geminí, y el mismo Semei era de la tribu de Efraín, hijo de José. Por eso el mismo Semei dice a David: También yo soy el primero hoy de toda la tribu de José.

(Vers. 17.) A quien Absalón. Esta es, dijo, la gracia a tu amigo? En hebreo se lee: Esta es, dijo, tu misericordia a tu amigo? Lo cual no debe pronunciarse afirmando, sino negando. Y el sentido es: ¿Es misericordia, o debe llamarse así, que dejaste a tu amigo David y no fuiste con él?

(Cap. XVII.---Vers. 2.) Y cuando todo el pueblo que está con él haya huido, golpearé al rey desolado, y traeré de vuelta a todo el pueblo, como suelen volver todos. Es decir, así como suelen volver los que han perdido al rey en la batalla, así todo el pueblo de Israel volverá a ti.

(Vers. 19.) Y cuando caiga cualquiera al principio, oír lo que oiga, y dirá: Ha habido una plaga en el pueblo que seguía a Absalón; y el más fuerte, cuyo corazón es como el de un león, se desmoronará de miedo. En hebreo se tiene: Y el más fuerte, cuyo corazón es como el de un león, ¿se desmoronará de miedo? Lo cual no debe pronunciarse afirmando, sino negando. Este más fuerte debe entenderse como David: lo cual también declaran los siguientes versículos.

(Vers. 20.) Porque todo Israel sabe que tu padre es fuerte, y todos los que están con él son robustos. La sierva se fue y les informó. Y ellos partieron. Esta sierva había ido al manantial Rogel con paños como si fuera a lavar, para que el asunto no fuera descubierto. El niño que informó a Absalón se dice que era hijo de la misma sierva y era pequeño.

(Vers. 21.) Levantaos y cruzad rápidamente el río. Los hebreos en este lugar no tienen río, sino agua, que se entiende como el río Jordán.

(Vers. 24.) David llegó al campamento, que en hebreo se lee Manaim: en el cual lugar los ángeles de Dios se encontraron con Jacob, como se lee en Génesis: Y Jacob llamó al lugar Manaim, es decir, campamento (Gen. XXXII, 2).

(Vers. 25.) Amasa era hijo de un hombre llamado Jethra de Jezrael. En hebreo se lee: Jethra Ismaelita. Por eso en Crónicas se lee así: Abigail engendró a Amasa, cuyo padre fue Jether Ismaelita. Jether es llamado Ismaelita porque su hijo Amasa imitó las obras de Ismael, y no acompañó a David cuando huía, a quien había dicho: Somos tuyos, oh David, y contigo, hijos de Isaí. En el libro de Samuel, Jethra es llamado Jezraelita porque el pecado de Amasa, su hijo, que cometió contra David, fue borrado por Joab al matarlo.

(Ibid.) Que entró a Abigail, hija de Naas, hermana de Sarvia. Naas se interpreta como serpiente. Por eso serpiente, porque no se dice que haya cometido ningún pecado mortal, excepto el que contrajo originalmente del antiguo serpiente. También es Naas quien es Isaí, padre de David, como se demuestra en Crónicas: donde enumerados los hijos de Isaí, se lee, cuyas hermanas fueron, Sarvia y Abigail.

(Vers. 27.) Cuando David llegó al campamento, es decir, a Manaim: Sobi, hijo de Naas de Rabbat de los hijos de Amón, etc. Este Sobi fue hijo de Naas, el rey con quien Saúl luchó. El mismo Naas hizo misericordia con David cuando huyó de Saúl: y cuando murió, David dijo: Haré misericordia con Anón, como su padre Naas hizo conmigo. Después de que David mató

a Anón, quien le había hecho injuria al afeitarse a sus siervos, este Sobi fue puesto en el lugar de su hermano por el mismo David, y se dice que vino a David con los demás, y le ofreció lechos, tapetes, vasijas de barro y otras cosas que siguen.

(Cap. XVIII.---Vers. 8.) Pero allí la batalla se dispersó sobre la faz de toda la tierra. Y muchos más fueron los que el bosque consumió del pueblo, que los que la espada devoró en la batalla. Este bosque que se dice que consumió a más que los que devoró la espada, los hebreos afirman que eran bestias muy feroces que estaban en el bosque, por las cuales más fueron consumidos que devorados por la espada.

(Vers. 18.) Absalón había erigido para sí mismo, mientras aún vivía, un monumento que está en el valle del rey. Porque había dicho: No tengo hijo, y esto será un monumento de mi nombre: y llamó al monumento con su nombre, y se llama la mano de Absalón, hasta el día de hoy. Este lugar debe unirse al lugar anterior, donde se dice (Vers. 14): Joab tomó tres lanzas en su mano y las clavó en el corazón de Absalón, mientras aún palpitaba colgado de la encina. Hebreo: Mientras aún vivía colgado de la encina. Y aquí debe unirse: Absalón había erigido para sí mismo, mientras aún vivía, un monumento que está en el valle del rey, y lo demás que sigue. Los hebreos cuentan que, bajado de la encina, pidió tiempo antes de ser ejecutado, para hacerse un monumento en memoria de sí mismo, porque no tenía un hijo que fuera digno del reino. Pensaba que sus hijos no solo eran indignos del reino, sino también de la vida presente, debido a su pecado contra su padre. En ese monumento se dice que fijó su mano y expresó la figura de su mano, y por eso el monumento se llama así: Y llamó al monumento con su nombre, y se llama la mano de Absalón, hasta el día de hoy (Vers. 17). Lo que se lee: Y lo arrojaron en el bosque en una gran fosa, y amontonaron sobre él un gran montón de piedras: los hebreos dicen que fue arrojado en el bosque porque, al ser ejecutado con la espada, debía ser cubierto con piedras: ya que era muy malvado, y sujeto a una doble muerte, es decir, que deshonró mucho a su padre contra el mandamiento de la ley, y reveló su desnudez.

(Vers. 20.) A quien Joab, es decir, Ajimaas, dijo: No serás mensajero en este día, sino que lo serás en otro. Hoy no quiero que lleves el mensaje. Porque el hijo del rey ha muerto: como si dijera: No quiero que un hombre como tú lleve el mensaje al rey de que su hijo ha muerto. No es apropiado que lleves tal mensaje. Por eso dijo a Chusi: Ve y anuncia al rey lo que has visto. Es de notar que en este lugar Chusi no es un nombre propio, sino apelativo. Como si dijera: Tú eres digno de llevar un mensaje lamentable (no Ajimaas).

(Cap. XIX.---Vers. 8.) Y todo el pueblo vino ante el rey: pero Israel huyó a sus tiendas. Todo el pueblo que se dice que vino ante el rey, son aquellos que permanecieron con David. Lo que dice: Israel huyó a sus tiendas, se refiere a aquellos que estuvieron en rebelión con Absalón.

(Vers. 24.) También Mefiboset, hijo de Jonatán, descendió al encuentro del rey con los pies sin lavar. Y es de notar que en hebreo no se lee con los pies sin lavar, sino con los pies infectados. Porque Mefiboset se había hecho pies de madera, que usaba como si fueran naturales, como suelen hacer los cojos, como él lo era.

(Vers. 29.) ¿Por qué hablas más? Está decidido lo que he dicho. Tú y Siba dividid las posesiones. En hebreo se lee así: Dije, tú y Siba dividid el campo. Porque en este lugar David fue olvidadizo de la amistad y del pacto, más bien del juramento, que tenía con Jonatán: y dio un juicio tan cruel, diciendo: Tú y Siba dividid el campo: por eso Roboam y Jeroboam dividieron su reino. Mefiboset se lee en el libro de Samuel: y se interpreta como boca de vergüenza. En Crónicas, el mismo Mefiboset se lee Meribaal, y se interpreta como litigante

con el Altísimo. Se dice que litigó con el Altísimo, es decir, con Dios, porque David lo había traído de vuelta en paz. Y lo que dijo el mismo Mefiboset al rey, que también tome todo: después de que mi señor el rey ha regresado a su casa en paz: no se sospecha que lo dijo con ánimo de gratitud, sino de burla, y como murmurando contra Dios: porque David, su señor, había sido traído de vuelta en paz.

(Vers. 37.) Pero tu siervo Chamaán. En hebreo: He aquí tu siervo Chamaam, que vaya él contigo, mi señor rey. Chamaam se interpreta como suspirante. Mientras permaneció con su padre, fue llamado suspirante. Pero después de que pasó a la enseñanza del rey David, no fue llamado Chamaam, sino Chamaan, que se interpreta como fiel.

(Vers. 41.) Entonces todos los hombres de Israel se reunieron ante el rey y le dijeron: ¿Por qué te han robado nuestros hermanos, los hombres de Judá, y han llevado al rey y a su casa a través del Jordán, y a todos los hombres de David con él? Y todos los hombres de Judá respondieron a los hombres de Israel: porque el rey es más cercano a mí. Aquí hay una omisión, y se sobreentiende: y amo más al rey que tú. Y poco después:

(Vers. 43.) Y el hombre de Israel respondió a los hombres de Judá, y dijo: Tengo diez partes en el rey, y más me pertenece David que a ti. En hebreo se lee: Tengo diez partes en el rey, y más yo en David que tú. Las diez partes eran de Israel, es decir, diez tribus: y por eso dicen que más les pertenece David que a los hombres de Judá. ¿Por qué me has hecho injuria? Los hombres de Israel se quejan de que los hombres de Judá les han hecho injuria, porque no los esperaron para traer de vuelta al rey. ¿No fue mi palabra la primera para traer de vuelta a mi rey? Su palabra fue la primera para traer de vuelta al rey: como se demuestra en lo anterior, donde se dice: Y la palabra de todo Israel llegó al rey en su casa; se sobreentiende, para traerlo de vuelta: lo cual también se dice que David mandó a los ancianos de Judá por medio de los sacerdotes Sadoc y Abiatar, diciendo: Hablad a los ancianos de Judá, diciendo: ¿Por qué venís los últimos? Hebreo: ¿Por qué sois los últimos en traer de vuelta al rey a su casa? Y aquí se debe añadir, mis hermanos sois, mi carne y mi hueso sois, ¿por qué traéis al rey los últimos? Y por esto se debe entender que les mandó que la palabra de todo Israel ya había llegado a él, diciendo: Y la palabra de todo Israel llegó al rey en su casa.

(Ibid.) Pero los hombres de Judá respondieron más duramente a los hombres de Israel. Y aquí hay una omisión. Se dice que los hombres de Judá respondieron a los hombres de Israel: porque mentían, y no lo hacían por amor al rey, como afirmaban.

(Cap. XX.---Vers. 8.) Por estas palabras, Siba, hijo de Bocri, hombre de Jemini, tocó la trompeta, y dijo: No tenemos parte en David, ni herencia en el hijo de Isaí. Por eso tocó la trompeta, para que, atónitos por su sonido, guardaran silencio. Y cuando guardaron silencio, dijo: No tenemos parte en David, ni herencia en el hijo de Isaí.

(Vers. 18.) Se dice en un antiguo proverbio: Los que preguntan, pregunten en Abela, y así perfeccionarán [o prosperarán]. En hebreo no se tiene, proverbio. Este dicho es un dicho de la ley, en la cual se ordena por el Señor a través de Moisés (Deut. XX), que cuando estuvieran por entrar en la tierra de Canaán y destruir a las naciones, primero ofrecieran paz: y si la paz era aceptada por ellos, los que aceptaran la paz se convertirían en tributarios de ellos: y si no aceptaban la paz, entonces serían destruidos por los hijos de Israel. Por eso se dice que la mujer sabia clamó desde la ciudad.

(Vers. 19.) ¿No soy yo la que responde con verdad en Israel: y tú buscas destruir la ciudad? ¿Por qué precipitas la herencia del Señor? Como si dijera: ¿Por qué quieres destruir esta

ciudad, antes de ofrecer paz preguntando, como se ordena en la ley? ¿Por qué no guardas la misma ley con nosotros, los israelitas, que se guardó con los extranjeros en otro tiempo? Los judíos entienden que esta mujer es Zaram, hija de Aser, hijo de Jacob: y que se llamó madre, diciendo: Tú buscas destruir a la madre de Israel. Por eso madre, porque era de muchos años.

(Vers. 26.) Ira, el Jairita, era sacerdote de David: es decir, maestro: como está escrito en otro lugar: Los hijos de David eran sacerdotes, es decir, maestros de sus hermanos. (Cap. XXI.---Vers. 1.) Y el Señor dijo, por causa de Saúl y de la casa de los sangrientos; porque mató a los gabaonitas. La casa de los sangrientos son los hijos de Saúl: quienes, junto con Doeg el edomita, cuando aún eran niños, mataron a los sacerdotes y a los gabaonitas en Nob.

(Vers. 8.) Estos son Armon y Mefiboset, que Resfa, hija de Aia, le dio a luz, y cinco hijos de Mical, hija de Saúl; que había engendrado a Adriel, hijo de Barzilai, que era de Molat. Se pregunta por qué se les llama hijos de Mical: cuando no fue Mical, sino su hermana Merab, quien fue esposa de Adriel, hijo de Barzilai. Esto se resuelve así: Merab ciertamente los engendró naturalmente: y Mical, esposa de David, que también se llama Eglá, los crió en lugar de hijos, y los adoptó como suyos: por eso se les llama sus hijos.

(Vers. 2.) Porque los hijos de Israel les habían jurado. Y Saúl quiso matarlos por celo. Celo, como por los hijos de Israel y Judá, diciendo: Josué les permitió vivir a esos gabaonitas gratuitamente (Jos. IX y X): y les quitó injustamente el botín a los hijos de Israel y Judá: por eso ordena matarlos, como por celo de Israel y Judá. Ahimelec, el sacerdote, fue la causa de esta venganza contra los gabaonitas.

(Vers. 21.) Lo mató Jonatán, hijo de Samaá, hermano de David. Jonatán es el mismo Natán, el profeta.

(Vers. 19.) También hubo una tercera guerra en Gob contra los filisteos: en la cual Adeodato, hijo del bosque Polimitario de Belén, mató a Goliat de Gat. Gob se interpreta como lago. Por eso lago, porque así como uno es arrojado al lago de los leones, así David se lanzó contra Goliat. Adeodato es David. Por eso se le llama Adeodato, porque fue elegido por Dios para el reino. Hijo del bosque, porque fue sacado del bosque donde pastoreaba ovejas. Polimitario: porque su madre era del linaje de Besalel. Belén, porque Noemí y Rut regresaron a Belén en tiempo de abundancia. Y porque Rut fue encontrada por Booz por causa del pan, por eso el mismo lugar fue llamado casa del pan. Que Adeodato sea David, lo declaran los siguientes, donde dice: Estos cuatro nacieron de Aresfa en Gat, y cayeron en manos de David y de sus siervos.

(Cap. XXIII.---Vers. 1.) Dijo el hombre, a quien se le estableció sobre el ungido de Dios de Jacob. En hebreo: A quien se le estableció la escalera del ungido de Dios de Jacob. La escalera fue establecida para el mismo ungido de Dios de Jacob, es decir, David, por la cual ascendió a Dios: porque el mismo confesó haber pecado contra el Señor en el caso de Uriás el hitita, y haciendo penitencia ascendió a Dios por esta escalera.

(Ibid.) Estas son las últimas palabras de David. Son las últimas, porque después del salterio y otros metros, se dice que compuso este metro, en el cual dice: Dijo David, hijo de Isaí. Dijo el hombre, a quien se le estableció la escalera del ungido de Dios de Jacob.

(Vers. 13.) Y descendieron tres que eran príncipes entre los treinta, y vinieron en tiempo de la cosecha a David en la cueva de Adulam. Estos tres fueron, Abisai, hijo de Sarvia, y Sibecai el husatita, y Jonatán, hijo de Samaá, hermano de David. Estos tres también irrumpieron en el

campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén. Y de estos tres, Abisai era el primero, lo cual se declara en lo siguiente.

(Vers. 18.) Abisai también, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era príncipe de estos tres, nombrado entre esos tres: y era más noble que ellos y su príncipe: pero no había llegado a los tres, es decir, a las tres virtudes de David: a saber, sabiduría, humildad y fortaleza: como se dice en lo anterior (Vers. 8):

Sentado en la cátedra, el más sabio: He aquí la sabiduría. Él es como el más tierno gusano de madera: He aquí la humildad. Que mató a ochocientos de un solo golpe: He aquí la fortaleza. A estas tres virtudes nadie de los fuertes de David llegó. Por eso se dice que Eleazar estaba entre los tres fuertes que estaban con David: porque en esa batalla, en la que David mató a ochocientos de un solo golpe, y Jonatán, hijo de Samaá, mató a un hombre que tenía veinticuatro dedos. En esa misma batalla, Eleazar mató a los filisteos, hasta que su mano se cansó y se quedó rígida con la espada.

(Vers. 20.) Y Benaías, hijo de Joiada, hijo de un hombre muy fuerte de grandes obras de Cabseel. Es de notar que en hebreo no se dice, de grandes obras, sino, maestro de obras. Cabseel se interpreta como, congregación de Dios. Era maestro de la congregación de Dios, es decir, de los cereteos y peleteos, que se interpretan como, matadores y vivificadores. Él mató a dos leones de Moab, es decir, a dos hombres muy fuertes de Moab. Porque cuando David atacó a esos moabitas en guerra, e hizo tres cuerdas, dos para matar, y una para vivificar: estos poderosos protegían a los moabitas. Y él descendió y mató al león en medio del pozo, en los días de la nieve. Este león fue Joab. En medio del pozo, es decir, en la casa del Señor, donde sostenía el cuerno del altar. Se llama pozo porque así como el agua del pozo trae limpieza: así también este pozo, es decir, el santuario del Señor, expiaba los pecados. En los días de la nieve: Porque por la muerte expió el pecado: según el salmista: Me lavarás (Sal. L): lo cual se cumplió en medio del pozo, y seré más blanco que la nieve: lo cual se cumplió en lo que dice, en los días de la nieve.

(Vers. 21.) Él también mató a un hombre egipcio, un hombre digno de espectáculo. Este hombre egipcio fue Semei, hijo de Jera, que maldijo a David. Pero se debe saber que el mismo Semei era de Bahurim, es decir, de los elegidos. Por eso se le llama egipcio: porque imitó las obras de aquel egipcio blasfemo de Dios, a quien Moisés, por mandato del Señor, mató en el desierto (Lev. XXIV). Aquel blasfemó contra Dios, y este maldijo al profeta y rey. Digno de espectáculo: es decir, digno de muerte. Se esperaba que si salía de Jerusalén, sería asesinado. Teniendo en su mano una lanza, es decir, la ley de Dios: que si la hubiera meditado, permaneciendo en Jerusalén, no habría sido asesinado. Porque hizo nulo el mandato del rey, saliendo de Jerusalén: por eso Benaías descendió sobre él con una vara, es decir, con la rectitud de la justicia: y la lanza que no sostenía recta, le fue arrebatada por la fuerza. Y lo mató con su propia lanza. Fue asesinado con su propia lanza, porque al no guardar la ley, fue asesinado por la censura de la ley. En la ley está escrito: No hablarás mal de los dioses, y no maldecirás al príncipe de tu pueblo (Éxodo XXII, 28).

(Vers. 21.) Esto hizo Benaías, hijo de Joiada. Y él fue nombrado entre los tres robustos, que eran más nobles que los treinta. Se entiende que él sería digno de ser nombrado entre los tres robustos, es decir, Abisai, Sibecai, y Jonatán: porque podría igualarse a ellos en fuerza. Estos tres también estaban sobre los treinta. Y que no sorprenda a nadie que en total no sean treinta, sino treinta y siete. Treinta y siete son de esta manera: los siete más fuertes son, David, que se llama Adeodato, Abisai, Sibecai, Jonatán, Eleazar, Samaá, hijo de Agé de Arari, y Benaías; he aquí siete. Los treinta son, Asael, Elhanán, Samaá de Aradi, Elica, Elez, Hira, Abiezer,

Mobonai, Selmón, Maharai, Elef, Benaías, el fratonita, Eldar, Hidai, Albialbón, Azmavet, Eliaba, Samaá de Arari, Haiam, Elifelet, Eliam, Esrai, Phrarai, Jigaal, Boni, Selec, Naarai, Hira, Gareb, Urías el hitita. Por eso Urías el hitita se pone al final por lo que sigue.

(Cap. XXIV.---Vers. 1.) Y añadió el furor del Señor a enojarse contra Israel. Ya se había hecho venganza en David y en su casa. Pero en el pueblo, que no quiso resistir a David en matar a Urías el hitita, aún no se había hecho venganza divina. Por eso se pone al final, para que se mostrara la venganza de su muerte en el pueblo. Por el cual pueblo se lee en lo siguiente que David dijo: Vuélvase tu mano, te ruego, contra mí, y contra la casa de mi padre.

(Vers. 9.) Y se encontraron de Israel ochocientos mil hombres fuertes, que sacaban espada: y de Judá quinientos mil combatientes. En hebreo, se lee: Hombres. En Crónicas se lee: Mil mil, cien mil de Israel, y de Judá cuatrocientos setenta mil (I Cr. I, 5). Se entiende que fueron contados por Joab: pero David no quiso mostrar su suma, sino solo lo que está escrito en el Libro de Samuel.

(Vers. 15.) Y el Señor envió una pestilencia en Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado. Se dice tiempo señalado cuando se ofrecía el sacrificio vespertino.

(Vers. 24.) Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata: lo cual también se lee en Crónicas: Entonces David dio a Ornán por el lugar seiscientos siclos de oro de peso justo (I Cr. XXI, 25). Se debe entender que compró los bueyes por cincuenta siclos de plata: pero la era por seiscientos de oro.

EN EL LIBRO III DE LOS REYES.

(Cap. I.---Vers. 6.) Pero Adonías era muy hermoso, el segundo nacido después de Absalón. Se debe notar que en hebreo se lee así: Y ella lo dio a luz después de Absalón, se interpreta como pecado.

(Vers. 8.) Pero el sacerdote Sadoc y Benaías, hijo de Joiada, y el profeta Natán, y Semei, y Rei, y los más fuertes de David no estaban con Adonías. Semei es el mismo Nabat, padre de Jeroboam, que fue maestro de Salomón, y era de Bahurim, es decir, de los elegidos. Rei es Hiram el zairita sacerdote, es decir, maestro de David. Los más fuertes de David mencionados anteriormente, se entienden como los más valientes.

(Vers. 17.) ¿No juraste tú, mi señor rey, a tu sierva, diciendo que Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? Se dice que David juró cuando la consoló después de la muerte del hijo, como se lee en el libro de Samuel: Y David consoló a Betsabé, su esposa.

(Vers. 21.) Y será que cuando mi señor el rey duerma con sus padres; entonces seremos yo y mi hijo Salomón pecadores, es decir, mamzeres. De ahí que Salomón diga en lo siguiente que Dios hizo misericordia con David, porque hizo que un hijo que según la ley era mamzer, fuera su sucesor. Dice así: Tú hiciste con tu siervo David una gran misericordia, y le diste un hijo que se sienta en su trono como es hoy.

(Vers. 33.) Tomen con ustedes a los siervos de su señor, y pongan a mi hijo Salomón sobre mi mula. Aquí se refiere a los siervos cereteos y peleteos, es decir, los setenta ancianos jueces.

(Cap. II.---Vers. 8.) También tienes contigo a Semei, hijo de Gera, hijo de Benjamín de Bahurim, que me maldijo con una maldición muy mala. Mala en hebreo se dice NIMREZETH (), que se pronuncia con cinco letras, es decir, nun, mem, res, zade, thau. En nun, NOEPH, es decir, adúltero: mem, MOABITA: res, RASA, es decir, impío: zade, ZARUA, es decir, leproso: thau, THEEBA, es decir, abominado. Y le juré por Dios, diciendo, No te mataré con la espada: sino con la lengua.

(Vers. 22.) Pide para él también el reino. Él es mi hermano mayor que yo: y tiene al sacerdote Abiatar, y a Joab, hijo de Sarvia. En hebreo se dice: Y al sacerdote Abiatar, y a Joab, hijo de Sarvia: lo cual se debe entender así: Pide para él, es decir, para Adonías y para el sacerdote Abiatar, y para Joab, hijo de Sarvia, el reino.

(Vers. 24.) Vive el Señor que me hizo casa, como habló; es decir, como prometió a David, me hizo para que fuera rey de la casa de David.

(Cap. II.---Vers. 5.) A quienes mató, y derramó sangre de guerra en paz: y puso la sangre en su cinturón, etc. Se dice que derramó sangre de guerra, porque cuando había paz, provocó la guerra.

(Vers. 28.) Llegó un mensajero a Joab, que se había inclinado tras Adonías, y no se había inclinado tras Salomón, es decir, le llegó la fama de que en la casa de Salomón se decía que no había seguido a Salomón, sino que se había inclinado tras Adonías: para que antes de que Adonías aspirara al reino, se dijera que no amaba a Salomón, ni le favorecía; sino que se decía que se había apartado de él, lo cual el evento probó.

(Vers. 34.) Y Joab fue sepultado en su casa en el desierto. Aquí desierto se pone por limpieza. Porque su casa había sido limpia como un desierto de toda contaminación y sangre, excepto la sangre de Abner y Amasa.

(Cap. III.---Vers. 3.) Pero Salomón amaba al Señor, andando en los preceptos de David su padre: excepto que sacrificaba en los lugares altos. De aquí se desprende que Salomón, en lo que dice: Sacrificaba en los lugares altos, porque tardó cuatro años en construir la casa del Señor. Aquel era el lugar alto más grande, es decir, aquel altar que Moisés había hecho.

(Cap. IV.---Vers. 5.) Y había un prefecto sobre la tierra. Este prefecto era Azarías, hijo de Natán, de quien se escribe arriba: Y Azarías, hijo de Natán, sobre los prefectos, no de obras, sino simplemente.

(Vers. 31.) Y era más sabio que todos los hombres. Más sabio que Etán el ezraíta, y Hemán, y Calcol, y Darda, hijos de Mahol. Etán se interpreta como, durísimo. Ezraíta, oriental. Etán es Abraham el oriental. Hemán, que se interpreta como, fiel, es Moisés. Calcol, que se interpreta como, gobernante, es José. Darda se interpreta como, generación de conocimiento. Mahol, indulgencia. La generación de conocimiento se entiende como las doce tribus: hijos de Mahol, es decir, hijos de Jacob.

(Vers. 32.) Salomón habló tres mil parábolas. En los Proverbios se contienen novecientos quince versos: en los cuales también se contienen tres mil parábolas. Y sus cánticos fueron cinco mil. Y discutió sobre los árboles desde el cedro que está en el Líbano, hasta el hisopo que sale del muro: y disertó sobre los animales, y las aves, y los reptiles, y los peces. Discutió sobre las naturalezas de los árboles, los animales, los reptiles y los peces, sobre su fuerza y naturalezas, y el tiempo en que nacen, y por qué no todos nacen en cada tierra.

(Cap. VI.---Vers 37.) En el cuarto año se fundó la casa del Señor en el mes de Ziv. Este mes es abril, que también se llama Var. Ziv se interpreta como, rostro. Por eso rostro, porque en la dedicación del Templo, la nube de la gloria cubrió el Templo. Var se interpreta como, temor. Por eso temor, porque se teme que lo que la tierra debe dar de frutos, en este mes por la intemperancia del aire se vuelva infructuoso.

(Cap. VII.---Vers. 13.) También el rey Salomón envió y trajo a Hiram de Tiro, hijo de una mujer viuda de la tribu de Neftalí, padre tirio, artesano de bronce. Por eso se lee en Crónicas: Envié, pues, a ti un hombre prudente y muy sabio, Hiram mi padre, hijo de una mujer de las hijas de Dan, cuyo padre fue tirio (II Cr. II, 13). Y se debe notar que en Reyes se le llama Hiram: en Crónicas, Hiram. Hiram se interpreta como, vive sublime: Hiram, Dios excelso. Hiram en Reyes se dice que era de Tiro, y hijo de una mujer viuda de la tribu de Neftalí, padre tirio. Se debe saber que su padre era de la tribu de Neftalí, y al morir, su esposa, que aquí se llama mujer viuda, se dice que envió a Hiram a Tiro para ser instruido, y por quien fue instruido en Tiro, se le llama su padre tirio. Por eso se dice que tenía un padre tirio, aunque su padre era de la tribu de Neftalí. Lo que se lee en Crónicas, que Hiram el rey dijo: Envié a ti un hombre muy prudente y sabio, Hiram mi padre: lo llama padre por dignidad, como se lee en muchos lugares. Lo llama hijo de una mujer de las hijas de Dan, porque su madre era de la tribu de Dan, del linaje de Solomit, hermana de Oholiab, hijo de Aizamas, cuyo hijo Solomit el egipcio fue lapidado en el desierto: porque Solomit no se unió voluntariamente a ese egipcio, sino que fue forzada por él. Por eso se dice que por sus méritos se hizo que de sus hijas naciera tal que trabajara en la casa del Señor. También se cree que por los méritos de Bala, concubina de Jacob, se hizo que, al morir Raquel, no solo criara a José en lugar de hijo: sino que también intercediera por sus hermanos, para que olvidara la injuria de sus hermanos. Y por esta razón el Señor le concedió que de uno de sus hijos, Dan, naciera Oholiab, compañero de Besalel, que construiría la casa del Señor; y de otro de sus hijos, Neftalí, naciera Hiram, que construiría la casa del Señor en Jerusalén.

EN EL LIBRO I DE CRÓNICAS.

(Cap. I.---Vers. 19.) A Eber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg: porque en sus días se dividió la tierra. Porque en sus días se hizo la torre, donde se hizo la confusión de lenguas.

(Vers. 30.) Nembrot comenzó a ser en la tierra, es decir, poderoso.

(Vers. 32.) Cetura, ella es Agar: lo cual se manifiesta en el salmo, cuando se dice: Las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas Moab y los agarenos (Sal. LXXXII. 7). Llamando ismaelitas a los hijos de Ismael, que ciertamente fue hijo de Agar: y agarenos, a los madianitas, y a las otras tribus, que la Sagrada Escritura menciona como procreadas de Cetura.

(Vers. 36.) Zefo, hijo de Elifaz, que en Génesis se llama Zefo, es decir, observador: en Crónicas Zefo, es decir, observado. Se escribe ambos con la letra Sade. Sefo, hijo de Sobal: en Crónicas, unipede. Sefo, en Génesis, bipede: ambos, sin embargo, con la letra Sin. Timna, concubina de Elifaz (Gén. XXXVI, 12), madre de Amalec, fue del linaje de los horeos, que habitaron antes que los edomitas en la tierra de Seir. Pero en Crónicas se cuenta entre los hijos de Elifaz, que aunque fue su concubina, y de ella engendró a Amalec: sin embargo, la crió como hija.

(Vers. 39.) Hemán, hijo de Lotán: en Génesis, es decir, perturbador: que en Crónicas se escribe Homán, es decir, perturbado.

(Vers. 40.) Hijo de Sobal, Alian, de la estirpe de los Coritas: en el Génesis se escribe Aluan, que significa exaltado; en los Paralipómenos, Alian, que significa expulsado [en algunos manuscritos, deyectado]; porque los Coritas fueron exaltados antes de que Edom conquistara esa tierra: expulsados después de que fueron derrotados y perdieron su patria.

(Vers. 41.) Hamaran, hijo de Dison, hijo de Ana. En los Paralipómenos, Hamaran, que significa ruborizado, sucio o borracho; en el Génesis, Amdan, deseable. Hamaran y Amdan son nombres de una misma persona [en algunos manuscritos, nombres son].

(Vers. 42.) Alchan, hijo de Eser, de la estirpe de los Coritas: en el Génesis, tribulador; en los Paralipómenos, Jachan, que significa atribulado.

(Vers. 5.) Phou, que significa eructante: que en el Génesis se escribe Phau, que significa eructantes; en los Paralipómenos, Phou, eructante: cuya esposa se llamaba Meetabel, que se interpreta como benigna del Señor: hija de Matred, que significa dispensadora [en algunos manuscritos, dispensador]: Mezaab [en algunos manuscritos, Emazaab], hija de un orfebre, que se describe como teniendo dos padres, para significar el misterio bajo una interpretación de nombres: que el orfebre engendró a la dispensadora: la dispensadora engendró la benignidad del Señor.

(Vers. 52.) Alua, en el Génesis se interpreta como elevación: Aleia en los Paralipómenos sobre ella. Y es de notar que primero menciona a los reyes de Edom, luego a los duques, cuando primero fueron duques y luego reyes: de cuyos duques aquí nombra a algunas madres, es decir, esposas de Esaú, como Oolibama, esposa de Esaú, y Thamna, concubina de Elifaz.

(Cap. II.---Vers. 7.) Achan, hijo de Charmi, en Josué, Achan, que significa serpiente acechante; en los Paralipómenos, Achar, que significa perturbador.

(Vers. 8.) Calubai, o Chalubi, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá: él es Caleb, hijo de Jefoné. Caleb, el Cenezeeo, del lugar llamado Chanaz. Él tomó por esposa a Azuba, de quien nació Geriot. También tomó otra esposa llamada Efrata, de quien tuvo a Hur, esposo de María, hermana de Moisés, padre de Uri, abuelo de Besaleel, en los Paralipómenos Chlubai, mi perro. En Josué y en el Eptateuco [quizás Eptateuco] Caleb, perro, Esrom y Jefoné son uno. Cuando Esrom murió, Caleb se unió a Efrata. Por eso se le llama Caleb Efrata: porque Caleb fue esposo de Efrata. Por eso se dice que Esrom tenía sesenta años cuando tomó por esposa a la hija de Maquir, para mostrar por el número de años que él salió de Egipto y llegó a la tierra prometida, porque desde los veinte años en adelante se describían para la guerra hasta el año sesenta. A partir del año sesenta, los levitas dejaban de ministrar y los soldados de luchar. De ahí que los romanos llamen eméritos a aquellos que ya han dejado de servir en el ejército.

(Vers. 11.) Nason engendró a Salma. En los Paralipómenos, Salma, que significa paz. En Rut, Salmon, que significa pacífico.

(Vers. 12.) En los Paralipómenos, Isaí, hijo de Obed, que significa mi sacrificio. En los Reyes, Jesse, que significa sacrificio: hijo de Isaí, Abinadab: hijo de Ram, Aminadab.

(Vers. 13.) En los Paralipómenos. Simmaa. En los Reyes, Samma. Samma, allí mismo: Simmaa, audible.

(Vers. 16.) En los Paralipómenos: Abisai, hijo de Sarvia, que significa padre del sacrificio. En los Reyes, Abisa, mi padre, sacrificio.

(Vers. 32.) En los Paralipómenos: hijo de Jether Ismaelita. En los Reyes, hijo de Jethra Ismaelita. Jethra, residuo: Jether, pequeño residuo. Se le llama hijo de Ismaelita, por la calidad de sus méritos.

(Vers. 34.) Aalai, hijo de Sesán, él es Elimelec, padre de Maalón y Quelión. Se dice que Sesán no tuvo hijos: porque estos murieron sin hijos.

(Vers. 41.) Ichamia engendró a Elisama. En Jeremías: Ismael, hijo de Natanías, hijo de Elisama de la estirpe real. Lo que dice de él de la semilla real, Moloch quiere que se entienda como el ídolo de Moab: que en hebreo se interpreta como rey.

(Vers. 42.) Zif es el nombre de un lugar, de donde fueron los Zifeos: que vinieron a Saúl.

(Vers. 46.) Gazez, que significa esquilador: hijo de Harán, hijo de Caleb, él es Nabal el carmelita.

(Vers. 50.) Efrat: porque era de Efraín: de su nombre se llama Belén Efrata.

(Vers. 22.) Jair, juez, que en el libro de los Jueces se escribe, hijo de Segab, hijo de Esrom. Por eso en el libro de los Jueces se le considera Galaadita, porque Esrom tomó por esposa a la hija de Maquir, padre de Galaad. Jair recibió sesenta aldeas y ciudades en herencia, porque su abuela era hija de Maquir, hijo de Manasés.

(Vers. 24.) Assur, hijo de Esrom, padre de Tecoa. Tecoa es una ciudad, de donde Joab tomó a una mujer sabia.

(Vers. 26.) Onam, hijo de Jerameel, hijo de Esrom, tomó el nombre de Onam, hijo de Judá, que murió. Y en eso difieren, que el hijo de Judá en hebreo se escribe con nun, y el hijo de Jerameel con mem.

(Vers. 42.) Maresa, padre de Hebrón. Hebrón es el lugar donde David reinó durante siete años.

(Vers. 43.) Los hijos de Hebrón, Coré: y Tafúa, y Recem, y Samma, son hijos de Maresa.

(Vers. 44.) Samma engendró a Rabá, padre de Jercaam. Jerehaam es un lugar.

(Vers. 45.) Maón, hijo de Sammai, padre de Bet-sur. Bet-sur es el nombre de un lugar, y de Maón el lugar tomó su nombre, que en los Reyes se escribe Maón.

(Vers. 49.) Saab, hijo de Jaddai, padre de Madmena. Madmena es un lugar. Sue, padre de Macbena. Macbena es un lugar; y estos fueron los hijos de Caleb. Y padre de Gabaa, es decir, el lugar de donde fue Saúl.

(Vers. 50, 51.) Hijos de Hur, Sobal, padre de Cariatiarim, y Salma, padre de Belén. Harif, padre de Bethgader. Cariatiarim, Belén y Bethgader son nombres de lugares. Cariatiarim es Cariatarbe y Cariathbaal y Hebrón, que se llama Cariatiarim, es decir, ciudad de bosques.

Cariathbaal, ciudad del esposo: Cariatarbe, ciudad de los cuatro: que todo puede interpretarse en los Patriarcas, que están sepultados allí.

(Vers. 52, 53.) Sobal, padre de Cariatiarim, veía la mitad de los descansos, por la vecindad del sepulcro de los Patriarcas: cuyos hijos fueron Jethrei, y Phutei, y Semethei, y Maserei. De estos salieron los Seraítas y Estaolitas: que tomaron nombres de lugares, es decir, Saraa y Estaol, donde fue sepultado Sansón. Descanso se entiende como sepulcro.

(Vers. 54.) Hijos de Salma, hijos de Ur, Belén y Netofati, que en los libros de los Reyes se escriben: Eleanán, hijo de su tío de Belén, y Eleb, hijo de Baana Netofatita. Que por eso se escriben coronas de la casa de Jacob, por la sociedad, que mutuamente usaban en las batallas Sarai, es decir, Seraítas, de los que se habló antes.

(Vers. 55.) Jabes, hijo de Sobaba, de quien se escribe en lo siguiente, porque el Señor lo escuchó, fue un doctor, en cuya presencia se sentaban los hijos de Cineo, que también es Obab, pariente de Moisés, que en este libro se llaman escribas. Se les llama cantantes y resonantes porque continuamente se dedicaban a la Ley de Dios y a los Profetas. Y en las tiendas se dice que habitaban, y la historia de los Reyes lo escribe. Estos vinieron del calor de la casa de su padre Rechab (I Paral. III, 1), es decir, de la estirpe de Rechab.

(Ibid.) Ajinoam, esposa de David, Jezraelita. Aquí Jezrael es un lugar, donde habitaba Nabet. En los Paralipómenos, Daniel: en los Reyes, Quilab, que significa vindicador del padre: porque disputando con Mefiboset en cuestiones de la Ley, aparecía victorioso y parecía vengar a su padre.

(Vers. 3.) Jetraham, hijo de David, de Egla, su esposa. Egla se interpreta como ternera, que algunos piensan que es Mical, hija de Saúl.

(Vers. 5.) En los Paralipómenos. Simmaa, hijo de David, que en los Reyes se llama Samaa. Simmaa se interpreta como escucha: Samaa, escuchado. Bathsua, madre de Salomón. En los Paralipómenos se dice hija de Amiel: y se interpreta como su nombre; Bathsua, hija de súplica. En los Reyes, Betsabé, hija de Eliam, hijo de Ajitofel, y se interpreta como hija de siete, hija de saciedad, hija de juramento. Eliam se interpreta como mi Dios es pueblo; Ammiel, mi pueblo es Dios.

(Vers. 6.) En los Paralipómenos se escriben dos hijos de David, Noga y Elifelet, que no se mencionan en los Reyes.

(Vers. 15.) Hijos de Josías, Sellum, Joanan y Joaquim. Sellum es el que Neco, rey de Egipto, llevó cautivo a Egipto. De quien Jeremías hace mención: Porque así dice el Señor a Sellum, hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en lugar de Josías, su padre. Que salió de este lugar y no volverá aquí más (Jer. XXII).

(Vers. 26.) Joaquim, que también es Eliacim, él mismo Joaquim fue llevado a Babilonia con los vasos del templo del Señor, y Daniel, Ananías, Azarías y Misael con él. Joacim, su hijo, que también es Jeconías, fue llevado cautivo a Babilonia, con los otros vasos de la casa del Señor, con Ezequiel y Mardoqueo, en cuyo lugar fue sustituido Matanías, que también es Sedequías.

(Vers. 17.) Hijos de Jeconías, Asir Salatiel, un nombre es, él es Pedaías, padre de Zorobabel. Y Pedaías se interpreta como redimido del Señor, Asir, encarcelado, Salatiel, retoño del Señor. Senneser, hijo de Jeconías, que en Esdras se llama Sesbasar. Senneser se interpreta

como blasfemado. Sesbasar se interpreta como atribulado. Sesbasar se escribe, a quien Ciro le asignó los vasos de la casa del Señor.

(Vers. 22.) Sequenías tuvo un hijo, Semeías, único, que tuvo cinco hijos, Atús, Jegal, Baaría, Naaría y Safat, que con su padre Semeías, que era único de su padre, se cuentan seis.

(Cap. IV.---Vers. 1.) Hijos de Judá cinco, que ya antes se nombraron con otros nombres. Aquí, sin embargo, se cambian los nombres repitiendo por causa de la interpretación. Fares se interpreta como división; Esrón se interpreta como atrio; Zera, orto; Carmi es Er. Carmi se interpreta como mi viña; Er, vigilante. Hur, que también es Onán. Hur se interpreta como ventana; Onán, murmuración. Subal es Sela.

(Vers. 2.) Subal engendró a Reaía, y Reaía engendró a Jahat, Jahat engendró a Ahumai y Laad: Laad engendró a Etam, Etam engendró a Jezrael, de quien tomó nombre la ciudad donde habitaba Nabot. Subal engendró a Reaía, que con otro nombre se llama Er: por eso que Er y Onán murieron en su pecado. Subal se interpreta como espiga; Sela, enviado. Lo que antes se nombraron con otros nombres y ahora con otros nombres, pertenece al misterio.

(Vers. 4.) Fanuel, padre de Gedor, y Ezer, padre de Husa, fueron hijos de Hur; hermanos de Hur, hijos de María: Gedor y Husi son nombres de lugares.

(Vers. 7, 8.) Asur engendró a Etán, y el nombre de su madre era Hala. Etán engendró a Cus, Cus engendró a Soboba; Soboba engendró a Jabes, que fue doctor, de quien se habló antes. Lo que se introduce entre Cus y Jabes, las parentelas de Aharhel, hijo de Arum, esta es la causa: Aharhel, él es Obab, que se interpreta como detrás del ejército. Hijo de Arum, él es Jetro. Arum se interpreta como exaltado. Porque Jabes enseñaba a los que habitaban en tiendas, como se dijo antes, por eso se introducen en su progenie, como si fueran engendrados por sus mayores. Algunos dicen que este Jabes aún vive, por esta sentencia que dice, el Señor le concedió lo que pidió (Vers. 10).

(Vers. 11.) Caleb, hermano de Sua, él es Ram. Ram se interpreta como alto; y Sua, sublime [en algunos manuscritos, humilde]. Caleb engendró a Maquir, Maquir engendró a Estón, Estón engendró a Tehina. Lo que dice que es padre de la ciudad de Naas, se puede entender como Belén, o madre de Isaí; porque Isaí en otro lugar se llama Naas, es decir, serpiente. Abigail es hermana de David, hija de Naas, es decir, Isaí: que se llamaba con ambos nombres. Getra Ismaelita tuvo por esposa a Abigail, hija de Naas. Lo que dice, estos son los hijos [en algunos manuscritos, hombres] de Recha (Vers. 12). Recha se interpreta como tierno, que aquí algunos quieren que se entienda como David. Así él mismo dice: Yo soy tierno y ungido rey (II Reg. III, 39). Y en otro lugar: como un gusano de madera tierno. Por eso se llaman hombres de Recha, es decir, de David, porque para expresar la genealogía de David, se anotaron en esta sentencia.

(Vers. 13.) Quenaz engendró a Otoniel y Seraías. De Seraías se dice que provino Joab. Que por eso se dice padre del valle de los artesanos, porque de sus hijos fueron arquitectos para construir la casa del Señor.

(Vers. 17.) Hijos de Ezra Jeter y Mared, Efer y Jalón. Ezra se interpreta como ayuda, pues dicen que él es Amram, padre de Moisés y Aarón. Jeter se interpreta como residuo, él es Aarón. Mared, rebelde, él es Moisés. Efer, polvo, él es Eldad; Jalón, ley, él es Medad: los mismos dos que profetizaban. Se dice que Moisés, después de recibir la ley en el desierto, ordenó a su padre que dejara a su madre, porque ella era su tía: pues era hija de Leví.

Después de esta separación, Amram tomó otra esposa: de la cual tuvo dos hijos, Eldad y Medad. Lo que sigue, engendró a María y Samai, y Jesba, padre de Estemoa: Samai se entiende como Moisés, que se interpreta como celestial. Jesba, Aarón, que se interpreta como alabanza, padre de Estemoa, es decir, fuego permanente, porque los hijos de Aarón usaban fuego en los sacrificios continuos. Lo que sigue, su esposa Indaia engendró a Jared: Indaia es Jocabed, madre de Moisés. Los nombres que siguen casi todos se entienden como nombres de Moisés, porque por eso se llama Jared, es decir, descendente, porque descendió del monte: padre de Gedor, es decir, de cercas, porque como una cerca rodeó al pueblo con la ley. Heber, unido, porque unió al pueblo de Dios al servicio: Padre de Socho, es decir, de profecía, porque él es el doctor de los Profetas. Icuthiel, es decir, esperando en Dios, porque tuvo la esperanza de liberar al pueblo de Egipto: o porque por la esperanza de sus padres fue liberado del peligro del agua: padre de Sanoba, que se interpreta como gobernador, porque mostró gran gobierno al pueblo en el desierto: o porque con su doctrina gobernaba diariamente.

(Vers. 18.) Lo que sigue: Estos son los hijos de Betía, hija de Faraón, que tomó Mered: a la hija de Faraón, por eso en este lugar se llama madre de Moisés, y se interpreta como hija del Señor, por la buena voluntad que tuvo al criar al niño, y se dice que fue tomada por Mered, es decir, Moisés, porque dejó los cultos de los ídolos y se convirtió al culto de Dios.

(Vers. 19.) Carmi, padre de Ceila y Estamón, que fue de Maacá. Ceila es el nombre de un lugar, y Maacá igualmente.

(Vers. 20.) Simón, padre de Amnón, y Rena, fue hijo de Estamón, hijo de Odai, hijo de Asriel, hijo de Jalaleel, hijo de Quenaz, hijo de Sela, hijo de Judá.

(Vers. 21-23.) Y padre de Lecha, por eso se menciona aquí por la memoria del nombre anterior. Las parentelas de la casa de los que trabajan el lino fino en la casa del juramento, estos son, que estuvieron con Besaleel para completar la obra del tabernáculo. La casa del juramento se llama así, como también el tabernáculo del pacto, porque en él estaba el pacto de Dios, que hizo con los hombres, y el juramento que juró a Abraham, Isaac y Jacob. Lo que sigue: Que hizo detener el sol: vuelve a la progenie de Fares, de quien nació David, juzgando oportuno terminar la progenie de Judá, de la cual surgió la tribu real, en David. Los hebreos dicen que este fue Elimelec, esposo de Noemí, padre de Maalón y Quelión, en cuyo tiempo el sol se detuvo, por los transgresores de la ley, para que al ver tal milagro, se convirtieran al Señor su Dios. Porque despreciaron hacerlo: por eso prevaleció el hambre, para que aquel que parecía el primero en la tribu de Judá, por la escasez de hambre, no solo fuera expulsado de su patria con su esposa e hijos, sino que también en esa peregrinación muriera con sus hijos. Se dice que Maalón y Quelión, que aquí se llaman seguros y caminantes, y de quienes se dice que fueron príncipes en Moab, porque tomaron esposas moabitas. En hebreo se expresa más claramente, y aprendimos de los eruditos de esa lengua, que no se llaman príncipes, sino maridos. Lo que sigue, que regresaron a Lehem, muestra a Noemí y Rut, que en Lehem, es decir, pan, después de la escasez de hambre, al oír la abundancia de pan, regresaron a Belén. Y porque esta historia se escribe en el libro de Rut (Rut I, 4): por eso sigue: Estas son palabras antiguas. Se dice que los alfareros que habitan en plantaciones y cercas, la progenie que se propagó de Rut: que se dice que habitó en cercas y plantaciones, cuando esta plantación llegó a la dignidad real. Se establecieron allí, es decir, en Belén con el rey en sus obras, porque de ellos surgió el rey David, cuyas obras se proclaman con maravillosos elogios.

(Vers. 24, 31 y 32.) Hijos de Simeón en el Génesis se describen seis. Aquí se elimina el sexto, porque no surgió progenie de él. Se cambian algunos nombres por sus razones. En el

Génesis se escribe Jemuel. Jemuel, mar de Dios: en los Paralipómenos Namuel. Namuel, hablando con Dios. Otro en el Génesis se llama Ohad: en los Paralipómenos Jarib. Ohad se interpreta como alabanza: Jarib, litigante: porque de su progenie salió Zimri, que pecando con una prostituta madianita, fue muerto por Finees. Jachin en el Génesis, que se interpreta como preparación: en los Paralipómenos Zera, que se interpreta como orto. Saúl, que se menciona con el mismo nombre en ambos libros, aquí no menciona al hijo de la cananea, y por la cercanía del nombre fraterno de Zera, que se interpreta como orto, lo adorna. Lo que dice, estas ciudades de ellos hasta el rey David: esto quiere decir, que Siclag y Beerseba, que fueron de la tribu de Judá, y fueron invadidas por la tribu de Simeón, por David volvieron a la herencia original de Judá. Ain Rimón es el nombre de una sola villa, que se interpreta como fuente de granadas malas.

(Vers. 33.) Y todas sus aldeas alrededor de estas ciudades hasta Baal. Baal en este lugar es la misma que en otro lugar se escribe Cariathbaal, de la que se habló antes. Es de notar de los restos de Amalec: Beera, hijo de Baal, de la estirpe de Rubén, él es el padre de Oseas el profeta. Es de notar que ella es Cetura, que también es Agar.

(Cap. V.---Vers. 19.) Cuando se dice que los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés lucharon contra los agarenos, se menciona que recibieron ayuda de los itureos, nafateos y nodab, quienes fueron hijos de Ismael. En Crónicas, Nodab se llama Cedma en Génesis. Cedma significa "antiguos", Nodab, "útero". Fue una guerra del Señor, porque el Señor luchó con ellos.

(Vers. 26.) Teglatfalasar trasladó a Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, llevándolos a Hala, Abor y Hara, que es Rages. En Reyes, Hara se omite.

(Cap. VI.---Vers. 15.) Josedech sacerdote, es Esdras. Esto se demuestra en el libro de Esdras, donde dice: "Y después de estas palabras en el reino de Artajerjes, rey de Persia, Esdras hijo de Seraías hijo de Azarías". Pero en su libro se omite por humildad. Cuando dice, "Joanan engendró a Azarías", es el mismo Azarías que ejerció el sacerdocio en la casa que Salomón construyó en Jerusalén, y se opuso al rey Ozías cuando entró en el templo del Señor con un incensario y hubo un gran terremoto. También se dice que Esdras es el profeta Malaquías, el último de los doce profetas. Su hijo es Jesús, el gran sacerdote mencionado por el profeta Zacarías. Es importante saber que las frecuentes denominaciones de personas, cambios de nombres y repeticiones tienen un gran misterio.

(Vers. 21.) Los hijos de Coat, Aminadab su hijo. Este Aminadab es el que en Números se llama Jesaar, padre de Coré. El hijo Samuel, que en Reyes se llama Joel, en Crónicas se escribe Vasseni, porque Abías, hijo de Samuel, constituido juez, era receptor de sobornos. Y porque este Joel, también llamado Vasseni, lo sabía y no lo corregía, se dice que ambos lo hicieron. Aquí se muestra que estaba separado de su hermano porque era receptor de sobornos.

(Vers. 34.) Eliel, padre de Jeroam, hijo de Thou; en Reyes se escribe Eliu. Así tienes, "y su nombre era Elcana, hijo de Jeroam, hijo de Eliu, hijo de Thou". Eliel significa "Dios mío, Dios". Eliu, "Dios mío mismo". Y aquí se le llama Eliel, es decir, "Dios mío, Dios"; en Reyes, donde aún no se designa para el ministerio del templo, sino que solo se teje el orden genealógico, se le llama Eliu, es decir, "Dios mío mismo". Cuando se dice que Hemán, el cantor, es hijo de Joel, y completada la genealogía, se menciona a Asaf, su hermano. Este hermano no se dice que sea de un mismo padre o madre, sino en el modo en que solemos

llamar hermanos a los parientes. Cuando se repite la genealogía de Aarón y se llega hasta Ahimaas, se cree que esto se hizo por la alabanza y memoria de Ahimaas, porque actuó fielmente hacia David en todo.

(Vers. 68.) Jecmaam con sus suburbios. Jecmaam, en Crónicas, se escribe con Mem, que significa "venganza del pueblo"; en Josué se escribe Jecnaan, con Nun, es decir, "adquisición del pueblo". Esto es porque los que primero fueron adquisición del pueblo al guardar la ley, por sus pecados se convirtieron en venganza del pueblo.

(Vers. 70.) De la media tribu de Manasés, Aner y sus suburbios. Aner tomó su nombre de uno de los siervos de Abraham, que se llamaba Aner, porque habitó allí y allí fue sepultado. En Josué se llama Taanat. Aner significa "luz". Taanach, "respondió". En Crónicas, Balaam y sus suburbios; en Josué se escribe Giblaam. Giblaam, "envejecimiento del pueblo"; Balaam, "perturbación del pueblo".

(Vers. 73.) Ramot se escribe en Crónicas. De donde se dice, "Ramot también y sus suburbios", y en la tribu de Isacar. Ramot Galaad, que se escribe en Reyes, en la tribu de Efraín.

(Vers. 74.) En Crónicas, de la tribu de Aser, Masal con sus suburbios. Masal significa "parábola". En el libro de Josué se escribe Misaal, que significa "interrogación de Dios".

(Vers. 75.) En Crónicas: Hucac y sus suburbios; en Josué se escribe Helcat. Hucac significa "esculpio". Helcat, "porción".

(Vers. 76.) Hay dos Cedés: una en la tribu de Isacar y otra en la tribu de Neftalí en Galilea, donde estuvo Barac, hijo de Ahinom. En Crónicas, Hamón con sus suburbios; en Josué, Hamathdor. Hamón significa "calefacción". Hamathdor, "calefacción de la generación". En Crónicas, Cariataim y sus suburbios; en Josué se escribe Carthan. Cariataim significa "ciudad del mar"; Carthan, "ciudad"; en Crónicas, de la tribu de Gad, Ramot en Galaad y sus suburbios. Ramot Galaad, en Reyes es un solo nombre, y está en la tribu de Efraín.

(Cap. VII.---Vers. 6.) En Crónicas, los hijos de Isacar, Tola y Fúa, Jasub y Simrón. Jasub en Génesis se llama Job. Job significa "ululación"; Jasub, "el que vuelve". Simrón, nombre de hombre, y Samaron, nombre de ciudad. Simrón, donde es nombre de hombre, con "i"; donde es nombre de ciudad, con "a".

(Vers. 3.) Los hijos de Jezraía en Crónicas se dice que son cinco, y no son más que cuatro; pero se cuenta con ellos a su padre Jezraía, que fue único para su padre Ozi, y son cinco.

(Vers. 6.) En Crónicas, los hijos de Benjamín, Bela y Bequer, y Jadiel; en Génesis, en lugar de Jadiel se escribe Asbel. Jadiel significa "conociendo a Dios"; Asbel, "cautivo de Dios".

(Vers. 8.) Todos estos son hijos de Bequer. Dondequiera que en la ley se escribe "todos estos hijos", se hace ya sea por la excelencia de sus méritos o por la deterioración de sus méritos.

(Vers. 9.) Los hijos de Bela, Jeús y Benjamín y Aot y Canana. Aot, de cuya descendencia fue el juez Aot, que se escribe en el libro de los Jueces. Canana es aquel de quien salieron los benjaminitas que cometieron una atrocidad, por lo cual hubo grandes matanzas en Israel en el tiempo de los Jueces.

(Vers. 18.) En Crónicas, los hijos de Neftalí, Jasiel, y Guni, y Jezer, y Selum; en Génesis, este Selum se escribe Silem. Selum significa "paz"; Silem, "reciente".

Lo que sigue, "hijos de Bala", que fue concubina de Jacob: algunos piensan que fue nombrada aquí por Esdras porque después de la muerte de Jacob actuó como mediadora entre José y los demás Patriarcas, rogándole que no recordara su pecado.

(Vers. 14.) En Crónicas, los hijos de Manasés, Asriel, y su concubina Siria. El mismo Manasés engendró a Maquir, padre de Galaad. Se dice que esta Siria fue hija del hijo de Labán, que fue llevada a Egipto por su padre para ser vendida debido a la escasez de alimentos, y fue recibida misericordiosamente por Manasés, quien estaba a cargo de los graneros, y después de dar alimentos a su padre, fue tomada en matrimonio por Manasés, y le dio a Maquir, padre de Galaad.

(Vers. 15.) Los hijos de Maquir, Jupim y Supim. Jupim y Supim es un solo nombre, y su hermana Maaca, que fue tomada por Esrom cuando tenía sesenta años, de la cual tuvo a Segub. Jupim significa "cámara nupcial"; Supim, "ungido".

(Ibid.) El nombre del segundo es Zalphaad, y por eso se le llama segundo, porque estos dos eran príncipes en la tribu de Manasés, es decir, Jupim, que también es Supim, y Zalphaad.

(Vers. 18.) Su hermana Regina, es decir, Bedan hijo de Ulam; este Bedan es diferente del Bedan en Reyes, es decir, Sansón. Bedan significa "en Dan". Esta hermana Regina es Débora, esposa de Barac, que también se llama Laphidoth.

(Vers. 20.) Sutala, hijo de Efraín, engendró a Ezer y Elaad, quienes, reuniendo una multitud de Israel, subieron a la tierra prometida y fueron asesinados en Gat por los filisteos. Los hermanos que vinieron a consolar a Efraín, o decimos que eran los que quedaban de los Patriarcas, o la parentela que a menudo hemos llamado hermanos.

(Vers. 24.) La hija de Beria, es decir, Sara, que construyó Bet-horón inferior y Ozen-Sara. Se describe la virtud de esa mujer. Ozen-Sara es el nombre de un lugar.

(Vers. 26.) Elisama, hijo de Amiud, es el patriarca de la tribu de Efraín, que se menciona en el libro de Números.

(Vers. 28.) Esta es Siquem, que Simeón y Leví atacaron. Se dice que Sara, hija de Aser, fue profetisa y sobresalió en prerrogativas de méritos.

(Vers. 31.) Berzaith de la descendencia de Melquiel, de los hijos de Aser, fue muy rico en aceite y otras riquezas, y llevó las primicias al profeta Eliseo. Se dice que en él se cumplió lo que Moisés dijo de Aser: "mojará su pie en aceite".

(Cap. VIII.---Vers. 1.) Aara, hijo de Benjamín; en Génesis se escribe Gera, que significa "peregrino". En Crónicas, Aara, "hermano del olor". Y se debe notar que aquí se omiten cinco de los hijos de Benjamín, de los cuales aún no había crecido la descendencia.

(Vers. 2.) Nohaba en Crónicas, es el mismo que en Génesis, Naaman. Nohaba, "descanso"; Naaman, "hermosísimo". En Crónicas, Rafa; en Génesis se escribe Ahi, que significa "mi hermano"; Rafa, "medicina".

(Vers. 6.) Estos son los hijos de Ahod, príncipes de las familias que habitaban en Gabaa, que fueron trasladados a Manahat. Manahat significa "sepulcro". Fueron trasladados a Manahat cuando, por el crimen cometido contra la esposa del levita, cayeron por la espada. Lo que sigue: "Naaman y Ahía y Gera, él los trasladó", indica que eran príncipes y que Gera se destacó entre ellos. Por eso se describen en singular, "él los trasladó". De este Gera provino la descendencia de Gera, que fue padre de Semei.

(Vers. 8.) Serajim dejó a sus esposas Usim y Bara, y huyó a la tierra de Moab, y tomó por esposa a Odes, de la cual tuvo los hijos que aquí se mencionan.

(Vers. 13.) Estos expulsaron a los habitantes de Gat y vengaron a sus hermanos, los hijos de Efraín, que habían caído por la espada.

(Vers. 40.) Los hijos de Ulam fueron hombres muy fuertes y de gran vigor, que tensaban el arco, y tenían muchos hijos y nietos, ciento cincuenta. Estos ciento cincuenta se refieren a los hijos de Ulam, de modo que este es el sentido: los hijos de Ulam fueron ciento cincuenta, por un tropo llamado hipébaton.

(Cap. IX.---Vers. 2.) Natinéos, es decir, "donados". Son gabaonitas, porque fueron dados para servir en el templo del Señor por Josué.

(Vers. 11.) Azarías también, hijo de Helcías. Este es Helcías, el gran sacerdote que encontró el libro de la ley en tiempos de Josías, y se dice que fue el padre del profeta Jeremías.

Bachbacar, carpintero, se describe así porque ejercía su oficio en la casa del Señor, y era de la tribu de Leví.

(Vers. 15, 16.) Y Baracías, hijo de Asaf, hijo de Elcana, que habitó en los atrios de Netofati. Netofati es el nombre de un lugar donde habitó Heleel, hijo de Bana, del cual se habló anteriormente. Eran la corona de la casa de Jacob. Abdías, hijo de Semeías, hijo de Galal, hijo de Idithun. Este es Idithun, cantor de David. Observaban en la puerta del rey, al oriente, de los hijos de Leví por turnos, que eran cantores, y venían por turnos a cantar con David.

(Vers. 19, 20.) Sellum, hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Coré. Este primer Coré se escribe con Aleph y suena Coré; el segundo con Heth y suena Corach. Coré, "clamante"; Corach, "calvo"; es el que se menciona en Números (Cap. XVI y XXVI). Estos son los coreítas a cargo de las obras del ministerio, guardianes de los vestíbulos del tabernáculo. Estos custodiaban la puerta exterior del tabernáculo. Sus padres, que se mencionan más adelante y que tienen títulos en el Salterio, custodiaban la puerta interior del tabernáculo del Señor y eran cantores de los campamentos del Señor. Tabernáculo se refiere al lugar donde el Señor descansaba. A estas cuatro guardias se les confiaba todo el número de porteros, y las cuatro partes donde los guardianes de la casa del Señor vigilaban están descritas en el libro de Números (Cap. III). Había en cada parte cincuenta y tres, que hacen doscientos doce. Finees, hijo de Eleazar, era su líder ante el Señor. Aquí se muestra que Finees aún vivía en ese tiempo y vigilaba en el tabernáculo por turnos. Estas son las veinticuatro guardias que se describen a continuación, de las cuales se hace mención en el Evangelio (Lucas I), de la guardia de Abías.

(Vers. 35.) En Gabaón habitaban, el padre de Gabaón, Jeiel, y el nombre de su esposa era Maaca. Jeiel es el mismo que en Reyes se llama Abiel, padre de Cis, padre de Saúl. Abiel significa "mi padre es Dios"; Jeiel, "abandonado de Dios", por la diferencia de méritos. Y se debe notar que entre los hijos de Jeiel, Ner y Cis se llaman hermanos, como lo son, y en

Reyes así se menciona. Más adelante se dice, "Ner engendró a Cis", no porque lo engendrara, sino porque lo crió, se dice que lo engendró.

(Vers. 38.) Estos habitaron frente a sus hermanos en Jerusalén con sus hermanos. Aunque habitaban fuera de los muros de Jerusalén, se dice que habitaban en Jerusalén por la proximidad y el encuentro del lugar.

(Vers. 39.) Aminadab, hijo de Saúl, en Crónicas; en Reyes, donde fue asesinado con su padre, se llama Abinadab, es decir, "mi padre es voto". En otros lugares se llama Jesbi, es decir, "igualado".

(Ibid.) Esbaal, hijo de Saúl, es Isboset. Esbaal significa "esposo de fuego". Isboset, "hombre de confusión".

(Vers. 40.) El hijo de Jonatán, Meribaal, que también es Meribabaal, es Mefiboset. Meribaal significa "litigante con el esposo". Meribabaal, "litigante en el esposo".

(Vers. 43.) Rafaía y Rafa son un solo nombre, hijo de Bina, hijo de Mosa. Rafa significa "fluyente". Rafaía, "medicina de Dios".

(Vers. 44.) Azaricam Bocru es el nombre de una persona. Bocru significa "primogénito". Se dice que fue el escudero de Saúl, Doeg el edomita, y el joven que llevó la diadema y el brazalete de Saúl a David, hijo de Doeg el edomita. También se dice que Doeg fue el joven de Saúl que fue con él a buscar las asnas de su padre.

(Cap. X.---Vers. 6.) Así pereció Saúl, y sus tres hijos, y toda su casa cayó al mismo tiempo. Se dice que su casa cayó al mismo tiempo, no que no existiera, de la cual fue Mardoqueo, sino que no reinara.

(Vers. 10.) Y su cabeza la fijaron en el templo de Dagón. En hebreo no se menciona la cabeza, sino el cuerpo, porque la cabeza ya la habían enviado para ser exhibida. En Reyes se menciona en Betsán. Se dice que Betsán era llamada la casa de Dagón, que significa "casa del durmiente". Betsán es diferente en Jueces y en Josué, que significa "casa de seguridad".

(I Par. XI, 8.) Joab reconstruyó el resto de la ciudad, es decir, al perecer los jebuseos por la espada, si se encontraban israelitas entre ellos, eran salvados por él.

(Cap. XI.---Vers. 11.) Jesbaam, hijo de Acamoní, príncipe entre los treinta. Jesbaam significa "sentado en el pueblo"; hijo de Acamoní, es decir, "sapiéntísimo", es David. Esto es lo que se menciona en Reyes: "Se sienta en la cátedra el sapiéntísimo", y se disminuye de sabiduría, como un gusano de madera muy tierno por el pecado que cometió contra Urías. Y aunque en el volumen de Reyes se dice que mató a ochocientos de un solo golpe, en Crónicas aquí se dice que mató a trescientos por el mismo pecado. Se entiende que en una ocasión mató a ochocientos de un solo golpe. Por eso en Reyes se menciona, de un solo golpe.

(Vers. 12.) Ahohi fue hermano de Isaí, padre de David, cuyo hijo fue Eleazar, que fue uno de los tres poderosos, es decir, Benaías, hijo de Joiada, y Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab.

(Vers. 14.) Se mantuvieron en medio del campo y lo defendieron. David y Eleazar, en Crónicas; en Reyes se menciona singularmente, para mostrar la fortaleza del rey.

(Vers. 15.) Descendieron tres de los treinta príncipes a la roca donde estaba David en la cueva de Adulam. Estos tres son los que mencionamos anteriormente.

(Ibid.) David deseó agua; no lo hizo por deseo de agua, sino para probar si se podían encontrar hombres tan fuertes que lo intentaran. La sacrificó al Señor dando gracias porque había dado hombres tan fuertes en Israel. Y se debe notar que el vino que se ofrecía a Dios en sacrificio estaba mezclado con agua.

(Vers. 22.) Benaías, hijo de Joiada, mató a dos ariel de Moab. En Reyes se menciona que mató a dos leones de Moab, es decir, a dos hombres fuertes de Moab. El mismo Benaías realizó muchas obras en Cabseel. Cabseel es el nombre de un lugar. Aquí se alaba su obra, es decir, su sabiduría, porque era uno de los setenta ancianos de Israel. Cabseel, "congregación de Dios".

(Vers. 27.) En Crónicas, Sammot Arodita, es el que en Reyes se llama Samá. Samá significa "allí mismo", Samot, "nombres". Eles, hijo de Falti, de Jaito, que se menciona en Reyes. En Crónicas, Eles Plonita se menciona. Aquí se designa la progenie de la madre. Ploni fue el pariente más cercano de Booz, del cual se dice en Rut, "Hay un pariente más cercano".

(Vers. 29.) En Crónicas, Sibecai el Husatita, es el que en Reyes se llama Mebunai. Mebunai significa "mi edificio"; Sibecai, "enredado". En Crónicas, Ilai el Ahohita, es el que en Reyes se llama Salmón. Salmón significa "bajo la sombra". Ilai, "exaltado". Ahohita, hijo de Ahohi, hermano de Isaí.

(Vers. 30.) Heleb en Crónicas, que en Reyes se llama Heled. Heleb, "grasa"; Heled, "tierra".

(Vers. 32.) Hurai en Crónicas, en Reyes se llama Hedai. Hurai significa "mi ventana". Hedai significa "mi agudeza". Abiel en Crónicas, en Reyes Abialbón. Abiel, "mi padre es Dios". Abialbón, "mi padre es dolor".

(Vers. 33.) En Reyes, los hijos de Jasén, Jonatán; no se debe pensar que es su hijo. Se menciona por separado Jonatán, y es hijo de Sagie en Crónicas. Los hijos de Asem el Gizonita. Jasén significa "dormidor". Asem, "nombrado".

(Vers. 34.) Aiham, hijo de Sacar, en Crónicas, y significa "recompensa"; en Reyes se llama Saar, y significa "cantor".

(Vers. 35.) Elifal, hijo de Ur, en Crónicas; en Reyes, Elifelet, hijo de Asbai. Elifal significa "mi Dios es maravilloso". Ur, "fuego". Elifelet, "mi Dios liberará". Asbai, "me perdonó".

(Vers. 36.) En Paralipómenos, Ephér Mechoratita. Fiepher es Eliam, padre de Betsabé, hijo de Ajitofel. Mechorati, vendido. Ephér, fosa. Eliam, mi Dios es maravilloso. Ajitofel, mi hermano es ruina: también, mi hermano es maravilloso.

(Vers. 37.) Esro en Paralipómenos, se interpreta como su atrio. En Reyes, Esrai se interpreta como mi atrio. En Paralipómenos, Noorai hijo de Esbai: en Reyes, Pharai de Arbi. Noorai, mi niño. Esbai, mi hisopo. Pharai se interpreta como glotón. Arbi, langosta.

(Vers. 37.) En Paralipómenos, Joel hermano de Natán: en Reyes se escribe Igal hijo de Natán. Joel, se interpreta como Señor Dios. Joel, Jonathan y Natán profeta fueron hermanos, hijos de Sammaa hermano de David. Igaal, redimido. Lo que en Paralipómenos se escribe Joel

hermano de Natán, y en Reyes hijo de Natán, esta es la razón: allí se pone por educación el padre, aquí por naturaleza el hermano. Mibahar hijo de Agari, en Paralipómenos: en Reyes, Bani de Gaddi. Mibahar se interpreta como de los elegidos: Agari, mi extranjero. Bani, mi hijo: de Gaddi, es decir, de la tribu de Gad.

(Vers. 41.) Hira Jethreo, hijo de Jether padre de Amasaa. Urías el hitita, esposo de Betsabé, del lugar llamado Eth, fue llamado hitita. Estos treinta y siete estuvieron [Al. huyeron] con David cuando huía de Saúl.

(Vers. 43.) Maaca es el nombre del oficio de las mujeres por causas femeninas. Maaca, ingeniosa. Selech amonita, porque servía en Amón. Githma moabita, porque servía en Moab. Hasta aquí los benjaminitas, Elcana, y Jesia, y Azrael. Comienzan los levitas.

(Cap. XII.---Vers. 8.) También de Gaddi se pasaron a David: de Gaddi, es decir, de la tribu de Gad.

(Vers 21.) Estos prestaron ayuda a David contra los ladrones: es decir, los amalecitas, que saquearon a sus esposas y a los que estaban con él.

(Vers. 22.) Hasta que se hizo un gran número como el ejército de Dios. Seiscientos mil, el número de los que salieron de Egipto. Joiada también, príncipe de la estirpe de Aarón, se dice que fue Finees, a cuya comparación, Sadoc es llamado niño. Lo que dice que los príncipes vinieron con ellos, es decir, sacerdotes. De los hijos de Isacar, hombres instruidos, que conocen cada tiempo. Ellos eran maestros, contadores y maestros, ya sea para celebrar festividades o para otras cosas: y por eso se dijo en la bendición de Isacar: Puso sus hombros, y se hizo siervo de tributos (Gén. XLIX, 15).

(Cap. XIII.---Vers. 5.) Congregó entonces David a todo Israel, desde Sihor de Egipto. Sihor de Egipto es un río derivado del Nilo. En Jeremías, ¿Qué tienes que ver con el camino de Egipto, para beber las aguas de Sihor? En Josué, Desde Sihor, que está frente a Egipto, hasta los límites de Accaron.

(Vers. 9.) Cuando llegaron a la era de Quidón. Quidón se interpreta como escudo. Se dice que este es el lugar donde Josué estaba cuando se le dijo, levanta el escudo contra la ciudad de Hai.

(Cap. XI.---Vers. 32.) Eliada hijo de David, en Reyes y en Paralipómenos, en el primer lugar se nombra de la misma manera: en el segundo lugar, Baliada. Eliada se interpreta como Dios mío conoció. Baliada, esposo conoció. Se dice que debido a la transgresión de David, este nombre fue cambiado.

(Cap. XIII.---Vers. 7.) Abinadab, se interpreta como Mi padre es voto; Aminadab, mi pueblo es voto. Aminadab había ordenado a sus dos hijos Oza y Ahio que llevaran el arca del Señor sobre sus hombros. Y porque ni ellos la llevaron, ni la dieron a los coatitas para que la llevaran, por eso Oza fue castigado con la muerte. Fue pecado no llevarla: en sostener el arca, ya era la pena del pecado. Se dice que el brazo y el hombro de Oza se secaron, donde el arca del Señor debía ser llevada, y en ese lugar se hizo una división.

(Vers. 13.) Desvió el arca de Dios a la casa de Obed-Edom. Obed-Edom era levita: y David ignoraba por qué razón la indignación de Dios había venido sobre Oza. Pero después de que conoció la causa por la cual Oza fue golpeado, ordenó que se llevara sobre los hombros, como lo demuestran los siguientes.

(Cap. XIV.---Vers. 8.) Vino contra ellos desde el lado de los que lloran. Se dice que los filisteos tenían un ídolo al que se le ofrecía sacrificio con lágrimas humanas. A este le sacrificaban con lágrimas según su costumbre. Y David vino contra ellos, sobre cuyas cabezas ya la furia del Señor se desataba, cuando se acercaron a ellos. Por eso las naciones temieron a David por el ídolo destruido, al que se sacrificaba con lágrimas humanas.

(Cap. XV.---Vers. 1.) Y le tendió un tabernáculo, etc. Hizo otro nuevo tabernáculo, con el cual cubrió aquel que Moisés había hecho en el desierto,

(Vers. 19.) Sonando con címbalos de bronce. En hebreo dice en címbalos de bronce para escuchar: porque evidentemente comenzaban desde el mismo salmo, que tiene en el encabezado: Escucha, Señor, mi justicia, que es el decimosexto.

(Vers. 20.) Cantaban secretos en nablís. En hebreo dice, para las juventudes: porque comenzaban desde el salmo cuadragésimo quinto que tiene esto en el título.

(Vers. 21.) Cantaban en cítaras para la octava: porque comenzaban desde el sexto salmo, que tiene esto en el título. Para la octava, algunos piensan que es para la circuncisión.

(Vers. 22.) Conenías, jefe de los levitas, estaba a cargo de la profecía para dirigir la melodía: porque él les recordaba las melodías y las palabras con el espíritu de profecía.

(Vers. 23.) Barachías y Elcana porteros del arca. Aquí llama porteros a los portadores.

(Vers. 26.) Y cuando Dios ayudó a los levitas que llevaban el arca del pacto, temiendo la caída de Oza.

(Cap. XVI.---Vers. 5.) Obed-Edom, y Jeihel sobre los instrumentos. Este Jeihel es de cuya prole fue Ahiel profeta, quien profetizó en los días de Josafat.

(Vers. 21.) Pero reprendió por ellos a los reyes, Faraón y Abimelec.

(Vers. 39.) Sadoc, el sacerdote, y sus hermanos sacerdotes delante del tabernáculo del Señor en el alto, que estaban en Gabaón. Algunos piensan que este Gabaón es un lugar en Jerusalén, donde David colocó el tabernáculo del pacto y el arca del testimonio del Señor. Gabaón se interpreta como valle. El alto se considera por la sublimidad del culto divino.

(Vers. 43.) David regresó para bendecir su casa. Algunos piensan que la bendición aquí se dice por antífrasis. La casa de Mical, hija de Saúl, a quien David reprendió, porque se indignó cuando lo vio saltando delante del Señor ante el arca del testimonio.

(Cap. XVII.---Vers. 8.) Y se hizo un nombre como uno de los grandes, que son celebrados en la tierra. Uno de los grandes, ya sea Abraham, Isaac o Jacob.

(Cap. XVIII.---Vers. 1.) Para tomar Getd y sus hijas de la mano de los filisteos. En Reyes se escribe: Tomó el freno del tributo, para extender su imperio hasta el río Éufrates. Algunos piensan que se dice de Adadezer, así como de Thibahath y de Chun. En Reyes, Betha y Berothai. Betha se interpreta como descanso. Berothai, mis fuentes. Thibahat, matadero, Chun, golpeado [Al. golpeado junto]: por burla, en este lugar se hizo un cambio de nombres.

(Vers. 9.) Thou rey de Emat, en Paralipómenos, en Reyes Thoi. Thoi, mi error: Thou, su error: porque enviaba a su hijo a David con engaño. Por eso se hizo un cambio de nombre.

(Vers. 10.) Envió a Aduram su hijo: en Reyes, Joram. Joram, Dios excelso. Aduram, belleza excelsa.

(Vers. 12.) David se hizo un nombre cuando regresó de capturar Siria, en el valle de las Salinas, habiendo matado a dieciocho mil. De la misma manera está escrito en Reyes. Muchos tienen doce mil, llevados por error, porque en el salmo está escrito doce mil. Pero allí se dice que Joab mató doce mil, aquí Abisai mató dieciocho mil: y por la dignidad del nombre real, la victoria se atribuye a David. Está claramente escrito en Paralipómenos que Abisai mató a estos dieciocho mil.

(Vers. 15.) Comentaristas, Comentaristas, que anotaban los asuntos y causas, y se las recordaban al rey.

(Vers. 16.) Abimelec hijo de Abiatar en Paralipómenos, en Reyes se escribe Ajimelec. Abimelec, mi padre es rey. Ajimelec, mi hermano es rey. Susa se escribe en Paralipómenos, en Reyes Saraía. Susa, alegría. Saraía, príncipe del Señor. Bahurim, se interpreta como de los elegidos. Falti, liberado, Lais, hijo de león.

(Vers. 17.) Llegó hasta Bahurim, hasta el lugar de los doctos y elegidos, de los cuales uno era. Cereti, exterminadores. Peleti, admirables. Se dice que fueron setenta jueces sustituidos en lugar de aquellos que Moisés, por mandato del Señor, había elegido en el desierto. En Reyes, los hijos de David sacerdotes, en Paralipómenos, se escriben como primeros a la mano del rey. Ambos coinciden en un mismo sentido: porque aquí dice que son primeros, y allí sacerdotes, por la nobleza y prioridad. Estos son los que le nacieron en Hebrón.

(Cap. XIX.---Vers. 2.) Haré misericordia con Anón hijo de Naás. Porque su padre me mostró gracia. Naás fue rey de Amón, que se menciona en Reyes, con quien Saúl primero luchó en defensa de Jabes Galaad, y lo venció. Porque era enemigo de Saúl, por eso mostraba gracia a David, si alguna vez venía a él. En Reyes, cortó la mitad de la barba, y sus vestiduras por la mitad hasta las nalgas. En Paralipómenos, los rapó, y cortó sus túnicas por la mitad hasta la ingle. Lo que falta en un lugar, se encuentra en otro: de donde se deduce que fueron rapados, y que tenían las barbas rasuradas y las vestiduras cortadas por delante y por detrás.

(Vers. 16.) Sophach era el príncipe del ejército de Adadezer. Sophach se interpreta como destripado: en Reyes se escribe Sobach, y se interpreta como columbario.

(Cap. XX.---Vers. 2.) David tomó la corona de Melcom de su cabeza. Melcom es el ídolo de los amonitas, mencionado en Reyes, Paralipómenos y Sofonías. Melcom se interpreta como su rey. David tomó el diadema del simulacro de ese ídolo. Era ilícito para los judíos, por la ley, desear algo de oro o plata de los ídolos. Pero, como ellos dicen, Etai el geteo, que había venido a David de la gente de los filisteos, fue quien arrancó el diadema de la cabeza de Melcom, para que al hebreo le fuera lícito tomar de la mano de un hombre lo que no le era lícito tomar de la cabeza de un ídolo.

(Vers. 4.) Después de esto se inició una guerra en Gezer: en Reyes, en Gob. Gob se interpreta como langosta. Gezer es el nombre de un lugar, y se interpreta como ordenación. Como langostas, así los hijos de Arapha destruían a Israel. Arapha fue la nuera de Noemí, de cuya proge nie fueron los gigantes, Goliat y sus hermanos.

(Ibid.) En el cual Sobocai el husatita mató a Safai: en Reyes, Saf. Saf se interpreta como umbral. Safai, mi umbral. En Paralipómenos, de la raza de los refaitas: en Reyes, de la estirpe de Rafa, porque los hijos de Orfa eran de la raza de los gigantes.

(Vers. 5.) En el cual mató a Adeodato. En hebreo se lee, Elhanán hijo de Jair, leemita hermano. Jair, vigilante, en Reyes se escribe Hur hijo de Jaare, que se interpreta como bosque: en Reyes se escribe, betlehemita: en Paralipómenos, leemita hermano. Mató, pues, a Goliat el geteo, hermano de Goliat el filisteo, a quien David mató. Fueron de la estirpe de Orfa cinco, de los cuales se habla en lo siguiente.

(Vers. 7.) Y lo mató Jonatán hijo de Sammaa hermano de David. Jonatán es el mismo Natán profeta, que tenía dos hermanos, Joel y Jonadab. Por eso aquí se le pone el nombre del padre, porque se describe entre los guerreros. Donde se escribe sobre su profecía, no se le anota el padre, porque su padre no fue profeta.

(Cap. XXI.---Vers. 3.) Que se cuente como pecado para Israel, es decir, en muerte, que viene por el pecado.

(Vers. 5.) En Paralipómenos, mil mil y cien mil: en Reyes, mil trescientos mil, en Paralipómenos se escriben también los que quedaron, y los que fueron muertos. En Reyes solo se cuentan los vivos. Lo que se escribe, setenta mil fueron muertos, aquí solo se cuentan las cabezas de los ancianos. Sin embargo, del pueblo fueron muertos tantos miles como exceden el número mil trescientos. De la tribu de Leví y Benjamín, porque no fueron contados, no fueron muertos: porque Benjamín se salvó porque recientemente había caído casi hasta la destrucción por la espada fraterna. Leví no se contaba, porque sobresalía por la dignidad del sacerdocio.

(Ibid.) La espada del Señor y la muerte y el ángel del Señor. Se dice que el Señor descendió a Egipto, y golpeó a Egipto con plagas, y mató a los primogénitos de los egipcios (Éxodo XI). Aquí, lo que se pone terriblemente primero sobre la espada del Señor, se templea cuando se dice, y el ángel del Señor, no en mano de hombre, para que su flagelo no fuera en mano de hombre, sino en mano de Dios, porque es de mucha misericordia. El flagelo del hombre está en la espada y en el hambre. porque pueden prohibir las ventas aquellos que tienen los granos.

(Vers. 15.) Vio el Señor, y se compadeció. Dicen que el sacerdote Sadoc, con su mitra, suplicó al Señor, e imitó a su padre Aarón, y el Señor vio sus oraciones y devoción, y se compadeció.

(Vers. 18 y siguientes.) En Paralipómenos Ornan, se interpreta como luz para nosotros: en Reyes, Areuna, es decir, arca. Ornon, se muestra que era jebuseo, porque David no quiso ofrecer nada de él al Señor sin dinero. En la ley está prohibido. Algunos dicen que por eso David derramó sangre dos veces, por la sangre enemiga que derramó, y por la sangre de Urías, que fue derramada.

(Cap. XXIII.---Vers. 1.) Hijos de Gersán hijo de Moisés, Sebuel el primero. Se dice que es el que en Jueces se llama Jonatán, que fue sacerdote en la tribu de Dan. Jonatán se interpreta como don del Señor. Sebuel, volviendo al Señor; de quien se escribe: Él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el día de la cautividad de la tierra, es decir, hasta el día en que el arca del Señor fue capturada por los filisteos. Sebuel vuelve a Dios: según lo que se tiene en el Profeta: Convertíos a mí, y yo me convertiré a vosotros (Zacarías I, 3).

(Vers. 17.) Pero los hijos de Rejabía se multiplicaron en gran manera [Al. casa]. Y aquí se cumplió lo que el Señor dijo a Moisés: Déjame, para que destruya a este pueblo, y te haga a ti en una nación que sea mayor que esta (Éxodo XXXII, 10).

(Vers. 27-29.) Según los últimos preceptos de David se contará el número de los hijos de Leví, desde los veinte años en adelante. Cuando el tabernáculo del Señor se movía de un lugar a otro, se elegían desde los treinta años: pero después de que el templo del Señor fue construido, desde los veinte años. Lo que en algunos códigos se tiene, para la harina fina caliente, y en algunos para la harina caliente solamente, es un error. En hebreo no tiene en este lugar harina fina, porque la harina fina ya se mencionó un poco antes: pero para tostar, se pone en hebreo, para que se entienda espigas. Las primicias de las espigas cuando se llevaban, se tostaban, y los granos se comían. Este tipo de alimento se llama vulgarmente graneas.

(Vers. 27-29.) En algunos códigos se tiene: sobre todo peso y medida: pero en hebreo en este lugar no tiene peso, sino solo medida con el nombre duplicado, ya sea la que se mide con brazos o manos, o con cuerdas, o la que se mide con vasos.

(Cap. XXIV.---Vers. 5.) Príncipes del santuario, hijos de Itamar; príncipes de Dios, de los hijos de Eleazar: príncipes de los sacerdotes de Eleazar. Y por eso se llaman príncipes de Dios los príncipes del santuario de Itamar, porque allí ministraban.

(Vers. 16.) Vigésima Ezequiel: de la cual tomó el nombre el profeta Ezequiel.

(Vers. 22.) Salomith de los hijos de Isacar. Anteriormente de género femenino. Salomoth en lo siguiente de género masculino.

(Vers. 26.) Hijos de Merari Jaaziah. Este Jaaziah, en la vigésima cuarta se escribe Maaziah. Maaziah se interpreta como de la ayuda de Dios. Jaaziah, ayuda del Señor.

(Cap. XXV.---Vers. 5.) Para exaltar el cuerno, es decir, el cuerno de Israel, o el cuerno, el rey David.

(Vers. 27.) En la vigésima suerte Eliba, que poco antes se nombra Eliatha. Eliatha se interpreta como Dios mío tú; Eliba, Dios mío ven.

(Cap. XXVI.---Vers. 15.) Obed-Edom la plaga del sur y los hijos son de la casa del consejo. Muchos quieren que se entienda la casa del consejo como el Santo de los Santos, en el cual estaba el consejo secreto.

(Cap. XXVII.---Vers. 18.) Eliú hermano de David príncipe de Judá: en Reyes se llama Eliab. Eliab, Dios mío padre, Eliú, Dios mío Señor.

(Vers. 23.) Pero David no quiso contarlos desde los veinte años hacia abajo. Era costumbre que si alguna vez se contaban desde los veinte años en adelante, se contaban aquellos que podían ir a la guerra, o desempeñar algún ministerio. Pero como David ordenó contar a todos en general, tanto por encima de los veinte como por debajo de los veinte años, por eso experimentó la indignación del Señor.

(Vers. 24.) En los anales del rey David: porque con la indignación de Dios sobrevenida, todo este número se perturbó, y no fueron distribuidos por ministerios, ni para ningún oficio.

(Vers. 25.) Pero estos tesoros, que estaban en las ciudades. Tesoros en este lugar, no solo nombra dinero, sino toda la sustancia.

(Vers. 32.) Jonatán, el tío de David, consejero, es el mismo Natán profeta. Tío se llama por causa de honor y parentesco.

(Ibid.) Jahiel hijo de Acamoni estaba con los hijos del rey. Este Jahiel es hijo de David, que en Reyes se llama Quilab. Acamoni, sapientísimo: él es David.

(Cap. XXIX.---Vers. 21.) Mil toros con sus libaciones: es decir, con vino.

(Vers. 22.) Ungieron por segunda vez a Salomón hijo de David. Pero lo ungieron como príncipe, diciendo: Quienquiera que reine, tú nuestro Dios, tú siempre seas nuestro Dios.

(Cap. XXVIII.---Vers. 1.) Los que estaban a cargo de la riqueza del rey junto con los eunucos. Se puede preguntar por qué aquí se dice que los eunucos fueron llamados a un consejo tan importante, cuando la ley prohibía que los israelitas fueran castrados, y los extranjeros no podían ser fácilmente admitidos en un consejo tan grande (Deut. XXIII). Los hebreos enseñan en este lugar que se llaman eunucos a aquellos que, ajenos a todos los actos del mundo, se dedicaban solo a la oración y la lectura: y tenían esposas no por lujuria, sino por el deseo de tener hijos, a quienes Josefo, según su herejía, llama esenios. (Vers. 2.) Escuchadme, hermanos míos y mi pueblo. En este lugar demuestra tanto su fraternidad como su prioridad.

(Cap. XXIX.---Vers. 23.) Y Salomón se sentó en el trono del Señor: por la similitud de los leones, que también se describen en los querubines.

(Vers. 29.) Los hechos de David, los primeros y los últimos. Los primeros, cuando reinó en Hebrón: los últimos, cuando reinó en Jerusalén. Se debe notar que se dice que reinó durante cuarenta años, y en el segundo libro de Samuel se escribe que siete años y seis meses en Hebrón, en Jerusalén treinta y tres.

EN EL LIBRO II DE LAS CRÓNICAS.

(Cap. I.---Vers. 8.) Hiciste con mi padre una gran misericordia, y me constituiste rey en su lugar. Porque según la ley estaba prohibido que alguien nacido de la esposa de otro se atreviera a entrar en la Iglesia de Dios.

(Vers. 14.) Y los hizo estar en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén. Llama ciudades de los carros a los patios que fueron construidos en Jerusalén para la estación de los carros, lo que también muestran los siguientes, cuando se dice: y con el rey en Jerusalén.

(Vers. 16.) Caballos de Egipto y de Coa. Algunos dicen que Coa es una de las islas Cícladas, en la que estuvo Esculapio. Los hebreos dicen que este nombre también significa congregación.

(Cap. II.---Vers. 13.) En Crónicas Hiram, que se interpreta como Dios excelso: en Reyes Hiram, que se interpreta como vive el excelso. Y envié a ti a Hiram mi padre. Este Hiram fue hijo de una mujer de la descendencia de Salomith, de la tribu de Dan, que se escribe en el Libro de los Números. Los hebreos dicen que su padre fue un hebreo de la descendencia de Ooliab, de la tribu de Dan, que trabajó en el desierto con Beseleel. Lo que aquí lo llama tirio,

ellos dicen que fue hecho por traducción. En su lengua, Zoori se entiende como formador. Tiro, que ellos llaman Sor, en algunos lugares se entiende como estrechez, en otros como formación. Por eso lo llama su padre, porque al partir de la tierra de Israel para peregrinar, le enseñó el temor del Señor y lo llevó al conocimiento [Ms. congregación] de Dios.

(Cap. III.---Vers. 1.) Moria se interpreta como visión: porque es el lugar del que se dijo a Abraham: Ve a la tierra de la visión (Gen. XXII).

(Vers. 3.) En la primera medida, es decir, la medida con la que Moisés midió el tabernáculo en el desierto.

(Vers. 17.) Jachim se interpreta como preparador: se quiere entender a David. Booz, por la virtud de la castidad.

(Cap. IV.---Vers. 7.) Según la forma que había ordenado hacer: se sobreentiende, Dios. Bueyes por la memoria del becerro hecho en el desierto. Una gran basílica donde los reyes oraban.

(Cap. VI.---Vers. 1.) El Señor dijo que habitaría en la oscuridad, cuando dijo a Moisés: He aquí que vengo a ti en una columna de nube.

(Vers. 25.) Y cuando hayan suplicado en este lugar, escucha desde el cielo; y perdona sus pecados, y devuélvelos a la tierra que diste a sus padres. Porque cuando dice que orarán en ese lugar: ¿por qué dice, y devuélvelos a la tierra que diste a sus padres, a menos que tal vez aquellos que vinieron allí a orar puedan obtener que aquellos que fueron llevados al cautiverio sean devueltos?

(Vers. 26.) Y convertidos de sus pecados, escúchalos. Se debe notar que cuando se va a orar, se debe convertir de los pecados.

Salomón santificó el medio del atrio frente al templo del Señor. Porque debido a la multitud de sacrificios, las víctimas no podían ser ofrecidas todas en el altar, y por eso dedicó la parte media del atrio: para que también en ella se ofreciera, como en el altar.

(Cap. VII.---Vers. 9.) Y en el octavo día hizo una asamblea. Esta es la asamblea que se escribe en el libro de los Números [Al. Levítico]. El octavo día será para vosotros muy solemne y santísimo. Es una reunión y asamblea. Porque estas asambleas se reunían dos veces al año, es decir, el octavo día de la Pascua, y el octavo día de los Tabernáculos. Y se debe notar que en la que se celebraba en la Pascua, se dice: Celebraréis la asamblea al Señor nuestro Dios (Deut. XVI). En la que se celebraba en la solemnidad de los Tabernáculos, Celebraréis la asamblea para vosotros.

(Cap. VI.---Vers. 42.) No apartes el rostro de tu ungido: es decir, no rechaces mi súplica. De donde se dice: Aceptó tu rostro.

(Cap. VII.---Vers. 10.) Gozosos y alegres por los bienes que el Señor había hecho a David y a Salomón y a su pueblo Israel. Porque a David, habiendo perdonado el pecado de Urías el hitita, le concedió el reino para siempre. Y a Salomón, a quien la ley prohibía entrar en la Iglesia de Dios, no solo le concedió el perdón, sino también el reino: y a Israel, que después de muchas transgresiones, merecieron el templo en el que invocar al Señor, el descanso y la gracia de Dios.

(Cap. VIII.---Vers. 2.) Las ciudades que Hiram había dado a Salomón las edificó. Esas ciudades que Salomón dio a Hiram, y este no quiso recibirlas, sino que las llamó tierra de Cabul, dice que Hiram se las dio a Salomón.

(Vers. 6.) Todo lo que Salomón quiso y dispuso, lo edificó en Jerusalén y en el Líbano. Aquí en el Líbano se significa el templo, según lo dicho por Ezequiel: Abre, Líbano, tus puertas. En la solemnidad de las semanas, es decir, Pentecostés.

(Cap. IX.---Vers 29.) Las demás obras de Salomón, las primeras y las últimas. Las primeras, antes de que transgrediera: las últimas, después de que transgredió.

(Cap. X.---Vers. 4.) En la visión también de Jaddo el vidente. Jaddo es el profeta que fue enviado por Dios a Samaria para reprender a Jeroboam por el altar que había hecho.

Tu padre nos oprimió con un yugo muy duro; porque veinticuatro mil por turnos cada mes permanecían con el rey en Jerusalén.

(Vers. 6.) Consultó con los ancianos que habían estado delante de su padre Salomón, es decir, con Benaía hijo de Joiada, y Jahiel hijo de Ajamoni, que en otro nombre se llama Quilab.

(Vers. 8.) Dejando el consejo de los ancianos, comenzó a tratar con los jóvenes, es decir, Aduram, que en los siguientes se describe como lapidado.

(Vers. 16.) Ahora mira tu casa, David. Ahora vea Dios, porque el hecho de que nos separemos de la casa de David es pecado de sus hijos, que nos rechazan.

(Vers. 18.) En Reyes, Hiram: en Crónicas, Aduram. Hiram: río exaltado: Aduram, ruina exaltada.

(Cap. XI.---Vers. 5.) Y edificó ciudades fortificadas. Causa de guerra edificó ciudades.

(Vers. 15.) Sacerdotes de los lugares altos y demonios. Porque dondequiera que se hacía una imagen, los demonios daban respuestas, y se les constituían sacerdotes.

(Vers. 18.) Roboam tomó por esposa a Malaat, hija de Jerimot, hijo de David. Este Jerimot no se escribe, ni en Reyes, ni en Crónicas, porque fue de los hijos de las concubinas.

(Vers. 20.) Tomó a Maaca, hija de Absalón. No es este Absalón hijo de David, sino otro, lo que se demuestra en el volumen de Reyes.

(Cap. XII.---Vers. 15.) Están escritos en el libro del profeta Semaías, y del vidente Addo. A este Addo, anteriormente lo llamó Jaddo.

(Cap. XIII.---Vers. 4.) Abías se puso de pie sobre el monte Zemaraim. Muchos piensan que esto se dice de Samaria, lo cual no puede ser. Fue un monte en Efraín, no lejos del Carmelo, donde estuvo Elías.

(Vers. 5.) A él y a sus hijos pacto de sal. Pacto de sal en algunos lugares se pone por ley, que es el condimento de todo, y en este lugar por la Casa de David, que fue el condimento de todo Israel.

(Vers. 7.) Pero Roboam era inexperto y de corazón temeroso. Porque temía las palabras del profeta Semaías.

(Vers. 9.) En el toro y los carneros siete se consagraban las manos de aquel que iba a ser sacerdote. Este fue el modo que Jeroboam adoptó para consagrar sacerdotes de ídolos.

(Vers. 17.) Y cayeron heridos de Israel cincuenta mil hombres valientes. Estos ciertamente que doblaron sus rodillas ante el ídolo. Porque estaba mandado en la ley que si alguien adoraba un ídolo, debía morir.

(Vers. 19.) Y tomó Betel y sus hijas. Betel es aquella en la que Jeroboam había puesto el becerro. También Efrón y sus hijas. Efrón es Siquem.

(Cap. XV.---Vers. 1.) Azarías, hijo de Oded. Oded es Jaddo, que fue enviado a Jeroboam.

(Vers. 5.) En aquel tiempo no habrá paz para el que salga ni para el que entre. Dicen que esto se cumplió cincuenta y dos años después de la destrucción del templo, de modo que en esos cincuenta y dos años, ni un ave voló, ni una bestia pasó por Jerusalén: e Israel estuvo sin esperanza, y todas las naciones en confusión.

(Vers. 8.) Y edificó el altar del Señor, que estaba delante del pórtico. Aquel que había sido construido por Salomón, lo renovó.

(Vers. 15.) Porque con todo su corazón juraron. En el corazón, en el ayuno, y en la aflicción, en la voluntad, en la limosna.

(Vers. 16.) Pero también a Maaca, madre del rey Asa. Por eso no dijo su madre, porque no caminaba en el camino recto, como su hijo. La depuso de su alto cargo: esto es, del sacerdocio. Destruyó la imagen de Priapo, y la quemó en el torrente Cedrón. Dicen que la destruyó, y quiso arrojarla en secreto, pero el Señor para que se revelara, en el torrente Cedrón el fuego salió del agua.

(Cap. XVI.---Vers. 10.) Ordenó que lo pusieran en el cepo: porque lo reprendió públicamente.

(Vers. 12.) Asa sufrió de los pies: porque fue afectado por humor gotoso. Se debe notar que a los reyes por reverencia se les hacían quemas de vestimentas y aromas. De donde se dice, y junto a las quemas de los mayores te harán.

(Cap. XVII.---Vers. 3.) Y caminó en los caminos de David primeros: es decir, antes de que David pecara.

(Vers. 16.) Después de este también Amasías hijo de Zacarías se consagra al Señor: porque era de la tribu de Isacar y era doctor.

(Cap. XVIII.---Vers. 38.) Pero el rey de Israel estaba en su carro contra los sirios, hasta el anochecer, y murió al ponerse el sol. Habiendo recibido una herida mortal, ordenó que lo sostuvieran, para que no fuera descubierto por los enemigos, que estaba herido, y su caída diera la victoria a los enemigos, y al pueblo el peligro de la fuga. Murió al ponerse el sol, para que de noche el pueblo tuviera protección para su fuga.

(Cap. XIX.---Vers. 2.) Jehú hijo de Ananí: de aquel profeta que fue encarcelado por el rey Asa de Judá.

(Cap. XX.---Vers. 1.) Los hijos de Moab, y los hijos de Amón, y con ellos de los amonitas. Amonitas, quiere decir idumeos, porque por reverencia al nombre fraterno, no querían en su antiguo hábito mover armas contra Israel, sino que se transfiguraban en el hábito de los amonitas.

(Vers. 2.) De estos lugares que están más allá del mar: el mar de la Sal, donde el Jordán desemboca.

(Vers. 5.) Ante el atrio nuevo. Llama atrio nuevo, es decir, el atrio que pecando hicieron viejo, y arrepintiéndose lo devolvieron a su antigua novedad.

(Vers. 9.) Porque tu nombre está en esta casa. Lo que estaba escrito en la frente del sumo sacerdote, o en la vestimenta del efod, que se muestra en los siguientes. El mismo lugar fue llamado Jeruel desde ese día, es decir, temor de Dios.

(Vers. 20.) Salieron por el desierto de Tecoa. De donde fue la mujer tecoita.

(Vers. 21.) Alabad al Señor, porque su misericordia es eterna. Por eso falta, bueno, porque en este asunto no ejerció su mansedumbre, con la que tolera a todos, sino juicio.

(Vers. 26.) Llamaron a ese lugar valle de Bendición. Valle de Bendición, es el mismo Jeruel, del que se habló antes.

(Vers. 31.) El nombre de su madre Azuba hija de Silai. Silai se interpreta como enviado, es el mismo profeta Ananí, hijo de Jaddo, del que se habló antes. Que por eso se llama enviado, porque fue enviado a profetizar al padre de Josafat, su yerno.

(Vers. 37.) Profetizó Eliezer hijo de Dodahu. Dodahu se entiende que fue hijo del tío de Josafat.

(Cap. XXI.---Vers. 2.) Todos estos hijos de Josafat rey de Judá: porque imitaban las obras del rey Josafat: por eso se duplica cuando se dice, Todos estos hijos de Josafat.

(Vers. 6.) Joram caminó en los caminos de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Acab. Porque la hija de Acab era su esposa. Atalía era su esposa, que no era hija de Acab, sino de Omrí, pero por imitación de él, se la llama hija. De donde también en Reyes se dice de Joram: Porque era yerno de la casa de Acab.

(Vers. 11.) Además construyó lugares altos. Muchos piensan que construyó lugares altos en la casa del Señor, que está situada en el monte Moria, lo que se muestra más claramente en los hechos del rey Manasés.

(Vers. 17.) No quedó hijo sino Joacaz. Joacaz es el mismo Ocozías, padre de Joás, hijo de Joram, cuya hermana fue Josabet. Josabet no fue hija de Atalía, sino que Joram la tuvo de otra esposa. Surge una cuestión muy compleja. Porque dice que Joram reinó ocho años, y vivió cuarenta años: y dice que su hijo Ocozías cuando comenzó a reinar, tenía cuarenta y dos años. Si es así, dos años antes de que él naciera, él lo engendró. Lo que si no se resuelve, incluso el lector más simple se da cuenta de lo ridículo que es. Porque el mismo Joram, que aquí se describe que vivió cuarenta años, y reinó veintiocho. Los ocho años que se le atribuyen en el reino, son los mismos antes de que matara a sus hermanos, cuando aún vivía inocentemente. Pero los veinte años que reinó, se le restan de su número, porque los pasó en enfermedad y tribulación: por eso se le atribuyen a su hijo, que no tenía más de veintidós

años cuando se dice que reinó, para que no quedaran restos de la suma de los números, y causaran error en la investigación de los tiempos. Porque Ocozías vivió veintitrés años, y solo reinó un año. La comparación de la lectura del libro de Reyes proporciona gran ayuda para resolver esta cuestión.

(Cap. XXII.---Vers. 4.) Entonces Azarías hijo de Joram rey de Judá. Este Azarías fue llamado Ocozías un poco antes. Ocozías se interpreta como, tomando al Señor: Azarías, ayuda del Señor. Y por eso se le cambia el nombre a mejor en este lugar, porque según el mandato del Señor, había descendido a visitar al enfermo.

(Vers. 8.) Y los hijos de los hermanos de Ocozías, que le servían. Llama hijos de los hermanos a los primos y parientes.

(Cap. XXIII.---Vers. 5.) Y la tercera parte en la puerta que se llama del fundamento. La puerta del fundamento, la puerta del santuario. Y todo el resto del pueblo observe las guardias del Señor, es decir, aunque sean necesarios para cumplir la obra, es decir, para confirmar al rey: observen sin embargo las guardias del Señor, para que ningún extraño entre en el lugar, que no deben entrar, sino los sacerdotes y levitas.

(Vers. 11.) Pusieron sobre él la diadema y el testimonio. El testimonio eran los filacterios, porque en ellos estaban las diez palabras de la ley. Y lo ungió Joiada el sumo sacerdote y sus hijos. Se refiere a Zacarías, que era profeta, a quien después el mismo Joás mató, para que aumentara su gran condenación, matar a quien lo había ungido como rey.

(Vers. 13.) Vio al rey de pie sobre su grada: sobre la columna que Salomón había preparado para los reyes en la Basílica.

(Vers. 16.) Joiada hizo un pacto entre él y todo el pueblo y el rey. Colocándose en el lugar de la ley y de Dios, ya que era ministro de Dios: y cuyo nombre se interpreta, conociendo al Señor. Y al pueblo y al rey: para que tanto el pueblo como el rey obedecieran a Dios y a su ley, y el pueblo actuara fielmente hacia el rey, y el rey gobernara al pueblo con justicia.

(Vers. 18.) Bajo las manos de los sacerdotes y levitas. Para que no se hicieran sacerdotes de otra tribu que no fuera la de Leví.

(Vers. 19.) También estableció porteros en las puertas de la casa del Señor, para que no entrara inmundo en ninguna cosa; es decir, para que de ninguna manera por ninguna ocasión entrara en la casa del Señor alguno de los sacerdotes de Baal.

(Vers. 21.) Y la ciudad estuvo en paz; ya sea porque hasta entonces estaba inquieta por los cultos de los ídolos en el tiempo de Atalía, o porque después del tumulto en el que el rey fue ungido, Atalía fue asesinada, y cada uno regresando a sus casas, toda la agitación cesó.

(Cap. XXIV.---Vers. 1.) Y el nombre de su madre Sebia, de Beerseba. Por eso no se escribe el nombre de su padre, porque no fue tan célebre como para poder ser escrito. Porque los nombres que se escriben, es por su celebridad, o poder, o nobleza.

(Vers. 5.) Salid a las ciudades de Judá, y recoged de todo Israel dinero para las reparaciones del templo de vuestro Dios cada año. Este es el dinero que en la ley se ordenó dar, que en el censo de él solían dar cada año, es decir, cada uno medio siclo, lo que desde los días en que Atalía comenzó a reinar, no habían dado.

(Vers. 7.) Porque Atalía la impía y sus hijos destruyeron la casa del Señor. Llama hijos suyos a los sacerdotes de los ídolos, porque a menudo en el lenguaje sagrado se llaman hijos no por nacimiento, sino por imitación. Destruyeron la casa de Dios, ya sea despojándola de sus ornamentos, o como dicen, por un terremoto, como en el tiempo de Ozías: que así como cuando él entró con el incensario, también cuando Atalía intentó introducir ídolos en la casa del Señor, se produjo un terremoto.

(Vers. 16.) Porque hizo el bien en Israel, y con Dios y con su casa. Con Dios, porque destruyó los ídolos, que fueron hechos para despreciar a Dios. Con su casa, porque restauró las ruinas y grietas en Israel, porque restauró el reino de la casa de David, eliminando de allí la idolatría, que había dominado por sus pecados.

(Vers. 17.) Después de la muerte de Joiada, los príncipes de Judá se acercaron y adoraron al rey. Lo adoraron como a un dios, y él, seducido por sus halagos, consintió en ser venerado como tal. (Vers. 20.) Esto dice Dios: ¿Por qué transgreden el mandamiento del Señor? Como si dijera abiertamente: a quien han dejado de considerar como Dios, hasta el punto de cometer tal atrocidad, que nunca antes se había hecho entre ustedes. Y es notable que no se encuentra en otro lugar, Esto dice Dios, sino solo aquí. Los hijos de Zacarías fueron asesinados con él, y por eso se menciona a los hijos de Joiada el sacerdote.

(Vers. 26.) Zebat, hijo de Semmaa, amonita, y Jozabath, hijo de Samarith, moabita, conspiraron contra él. Se les llama hijos de amonitas y moabitas para resaltar la maldad de los israelitas, que no quisieron vengar al sacerdote de Dios, lo que hicieron aquellos que eran hijos de extranjeros.

(Vers. 27.) Además, sus hijos y la suma de dinero; sus hijos, que los sirios mataron ante él, ejecutando juicios deshonorosos sobre él, ya sea porque actuaron de manera vil contra él, o porque al matar a sus hijos le reprocharon el crimen que había cometido contra Zacarías. En hebreo: Y el fundamento de la casa de Dios, porque la sangre de Zacarías llegó hasta el fundamento del templo y el altar.

(Cap. XXV.---Vers. 2.) Hizo lo que era bueno a los ojos del Señor, pero no con un corazón perfecto: porque trabajaba por la dignidad de este mundo presente, no por la patria futura.

(Vers. 3.) Ejecutó a los siervos que habían matado a su padre el rey. Aunque lo mataron por temor a Dios y en venganza por Zacarías, fueron ejecutados por él judicialmente: porque no lo hicieron por mandato del Profeta, ni por consulta del Señor, sino por su propia presunción.

(Vers. 7.) Dios no está con Israel ni con todos los hijos de Efraín. Porque estaba con las otras tribus; con la tribu de Efraín, de donde eran los reyes, no estaba, debido a la transgresión de Jeroboam y los demás reyes.

(Vers. 10.) Amasías separó al ejército que había venido a él de Efraín, porque llevaban ídolos consigo. Amasías, después de la matanza de los idumeos y de traer los dioses de los hijos de Seir, los estableció como sus dioses. Pues cuando aquellos diez mil fueron precipitados, esos ídolos que llevaban consigo respondieron que fueron asesinados porque habían sido negligentes en su culto. Viendo entonces que los ídolos daban respuestas y se libraban de la ruina, engañado por este error, los adoró.

(Vers. 15.) Envió un Profeta a él. Este profeta es Eliezer, hijo de Dodahu, es decir, su tío, del cual se habló anteriormente. El Profeta cesó y dijo. Cesó ante las amenazas del rey: y dijo, por mandato del Señor.

(Vers. 16.) Porque hiciste este mal, y además no escuchaste mi consejo. Habría escuchado su consejo si los hubiera quemado con fuego, rasgado sus vestiduras, esparcido ceniza sobre su cabeza y se hubiera entregado completamente a la penitencia: pues este era el consejo que el Profeta le había dado.

(Vers. 18.) El cardo del Líbano, que está en el Líbano. Aquí llama cardo del Líbano, por la nobleza de aquel, que aunque actuara negligentemente, había sido engendrado por grandes mayores: pues era de la semilla de Israel.

(Vers. 20.) Todo el oro y la plata y todo lo que se encontró en la casa del Señor con Obed-Edom. Con Obed-Edom: porque sus hijos los custodiaban, y permanecían registrados por él.

(Vers. 25.) Dijo Amasías, hijo de Joás, rey, después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel, quince años. En ese tiempo, Ozías estaba en el vientre, quien después reinó en Jerusalén. Por eso se escribe, tenía dieciséis años Ozías cuando comenzó a reinar. Desde el momento en que Amasías se apartó del Señor, se levantó una conspiración contra él en Jerusalén. Porque desde el momento en que no escuchó el consejo del Profeta, ni quiso volverse al Señor, se preparó la conspiración contra él, y se retrasó hasta que llegó a su consumación.

(Vers. 28.) Y llevándolo sobre caballos, lo sepultaron. No sin razón la Escritura dice que fue llevado sobre caballos; se deduce que fue llevado sobre caballos porque adoró a los dioses de Edom, que eran llevados en caballos. Y por eso no fue llevado sobre los hombros: porque había descuidado servir al Dios de Israel, cuyos misterios había ordenado que fueran llevados sobre los hombros de los coatitas.

(Cap. XXVI.---Vers. 1.) Ozías en Crónicas: en Reyes, Azarías es llamado hijo de Amasías. Ozías se interpreta como, fuerza de Dios. Azarías, ayuda del Señor. Por eso se le llama fuerza del Señor: porque gran fuerza del Señor se mostró en él por el golpe de la lepra y el terremoto que ocurrió.

(Vers. 5.) Buscó a Dios en los días de Zacarías, que entendía y veía a Dios. Zacarías, hijo de Zacarías, hijo de Joiada, que nació después de la muerte de su padre, recibió el nombre póstumo de su padre. Se le llamaba entendiendo y viendo. Entendiendo, por el sacerdocio; viendo, por la profecía.

(Vers. 7.) Contra los árabes, que habitaban en Gurbaal. Esta es Gerara, donde peregrinó Abraham.

(Vers. 8.) Ozías construyó torres en Jerusalén sobre la puerta del ángulo, y sobre la puerta del valle, la puerta de la ciudad; desde la puerta de Efraín hasta la puerta del ángulo: que Joás, rey de Israel, había destruido, él la restauró: pues llama puerta de Efraín, puerta del valle. Al construir, no quiso poner su nombre, que había puesto al destruir. Y no sin razón: porque quien sacrificaba a los ídolos, y había sido partícipe en la destrucción, no mereció ser llamado por su propio nombre en la edificación: sino que se le considera con el nombre de valle, por la humillación.

(Vers. 21.) En una casa separada, según lo que está escrito en Levítico.

(Vers. 22.) El resto de los discursos de Ozías, primeros y últimos, los escribe el profeta Isaías. Isaías el profeta escribió, En el año en que murió el rey Ozías, vi al Señor sentado: describe que murió en el año en que fue golpeado por la lepra.

(Cap. XXVII.---Vers. 3.) Y construyó mucho en el muro de Ofel. En el muro de Ofel, es decir, en el muro de la nube: que se entiende como el Santo de los Santos. Pues el Señor dijo que habitaría en la nube.

(Vers. 8.) Joatam tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar. Aquí se describe tanto el inicio de su reinado como su inocencia: para mostrar que perseveró en la inocencia con la que comenzó.

(Cap. XXVIII.---Vers. 7.) Masiá, hijo de Moloc, es decir, hijo de los ídolos de Amón, que se llamaba Moloc, es decir, rey. Por eso se le llama su hijo, porque le instituía sacrificios y cultos. Esto también lo tienes en Jeremías sobre Ismael, que se describe como de linaje real, aunque no lo era, sino de Gera, siervo egipcio (Jerem. XLI).

(Vers. 9, 19.) En ese tiempo había allí un profeta llamado Obed. Él es el padre de Azarías, quien profetizó al rey Asa. Pues había venido a Samaria para profetizar, porque era de Judá. Por eso no dijo: Esto dice el Señor: porque no eran dignos de la palabra del Profeta. Dios estaba enojado con ellos. En este único lugar se llama a Acáz rey de Israel: no porque haya reinado sobre todo Israel, sino porque siguió las obras de los reyes de Israel: tanto que ninguno de los reyes antes que él fue más malvado. Por eso se dice de él que desnudó a Judá de los mandamientos y la ayuda de Dios, como se escribe de Aarón que desnudó al pueblo. El rey Acáz aumentó el desprecio. Lo que parece casi superfluo. Lo que dice él mismo, lo hace por causa de la anotación. Pues nota su maldad, como también a menudo se suele poner este pronombre en alabanza.

(Vers. 27.) Y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalén: porque no lo sepultaron en el sepulcro de los reyes, sino en otro lugar de la ciudad de Jerusalén. Lo que dice: No lo recibieron en el sepulcro de los reyes de Israel: suena en hebreo como si no lo hubieran recibido, quienes están sepultados allí: pero como debe entenderse mejor, o fue prohibido por los guardianes que custodiaban esos sepulcros, o de alguna otra manera, sin embargo, por voluntad de Dios.

(Cap. XXIX.---Vers. 2.) El nombre de su madre era Abía, hija de Zacarías póstumo: Zacarías el profeta y sacerdote, que fue asesinado por el rey Joás.

(Vers. 3.) En el primer año y mes de su reinado. En el idioma hebreo, también se sobreentiende el primer día de su reinado en esta descripción.

(Vers. 5.) Quiden toda inmundicia del santuario, es decir, los ídolos que Acáz había puesto, que eran como una mujer menstruante y contaminada y contaminaban.

(Vers. 6.) Apartaron sus rostros del tabernáculo del Señor, y dieron la espalda. Lo que se escribe completamente en Ezequiel, donde se dice, veinticinco hombres con las espaldas al templo, y adorando al sol naciente.

(Vers. 21.) Siete machos cabríos por el pecado. Contra la costumbre se hizo en este lugar. Pues en todos los lugares solía ofrecerse un macho cabrío por el pecado (Lev. IV, IX, XXIII). Pero como eran muchos los pecados, por eso debieron ofrecerse siete machos cabríos. Por eso llama a Gad vidente: porque la profecía le venía por visión. Era costumbre de los levitas

quitar las pieles de los holocaustos: y de los sacerdotes, que cuando se hacía sacrificio por el pecado, los sacerdotes las quitaban. Y por eso los sacerdotes en este lugar quitaban las pieles: porque era sacrificio por el pecado. Y como el número de sacerdotes no era suficiente para llevar a cabo esto: porque en el tiempo del rey Acáz, dispersos aún no habían regresado: por eso sus hermanos los levitas los ayudaron, porque era más correcto que los levitas se dedicaran al sacrificio, que los sacerdotes: ya que en el tiempo de Acáz, también ellos consintieron: pues el modelo del altar de Damasco fue enviado al sumo sacerdote Urías.

(Cap. XXX.---Vers. 1.) También escribió cartas a Efraín y Manasés. Habiendo enviado mensajeros públicamente a todo Israel, envió secretamente a Manasés y Efraín, a aquellos que sabía que podían ser convertidos por las cartas. Pues ellos eran más soberbios, debido a la dignidad real, que estaba en la casa de Efraín.

(Vers. 18.) Porque gran parte del pueblo comió de la Pascua, no según lo que está escrito. Pues estaba escrito que quienes no podían comer en el primer mes, comieran en el segundo. Pues vino una gran multitud, que no estaba purificada en el segundo mes, y como en el tercer mes era ilícito llevarlo a cabo, lo hicieron en el segundo. Por ellos oró Ezequías, a quien el Señor escuchó y se aplacó con su pueblo. Dicen que nadie impuro podía comer la Pascua, sin morir inmediatamente, y en eso reconocieron que el Señor estaba aplacado: porque los que comieron no murieron.

(Cap. XXXII.---Vers. 21.) Y regresó con deshonra a su tierra. Los hebreos cuentan que el ángel le rasuró la cabeza y la barba en deshonra, y que esto fue lo que se dijo por el profeta Isaías: En aquel día, la navaja afilada contratada en el rey de Asiria afeitará la cabeza y la barba, y demás (Isaías VII). Cuando llegó con la misma deshonra al templo de su dios Nesrath, que dicen que tenía culto en las reliquias del arca de Noé. Entonces, al quejarse, preguntando por qué no lo había ayudado: que incluso ofrecería a sus hijos Adramelec y Sarasar, si él lo consideraba apropiado: al escuchar esto, después de tantas calamidades, ruinas y deshonras, temiendo ser asesinados por él, lo mataron.

(Vers. 31.) Del prodigio que ocurrió sobre la tierra, del regreso del sol por diez grados.

Para investigar este único misterio, vinieron los enviados del rey de Babilonia. Dios lo dejó para que fuera probado: porque no le prohibió mostrar sus tesoros por el profeta, sino los tesoros de la casa del Señor, por lo cual después fue reprendido por el mismo profeta.

(Vers. 33.) Y lo sepultaron sobre los sepulcros de los hijos de David. Y esto es notable, porque tuvo un sepulcro más elevado que los demás hijos de David por la prerrogativa de su mérito.

(Cap. XXXIII.---Vers. 3.) Y adoró a todo el ejército del cielo. Los doce signos que están en el zodiaco, según cuentan.

(Vers. 3.) Pero los edificó para todo el ejército del cielo, es decir, bajo el nombre de las estrellas a los demonios, en el valle de Benenón, que en otro lugar se llama Gehennón, es decir, valle de los hijos de Enón. Pues este está no lejos de Jerusalén, del cual se escribe plenamente en Jeremías y en el libro de los Reyes. De ahí tomó el nombre de Gehenna.

(Vers. 10.) Y el Señor habló a él y a su pueblo: y no quisieron escuchar en la mano del profeta Isaías. Los hebreos cuentan que el mismo Manasés era hijo de la hija de Isaías: y por eso en este lugar, aunque se escribe el nombre de la madre, no se escribe el del padre: porque el rey profano era indigno de tal abuelo. Los hebreos cuentan que Isaías fue asesinado porque

los llamó príncipes de Sodoma y Gomorra. Y porque dijo: Vi al Señor sentado (Isaías VI, 1): cuando por Moisés dijo, No me verá hombre y vivirá (Éxodo XXXIII, 20). Y porque dijo: Dios añadirá a tus días quince años (IV Reyes XX, 6): porque por Moisés dijo: Y completarás el número de tus días (Éxodo XXIII, 26). Y porque dijo: Busquen al Señor mientras pueda ser hallado: llámenlo mientras está cerca (Isaías LV, 6), cuando se dice: ¿Quién es tan cercano como el Señor nuestro Dios, cuando lo invocamos?

(Vers. 13.) Y Manasés reconoció que el Señor es Dios. Pues cuando fue llevado a Babilonia, y puesto en un recipiente de bronce perforado, con fuego aplicado, invocó todos los nombres de los ídolos que adoraba: y como no fue escuchado por ellos, ni liberado, recordó lo que había oído frecuentemente de su padre: Cuando me invoques en la tribulación, y te conviertas, te escucharé, como está escrito en Deuteronomio: y fue escuchado por el Señor, y liberado y devuelto a su reino, y llevado de regreso como Habacuc fue llevado a Babilonia.

Rodeó Ofel, es decir, restauró el edificio del Santo de los Santos, que había construido para los ídolos. Al oeste de Geón, es decir, comenzó a construir desde el torrente de Geón hasta la puerta de los peces, que es la puerta del lado de Joppe.

(Vers. 19.) Están escritos en los discursos de Ozai. Algunos quieren entender a Isaías por este Ozai. Ozai se interpreta como, mi visión. Y por eso se introduce con un nombre cambiado, para manifestar que los méritos de este están lejos de los méritos de aquel que lo mató.

(Cap. XXXIV.---Vers. 9.) De todo Judá y Benjamín, y de los habitantes de Jerusalén. Llama habitantes de Jerusalén a la mitad de la tribu de Manasés, que a menudo se cuentan en la tribu de Benjamín.

(Vers. 22.) A Hulda que habitaba en la segunda. Hulda era esposa de Sellum, tío del padre de Jeremías, y padre de Ananeel. Habitaba en la segunda. Era un lugar en Jerusalén fuera del muro, es decir, entre el muro de la ciudad y el antepecho, que se llamaba segunda: del cual se hace mención en el profeta Sofonías. En Crónicas, hijos de Tocat, hijos de Hasra: en Reyes, Ticua hija de Araaz. Tocat se interpreta como, estruendo. Hasra, disminución. Ticua, esperanza. Araaz, comerciante. Guardián de las vestiduras, porque guardaba el templo del Señor.

(Cap. XXXV.---Vers. 3.) Pongan el arca en el santuario del templo, que construyó Salomón hijo de David, rey de Israel. Es notable que el arca del Señor fue sacada del templo, que ahora Josías ordena que se devuelva al templo. En el tiempo de Acaz, cuando se introdujeron ídolos en el templo, fue sacada de allí y llevada a la casa de Sellum, tío de Jeremías, donde permaneció hasta el tiempo de Josías. Pues el arca de Dios no podía estar en un lugar donde se habían introducido ídolos, y se observaba un uso gentilicio y un rito nefando.

(Vers. 15.) Estaban en orden según el mandato de David y Asaf y Hemán, y Jedutún, profetas del rey. Por eso se les llamaba profetas del rey, porque cantaban con el rey David.

(Vers. 18.) No hubo Pascua semejante a esta en Israel desde los días del profeta Samuel: porque todos los que se encontraron en esa festividad permanecieron allí siete días: y todos comieron abundantemente de la sustancia del rey, y de lo que se mencionó anteriormente.

(Vers. 21.) Contra otra casa de lucha: es decir, contra Adad Rimón, hijo del rey Tabrimón, que reinó en Carquemis: a quien en ese tiempo, cuando Josías, el rey Neco mató. Pues se hizo un gran lamento en Meguido: del cual el profeta Zacarías hace mención.

(Vers. 22.) No quiso escuchar las palabras de Neco de la boca de Dios: porque por el profeta Jeremías había profetizado que él subiría a Carquemis, y obtendría la victoria: profecía que no le fue desconocida a Neco. Por eso Rabaces dice de Senaquerib, rey de Asiria: El Señor me ordenó subir a esta tierra. Pues ya los profetas de Israel habían profetizado esto, que él subiría, lo cual no le fue desconocido.

(Vers. 25.) Todos los cantores y cantoras, hasta el día presente, porque está escrito en la Lamentación de Jeremías: El espíritu de nuestro aliento, el Cristo del Señor (Lamentaciones IV, 20).

(Vers. 27.) Sus obras primeras y últimas. Últimas en este lugar se refiere a que no consultó al Señor, si debía ir contra Neco.

(Cap. XXXVI.---Vers. 8.) El resto de las palabras de Joaquín y sus abominaciones, que hizo, y que se encontraron en él. Entre otras malas acciones que realizó, también hizo esto en su cuerpo, lo que el Señor prohibió, diciendo: No rapen sus cabezas en redondo, ni hagan marcas en sus cuerpos por los muertos. Lo cual, después de su muerte, se encontró en su cuerpo.

(Vers. 10.) Nabo profetiza. Pues es el nombre del ídolo al que Nabo servía. Nabucodonosor, capturando la imagen del vino.

(Vers. 22.) En el primer año de Ciro, rey de Persia, para cumplir la palabra del Señor, que había hablado por boca de Jeremías, el Señor despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien ordenó proclamar en todo su reino, incluso por escrito, diciendo: Así dice Ciro, rey de Persia: Todos los reinos de la tierra me ha dado el Señor, Dios del cielo, y Él me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén. Pues había oído la profecía de Isaías, en la cual decía: Así dice el Señor a mi ungido Ciro: cuya mano he tomado (I Esdras I). Esdras, el escriba, le leyó esto, y por eso dijo que este mandato le fue dado por el Señor de entre todos los reyes de la tierra. Estos dos, por profecía antes de nacer, fueron llamados por sus propios nombres, es decir, Josías y Ciro. Josías, para destruir los ídolos y renovar el culto a Dios. Ciro, para restaurar las ruinas del templo.